

RECONSTRUCCIÓN PATRIMONIAL EN CHILE

2010-2012

PATRIMONIO
CULTURAL



Publicaciones
Cultura

RECONSTRUCCIÓN
PATRIMONIAL
EN CHILE

2010-2012



RECONSTRUCCIÓN PATRIMONIAL EN CHILE 2010 - 2012

Publicación a cargo de **Juan Lund Plantat y Magdalena Aninat Sahli** (CNCA)

Producción, coordinación, investigación y textos: **Catalina Darraidou García-Huidobro**

Asistente de investigación y textos: **Carmen Del Villar Montt**

Apoyo en investigación: **Mauricio Ahlers Narváez, Begoña Olivares Canales, Karla Muñoz Ormazábal,**

Millaray Arancibia San Martín, David Araya Reyes y Sofía Ayala Santander (Unidad de Infraestructura, CNCA)

Edición general: **Miguel Ángel Viejo Viejo** (CNCA)

Corrección de estilo: **María José Rubio Cañas**

Dirección de arte: **Soledad Poirot Oliva** (CNCA)

Diseño: **Valentina Silva Irrázaval** (Estudio ESE)

Diagramación: **Martín Lecaros Palumbo** (CNCA)

Fotografías: **Nicolás Saieh Larronde** (excepto las indicadas en créditos al final)

Retoque digital: **Eliana Arévalo Berríos**

© Consejo Nacional de la Cultura y las Artes

Registro de Propiedad Intelectual n° 230.933

ISBN (papel): 978-956-352-044-6

ISBN (pdf): 978-956-352-045-3

www.cultura.gob.cl

Se autoriza la reproducción parcial citando la fuente correspondiente.

En este libro se utilizó para el cuerpo de texto principal la tipografía *Australis*, creada por el diseñador chileno Francisco Gálvez, fuente ganadora del Gold Prize en los Morisawa Awards 2002 de Tokio.

1ª edición, agosto de 2013

Se imprimieron 1.000 ejemplares

Impreso en Quad/Graphics Ltda.
Santiago, Chile

RECONSTRUCCIÓN PATRIMONIAL EN CHILE

2010-2012

PATRIMONIO
CULTURAL

Publicaciones
Cultura



ÍNDICE

- 12 UNA REPARACIÓN NECESARIA
Sebastián Piñera Echenique
Presidente de la República de Chile
- 14 LO QUE ESTABA EN JUEGO
Roberto Ampuero
Ministro Presidente del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes
- 16 SOCIEDAD Y PATRIMONIO
Carlos Aldunate del Solar
- 18 UNA ALIANZA PÚBLICO-PRIVADA
Magdalena Aninat Sahli y Juan Lund Plantat

I. VALOR HISTÓRICO

- 24 MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEO
Santiago · Región Metropolitana
- 30 IGLESIA LA MATRIZ
Valparaíso · Región de Valparaíso
- 38 COLEGIO SAN IGNACIO ALONSO DE OVALLE: SALÓN DE ACTOS
Santiago · Región Metropolitana
- 44 CAPILLA HACIENDA LOS LINGUES
San Fernando · Región de O'Higgins
- 50 IGLESIA SAN BUENAVENTURA
Angol · Región de La Araucanía
- 56 PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE LA BUENA ESPERANZA DE PANIMÁVIDA
Colbún · Región del Maule
- 62 TEATRO MUNICIPAL: SALA ARRAU
Santiago · Región Metropolitana
- 68 IGLESIA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS
Valparaíso · Región de Valparaíso
- 74 POSADA DEL CORREGIDOR
Santiago · Región Metropolitana
- 75 PALACIO DE LA ALHAMBRA
Santiago · Región Metropolitana
- 76 CASA CANO DE RERE
Yumbel · Región del Biobío

- 76 TORRE CENTRAL PARROQUIA LA MATRIZ
Curicó · Región del Maule
- 77 FONTANA DE LOS TRITONES
Tomé · Región del Biobío
- 77 TEATRO MUNICIPAL: ESCUELA DE BALLET
Santiago · Región Metropolitana
- 78 IGLESIA SAN AGUSTÍN
Talca · Región del Maule
- 78 CASA PARROQUIAL DE RERE
Yumbel · Región del Biobío
- 79 CAPILLA NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DE LA TORINA
Pichidegua · Región de O'Higgins
- 79 IGLESIA SAN ANTONIO DE PADUA
Putendo · Región de Valparaíso
- 80 CAPILLA NUESTRA SEÑORA DEL TRÁNSITO
Paine · Región Metropolitana
- 80 SANTUARIO MARÍA AUXILIADORA
Talca · Región del Maule
- 81 PALACIO MATTE
Santiago · Región Metropolitana
- 81 SALAS PASTORALES BASÍLICA SANTA ANA DE RENGÓ
Rengo · Región de O'Higgins
- 82 PARROQUIA SANTA ISABEL DE HUNGRÍA
Nogales · Región de Valparaíso
- 82 CAPILLA SAN MIGUEL DE RANGUE
Paine · Región Metropolitana
- 83 IGLESIA PARROQUIAL SANTA ANA
Santiago · Región Metropolitana
- 83 IGLESIA SAN IGNACIO DE LOYOLA
Santiago · Región Metropolitana
- 84 TEMPLO SANTUARIO MARÍA SANTÍSIMA
Independencia · Región Metropolitana
- 84 TEMPLO SAN ANTONIO DE PADUA
El Almendral, San Felipe · Región de Valparaíso

- 85 CASA DE LA CULTURA ANTOFAGASTA
Antofagasta · Región de Antofagasta
- 85 PARROQUIA JESÚS OBRERO DE SCHWAGER
Coronel · Región del Biobío
- 86 EX CAPILLA CONGREGACIÓN SS.CC. DE LA ADORACIÓN PERPETUA
Valparaíso · Región de Valparaíso
- 86 CAPILLA DEL PALACIO ARZOBISPAL
Santiago · Región Metropolitana
- 87 CASA DE LA CULTURA PICHIDEGUA
Pichidegua · Región de O'Higgins
- 87 CLAUSTRO SAN AGUSTÍN
Melipilla · Región Metropolitana

II. VALOR SOCIAL

- 90 MUSEO ARTEQUÍN: PABELLÓN PARÍS
Santiago · Región Metropolitana
- 96 ESCUELA SAN IGNACIO CALERA DE TANGO
Calera de Tango · Región Metropolitana
- 104 SANTUARIO SANTA ROSA DE PELEQUÉN
Malloa · Región de O'Higgins
- 112 ESTACIÓN CULTURAL VALLE DE COLCHAGUA
Peralillo · Región de O'Higgins
- 118 SANTUARIO SAN SEBASTIÁN DE YUMBEL
Yumbel · Región del Biobío
- 124 ESCUELA MARTA VALDÉS DE CALLEUQUE
Peralillo · Región de O'Higgins
- 125 CASA PARROQUIAL PUMANQUE
Pumanque · Región de O'Higgins
- 125 PARROQUIA DE SAN JOSÉ
Talcahuano · Región del Biobío
- 126 CASA DE LAS GAVIOTAS
Linares · Región del Maule

- 126 TEMPLO PARROQUIAL SAN JUDAS TADEO
Malloa · Región de O'Higgins
- 127 CORPORACIÓN ALIANZA FRANCESA
Concepción · Región del Biobío
- 127 CASA DE LA CULTURA CORONEL
Coronel · Región del Biobío
- 128 IGLESIA NUESTRA SEÑORA DE LOURDES DE LOS LAURELES
Cunco · Región de La Araucanía
- 128 IGLESIA SANTOS ÁNGELES CUSTODIOS
Buin · Región Metropolitana
- 129 IGLESIA FRANCISCANA
Mostazal · Región de O'Higgins
- 129 IGLESIA SAN JOSÉ OBRERO
Santiago · Región Metropolitana
- 130 CAPILLA ISLA TOTO PUERTO GALA
Cisnes · Región de Aysén
- 130 TEMPLO PARROQUIAL SAN FRANCISCO DE ASÍS
Placilla · Región de O'Higgins
- 131 PARROQUIA SAN ANDRÉS DE CIRUELOS
Pichilemu · Región de O'Higgins

III. VALOR URBANO

- 134 BIBLIOTECA SANTIAGO SEVERÍN
Valparaíso · Región de Valparaíso
- 140 CUARTEL GENERAL DE BOMBEROS
Santiago · Región Metropolitana
- 148 PARROQUIA SAN JOSÉ
Constitución · Región del Maule
- 154 EX CLUB DOMINGO FERNÁNDEZ CONCHA Y EX CASA GOYCOOLEA
Santiago · Región Metropolitana
- 155 CENTRO CULTURAL ESTACIÓN ANTOFAGASTA
Antofagasta · Región de Antofagasta

- 156 PALACIO ÍÑIGUEZ: FACHADAS
Santiago · Región Metropolitana
- 157 EDIFICIO ESCUELA FACULTAD DE CIENCIAS FÍSICAS Y MATEMÁTICAS, UNIVERSIDAD DE CHILE
Santiago · Región Metropolitana
- 158 PARROQUIA SAN JUAN EVANGELISTA
San Vicente de Tagua Tagua · Región de O'Higgins
- 158 PARROQUIA PADRES CARMELITAS
Viña del Mar · Región de Valparaíso
- 159 PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED
Nancagua · Región de O'Higgins
- 159 PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN
Curacaví · Región Metropolitana
- 160 CATEDRAL LA SANTÍSIMA CONCEPCIÓN
Concepción · Región del Biobío
- 160 PARROQUIA MARÍA AUXILIADORA
Santiago · Región Metropolitana
- 161 CASA EX INDUSTRIA TEXTIL
Santiago · Región Metropolitana
- 161 IGLESIA SAN FRANCISCO DE ASÍS
Chillán · Región del Biobío
- 162 IGLESIA INMACULADA CONCEPCIÓN DE MAIPO
Buin · Región Metropolitana
- 162 IGLESIA SAN FERNANDO REY
San Fernando · Región de O'Higgins
- 163 PARROQUIA INMACULADA CONCEPCIÓN
Angol · Región de la Araucanía
- 163 IGLESIA DE LOS SAGRADOS CORAZONES
Valparaíso · Región de Valparaíso
- 164 CRUZ MONUMENTAL PARROQUIA EL SAGRARIO
Chillán · Región del Biobío
- 164 IGLESIA INMACULADA CONCEPCIÓN
Santiago · Región Metropolitana
- 165 FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO, UNIVERSIDAD DE CHILE
Santiago · Región Metropolitana

IV. VALOR TURÍSTICO

- 168 CASA-MUSEO VICENTE HUIDOBRO
Cartagena · Región de Valparaíso
- 174 CASA NATAL DE VIOLETA PARRA
San Carlos · Región del Biobío
- 180 BATERÍA ESMERALDA
Valparaíso · Región de Valparaíso
- 186 IGLESIA VIRGEN DE LA CANDELARIA DE BELÉN
Putre · Región de Arica y Parinacota
- 194 MUSEO HISTÓRICO CHIFLÓN SCHWAGER
Coronel · Región del Biobío
- 194 TEMPLO PARROQUIAL SAN JOSÉ DE PINTUÉ
Paine · Región Metropolitana
- 195 CORREDOR JOSÉ MIGUEL CARRERA
Curepto · Región del Maule
- 195 CASA PLAZA DE ARMAS DE CUREPTO
Curepto · Región del Maule
- 196 CASAS DE CALLEUQUE
Peralillo · Región de O'Higgins
- 196 CASA DE LA CULTURA DE RANCAGUA
Rancagua · Región de O'Higgins
- 197 PARQUE LOTA: EDIFICIO JACARANDÁ, OBSERVATORIO METEOROLÓGICO
Y CONSERVATORIO DE PLANTAS
Lota Alto · Región del Biobío
- 198 CRÉDITOS DE FOTOGRAFÍAS

UNA REPARACIÓN NECESARIA

Sebastián Piñera Echenique

Presidente de la República de Chile

El terremoto del 27 de febrero de 2010, que alcanzó los 8,8 grados en la escala de Richter, dejó una enorme destrucción física y social a lo largo del Valle Central de Chile. Entre sus muchas lecciones, la tragedia puso en evidencia la desprotección y fragilidad de nuestro patrimonio físico y la necesidad de contar, desde el sector público, con fondos, mecanismos, y criterios para conservar nuestra riqueza patrimonial.

La importancia de conservar y renovar el legado de nuestros padres y abuelos rebasa sobradamente las razones estéticas o históricas que suelen invocarse. El patrimonio es una herramienta que permite a las personas apropiarse de su entorno y sentirse parte de una misma comunidad. El patrimonio contiene la historia de un lugar y, por lo tanto, las raíces de su distinción, de su particularidad. Es un espacio de encuentro y de identidad, un valor que forma parte de la riqueza de los pueblos y ciudades, así como un motivo de orgullo para sus habitantes y de placer para sus visitantes. No es casualidad, de hecho, que la recuperación de un espacio patrimonial muchas veces sea acompañada de una revitalización del espacio urbano que lo rodea, creando una suerte de círculo virtuoso, donde patrimonio y actividad se alimentan mutuamente.

Con estas consideraciones, el Gobierno que tengo el honor de presidir asumió activamente la reconstrucción patrimonial a lo largo de las regiones afectadas por la catástrofe. Y lo hizo, fundamentalmente, a través de tres instituciones:

La Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo, liderada por Miguel Flores, desarrolló 33 iniciativas de reparación patrimonial, destinadas a la reconstrucción y conservación de 29 monumentos nacionales y cuatro inmuebles de conservación de históricos, donde invirtió cerca de 24 millones de dólares.

El Ministerio de Vivienda y Urbanismo, liderado en un principio por Magdalena Matte y luego por Rodrigo Pérez, desarrolló el Programa de Reconstrucción Patrimonial, una iniciativa sin precedentes en el Estado chileno, mediante el cual se están reparando o reconstruyendo cinco mil viviendas rurales, modestas pero fundamentales para mantener el aspecto y la identidad tradicional de decenas de pequeños pueblos y localidades del Valle Central.

Y el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, liderado en un principio por Luciano Cruz-Coke y ahora por Roberto Ampuero, también mediante un mecanismo totalmente innovador creó el Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material, del que este libro es una justa síntesis. En tres años, mediante este programa se han apoyado 92 obras, con una inversión total de 38 millones de dólares.

Lo más destacable de este programa es que no está concebido como una simple intervención del Estado, de arriba hacia abajo, sino como un concurso abierto a la sociedad civil, donde los interesados

en rescatar un edificio patrimonial deben presentar un proyecto que, de ser aprobado, recibirá el aporte del Consejo de la Cultura por la mitad de su inversión, con un tope máximo, en este momento, de 120 millones de pesos. Involucrar al mundo privado en la reconstrucción patrimonial tiene el gran valor de hacer más sustentable cada inversión, ya que el compromiso real y concreto de una corporación, de una fundación o de una parroquia aumenta ciertamente las posibilidades de que la inversión sea protegida en el tiempo.

Este es el mecanismo, como se puede observar en las páginas de este libro, que ha permitido reparar, por ejemplo, el Museo de Arte Contemporáneo (MAC) de Santiago, la Biblioteca Severín de Valparaíso y el santuario Santa Rosa de Pelequén, en la Región de O'Higgins, y tantas otras obras que forman parte del Programa Legado Bicentenario que ha liderado la Presidencia de la República. El éxito de este programa llevó al Gobierno, primero, a ampliar su territorio de acción, desde las seis regiones afectadas por el terremoto del 27 de febrero a todo Chile, de manera de contribuir a reparar también el patrimonio afectado por el paso del tiempo o catástrofes naturales anteriores al último terremoto. Este mismo éxito ha permitido, desde el año 2013, convertir este programa en un fondo permanente, lo que asegura que su acción se transforme en una política pública estable y sustentable, que comience a reparar la deuda histórica que Chile tiene con su patrimonio.

Mis más sinceras felicitaciones al Ministro Presidente del Consejo Nacional de las Culturas y las Artes y a su equipo por esta iniciativa. Me llena de satisfacción que se haya implementado durante este Gobierno, pero no tengo dudas de que más contentas aún deben estar las cientos de miles de personas que han visto cómo su entorno cotidiano mejora sustantivamente a través de la reparación de estas obras.

LO QUE ESTABA EN JUEGO

Roberto Ampuero

Ministro Presidente
Consejo Nacional de la Cultura y las Artes

En el patrimonio cultural habita aquello que nos identifica y otorga singularidad como chilenos. El patrimonio nos convoca y nos une; nos indica un norte como grupo humano y nos acoge como comunidad. El patrimonio es el mensaje, legado y compromiso que nos transmiten chilenos que ya no están con nosotros. Arquitectura, técnicas constructivas, arte y artesanía, pero también lenguas, costumbres, rituales, creencias, gastronomía, música, fiesta y danzas nos otorgan identidad, sentido de pertenencia y la capacidad de tener sueños colectivos.

No hay opiniones divergentes al respecto en el mundo: el patrimonio cultural de un país le pertenece a cada uno de sus integrantes y no es monopolio de nadie. Una sociedad que descuida su patrimonio —material o inmaterial— olvida sus raíces y, de paso, el legado de sus antepasados, tejido a través de los siglos. Una sociedad que no protege su patrimonio se ignora y se olvida a sí misma. Es por ello que una de las misiones fundamentales del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes —y que recoge la Política Cultural 2011-2016— es preservar, promover y difundir el patrimonio cultural de Chile, buscando y estimulando iniciativas públicas que inviten a la ciudadanía a participar activamente.

El terremoto del 27 de febrero de 2010 —el sexto de mayor intensidad entre los registrados por la humanidad— dañó severamente gran parte de nuestras construcciones patrimoniales, y reveló que

el Estado chileno no contaba con mecanismos ni con recursos adecuados para ir en rescate de esta memoria quebrantada y, en algunos casos, casi enteramente destruida. Era mucho, muchísimo, lo que estaba en juego.

A partir de esta urgencia —fundamental e impostergable—, el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes diseñó un modelo de gestión basado en generar una alianza público-privada a través del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material. El objetivo era que fuesen las organizaciones sociales las que identificaran cuáles eran los inmuebles valiosos para las comunidades y, a partir de ello, presentaran proyectos de restauración. Porque ese es, precisamente, el sentido último del concepto de patrimonio: una expresión que para una determinada colectividad ha adquirido, con el paso del tiempo, un sentido de mayor trascendencia y significación que aquel que le fue originalmente atribuido.

En caso de ser seleccionados, el Consejo de la Cultura provee a los proyectos hasta el 50% de los recursos. Los mismos postulantes se hacen responsables de financiar la otra parte de los costos, ya sea con recursos propios o de terceros, los que además pueden acogerse a la legislación de donaciones culturales.

Este modelo se basa en dos convicciones; la primera, como ya mencioné, que el patrimonio nos pertenece a todos, sin distinción ni

jerarquías de ninguna naturaleza, y, la segunda, que solo un auténtico compromiso de los ciudadanos en esta tarea permitirá velar porque la inversión sea resguardada en el tiempo. En otras palabras, la apropiación social del patrimonio asegura tanto su preservación como el goce y disfrute de él por parte de la ciudadanía.

Emana una particular belleza en el resultado de esta iniciativa. Está la belleza evidente y visible: la biblioteca Santiago Severín y la Iglesia de La Matriz en Valparaíso, el frontis del Museo de Arte Contemporáneo (MAC) de Santiago, la casa de Vicente Huidobro en Cartagena, el edificio de la Alianza Francesa en Concepción, por mencionar solo algunos entre decenas de proyectos. Está la hermosura de ver recuperadas desde iglesias altioplánicas hasta capillas y casonas de campo, desde parques hasta monumentos. Se trata de 92 proyectos de reconstrucción apoyados por este programa que corresponden a 87 inmuebles de valor patrimonial —situados entre Putre, por el norte, y Angol, por el sur— que en estos tres años suman una inversión total de aportes públicos y privados de 18.115 millones de pesos.

Pero también hay una belleza más íntima y discreta: la de ser una iniciativa pionera en el trabajo público-privado que partió como una medida de emergencia ante la devastación del terremoto y maremoto, y que pronto devino en una obra importante, trascendente y replicable. De ahí que para el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes hoy sea una prioridad potenciar nuestro rol de vaso comunicante, de puente, entre privados —ya sean personas naturales o empresas— que deseen contribuir a la conservación del patrimonio y al desarrollo cultural, y proyectos emblemáticos o valiosos que requieran financiamiento.

Como Ministro Presidente del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes es un privilegio y un orgullo presentar este libro que, con imágenes, videos y la historia de cada una de estas edificaciones, da cuenta del gran aporte que ha significado esta iniciativa para la conservación del patrimonio cultural chileno.

Esta publicación constituye una evidencia, maravillosa e irrefutable, del admirable resultado que se obtiene cuando es la comunidad

la que se reúne, se une y se organiza para conseguir fondos en aras de una causa encomiable.

Simultáneamente, la diversidad que muestran sus páginas refleja la multiculturalidad de Chile. Nuestra sociedad se edifica y fortalece a partir de la variedad de sus orígenes, la que heredamos de los pueblos originarios, la que fuimos construyendo a partir de la conquista española, la que se forjó —y se sigue forjando— con el arribo de las distintas migraciones y el regreso y/o aporte de los compatriotas de la diáspora. Somos en ese sentido un punto de encuentro de diversas influencias, y ese es un valor que debemos aquilatar, cultivar y custodiar, pues gracias a ello la visión de nuestra identidad se torna más amplia, tolerante y flexible, y se muestra abierta al mundo globalizado, al diálogo y a la interacción cultural.

Los logros alcanzados por este programa de reconstrucción patrimonial entre 2010 y 2012 nos han permitido convertir esta iniciativa en el Fondo del Patrimonio Cultural, que por primera vez tiene una consagración legal en la Ley de Presupuesto de la Nación número 20.641 del año 2013. Esta trascendental medida tendrá su consolidación en el proyecto de ley que propone crear el Ministerio de Cultura que incluye, como parte de esta nueva institucionalidad, la creación por ley permanente de este Fondo del Patrimonio Cultural, de manera que no sea más una medida de emergencia sino una política definitiva hacia la conservación e investigación de nuestro patrimonio.

No podemos pensar en avanzar, en conservar y en difundir y transmitir nuestra memoria si no tenemos, desde el Estado, una institucionalidad pública que esté a la altura de los tiempos. El proyecto de ley del Ministerio de Cultura aborda este desafío y permitirá superar las históricas duplicidades y dispersiones que han existido en materia cultural. Para ello el proyecto propone una estructura que integre a los principales órganos públicos bajo una misma institucionalidad y, al mismo tiempo, incorpore a la sociedad civil en la definición y aprobación de las políticas culturales. Con ello podremos tener una mirada integral sobre todos los ámbitos de la cultura, desde la creación artística y las industrias culturales, hasta el patrimonio en sus múltiples dimensiones.

SOCIEDAD Y PATRIMONIO

Carlos Aldunate del Solar

Director del Museo de Arte Precolombino

Miembro del Directorio Nacional
Consejo Nacional de la Cultura y las Artes

La conciencia acerca del rescate y protección del patrimonio se adquiere poco a poco, a medida que una sociedad vincula ciertos bienes materiales o inmateriales a su historia. Para que ello ocurra es importante la existencia de un elemento valorativo que dice relación con la identificación personal y social de los integrantes e instituciones con estos elementos y la consecuente necesidad de protegerlos.

En nuestro país este proceso ha sido lento y dificultoso, estrechamente ligado a la complejidad de la formación de nuestra identidad nacional. Desde la República portaliana, la fuerte y exitosa presión del Estado de Chile por afinar el sentido de nación en una sociedad culturalmente diversa, esparciendo por todo el territorio los valores y símbolos de la zona central, fue pernicioso para el patrimonio. Se estereotiparon negativamente costumbres, lenguajes, valores y símbolos que daban identidad a diferentes segmentos y se estableció un sistema centralista, borrando de un plumazo la diversidad cultural de las regiones del país. La consigna de civilización o barbarie propia del siglo XIX se prolongó en el tiempo, llegando casi hasta la segunda mitad del XX.

Dentro de los muchos efectos de este proceso, el impacto que produjo en el patrimonio fue gravitante. Se extinguieron grupos humanos enteros, antiguos lenguajes, costumbres, tradiciones y elementos de cultura material tanto mueble como inmueble.

En este devenir colaboraron, junto con nuestra ignorancia y estulticia, los desastres de la naturaleza, especialmente los violentos terremotos y tsunamis y el vulcanismo que nos azotan regularmente.

Sin embargo, en los últimos decenios ha surgido en la sociedad y especialmente en los diversos grupos humanos que la conforman, tanto en las ciudades como en los campos, una conciencia de identificación con aquellos bienes patrimoniales que son testigos de su historia. Se han ido revelando así las antiguas diferencias.

Ya no es solo la historia nacional la que interesa, sino también aquella de la región, de la localidad rural, del barrio. El patrimonio se ha identificado también con aspectos subjetivos de la calidad de vida, con elementos propios de un segmento cultural, con el interés de los pueblos originarios de preservar sus diferencias.

Un buen ejemplo de iniciativa que incorpora esta nueva mirada patrimonial es el Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material que, con motivo del último terremoto, impulsó el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. Aunque se refiere a un segmento restringido del patrimonio, cual es el inmueble, hace honor a esta nueva percepción del patrimonio, pues deja la iniciativa de cada proyecto no en manos de organismos estatales, sino que en el interés del colectivo vinculado al bien que se quiere reconstruir. Más aún, en aquellos proyectos ganadores del

concurso, el Consejo de la Cultura aporta solo una parte igualitaria a la que pueda recaudar la colectividad peticionaria. El jurado que resuelve el concurso debe asignar valor no solo a la monumentalidad del inmueble sino además a los elementos patrimoniales, sociales, urbanos y turísticos que la comunidad otorga al patrimonio que desea conservar. De esta manera se descubre una noción más dinámica de patrimonio. El monumento no vale por sí mismo, sino en cuanto la sociedad le otorga valor y lo renueva, estableciéndolo como una prioridad, usándolo, sintiéndolo propio, asignándole valores incluso económicos.

No nos gustaría excluir el mérito de valiosas iniciativas privadas que, lideradas por corporaciones, fundaciones o simplemente personales, han contribuido a estos mismos fines usando del mecanismo de la ley sobre Donaciones con Fines Culturales.

El Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, que ahora se ha prolongado más allá de la emergencia que le dio origen, ha sido tremendamente exitoso y constituye la primera iniciativa pública para paliar los daños del patrimonio inmueble a través de un concurso público. Por ello, en su mayoría, los inmuebles beneficiados en estos primeros años han sido importantes monumentos patrimoniales, aunque no han faltado aquellos proyectos de rescate de modestas edificaciones que una comunidad valora como algo

propio, irremplazable y que considera parte importante de su historia. Esperamos que, en el futuro, estos ejemplos se multipliquen para que surjan nuevos patrimonios en los diferentes grupos que conforman la diversa sociedad chilena.

UNA ALIANZA PÚBLICO-PRIVADA

Magdalena Aninat Sahli

Directora de Contenidos y Proyectos

Gabinete del Ministro

Consejo Nacional de la Cultura y las Artes

Juan Lund Plantat

Presidente del jurado en representación del Ministro

Asesor de Infraestructura

Gabinete del Ministro

Consejo Nacional de la Cultura y las Artes

La relevancia del patrimonio cultural como depositario de la memoria y elemento constructor de nuestra identidad ha tomado creciente protagonismo en la opinión pública; se ha instalado como un valor que forma parte de la riqueza de las ciudades y una herramienta para el sentido de apropiación de las personas sobre su entorno. El último domingo de mayo, instalado como día del Patrimonio (iniciativa del Consejo de Monumentos Nacionales), convoca año a año largas filas de personas interesadas en visitar los edificios históricos de sus ciudades y conocer el interior de esos inmuebles que no solo hablan de la historia que los ha precedido, sino que también le otorgan atractivo turístico, cumplen un rol social y mejoran el entorno urbano en que se insertan. Al mismo tiempo, se ha tornado creciente el fenómeno de agrupaciones de vecinos o ciudadanos organizados que reclaman protección regulatoria para evitar que los barrios en que viven desaparezcan subyugados por intereses inmobiliarios.

Sin embargo, esta apropiación civil de la historia construida no ha tenido el mismo correlato en la respuesta que el Estado ha logrado entregar en su corresponsabilidad en la conservación y difusión del patrimonio. El terremoto del 27 de febrero de 2010 puso al descubierto que la mera tarea regulatoria no es ni puede ser suficiente como respuesta del ámbito público para lograr una adecuada conservación y difusión del patrimonio cultural. El daño que dejaron los 8,8 grados en la escala de Richter fueron severos e incuantificables, y la prioridad de otras materias que afectan directamente las necesidades

primarias de los ciudadanos (hospitales, escuelas, servicios públicos, viviendas) y el funcionamiento de las ciudades (puentes y autopistas), señalaba como probabilidad plausible que los adobes dañados quedarían postergados hasta una próxima catástrofe.

El Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, de acuerdo a su mandato legal, tenía el deber de reaccionar ante la emergencia. Sin embargo, pese a la magnitud del daño y el sentido de urgencia, no bastaba con ir a reparar, se hacía necesario activar la participación de la sociedad civil en la reconstrucción, tal como estaba sucediendo en la reconstrucción de infraestructura educacional y también anímica, y de este modo lograr un compromiso de mediano plazo con la conservación del patrimonio cultural. Más que lamentar el daño patrimonial, se presentaba la oportunidad de hacerse cargo de una carencia histórica y abrir una ventana de futuro para la conservación del patrimonio cultural.

No solo valor patrimonial

A través de reasignación y de recursos extraordinarios provistos por la Dirección de Presupuesto del Ministerio de Hacienda, el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes creó el Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material en junio de 2010 con el fin de incentivar y apoyar proyectos de restauración de inmuebles de alto valor patrimonial y cultural en las cinco regiones dañadas por el terremoto.

El modelo del programa se basa en activar la corresponsabilidad de la sociedad civil en la conservación del patrimonio, esto es, involucrarla en la identificación de inmuebles de valor histórico que la propia ciudadanía señala como prioritarios para ser reconstruidos, lo que se materializó en asignar a los actores sociales la tarea de presentar los proyectos a financiar y gestionar las obras, bajo la supervisión del Consejo. Asimismo, se definió como requisito que el inmueble tuviese vocación de uso público es decir, que se trate de un inmueble abierto o disponible al público y/o que preste a la comunidad servicios sociales, culturales, turísticos, deportivos, religiosos u otros de similar naturaleza, concretándose este fin en el apoyo que han obtenido inmuebles que acogen universidades, iglesias, cuartel de bomberos, museos y monumentos, reconociendo que, aunque no sean necesariamente de acceso gratuito o de propiedad pública, cumplen en su uso una función de bien público que, sumado al valor patrimonial de su construcción, refuerzan la necesidad de su conservación. Asimismo se considera que contienen vocación de uso público aquellos inmuebles cuya fachada esté permanentemente a la vista del público, en el entendido de que los edificios patrimoniales se insertan dentro de entornos urbanos, por lo tanto, esta cara que aportan a la ciudad debe contar también con el apoyo de este programa.

En base a las propuestas de la comunidad, la selección de proyectos beneficiados los realiza un jurado de perfil técnico, compuesto

por expertos en patrimonio que incorpora a otras reparticiones públicas con conocimiento y acciones en el tema, reconociendo con ello que el patrimonio no solo es un bien cultural sino también urbano y turístico. El jurado ha estado integrado por el representante del Ministro Presidente del Consejo de la Cultura, quien lo preside; un representante de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (donde ha participado el secretario ejecutivo del Consejo de Monumentos Nacionales), un representante de la Subsecretaría de Turismo del Ministerio de Economía, un representante del Ministerio de Obras Públicas (a través de su Departamento de Patrimonio de la Dirección de Arquitectura), un representante del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, y, por parte de la sociedad civil, un experto en patrimonio del ámbito privado y un arquitecto de destacada trayectoria (ambos designados por el Directorio Nacional del Consejo de la Cultura).

La mirada transversal del jurado ha permitido realizar una selección técnica, pero desde una base amplia sobre el valor que constituye el patrimonio para una comunidad en particular y para el país en general. El valor histórico y cultural del inmueble a reconstruir es, por de pronto, el criterio de selección más relevante: cualquier proyecto de restauración de un edificio reconocido por la legislación vigente (sea por las categorías señaladas por la ley n° 17.288 de Monumentos Nacionales o por la ley General de Urbanismo y Construcciones, DFL 458 del 18 de diciembre de 1975) ha contado con el mayor puntaje,

pero no ha constituido un requisito previo para postular definiendo así una mirada inclusiva que reconoce que la sociedad civil otorga muchas veces valoración patrimonial a edificaciones antes, o incluso en forma independiente, de que la institucionalidad les reconozca dicho valor, siendo el jurado del programa quien ha ejercido sus facultades para discernir los proyectos seleccionados. Pero junto con el reconocimiento al valor histórico, el programa también incorpora como criterios de evaluación y selección el valor social que tienen los inmuebles para sus comunidades, el valor urbano que otorga a su entorno, y el valor turístico que constituyen construcciones como, por ejemplo, las casas-museo de nuestros creadores, que se convierten en hitos atractivos para viajeros.

Todos estos valores permiten ponderar la necesidad y urgencia de que el edificio cambie su condición deteriorada para volver a tener el esplendor que un apropiado proyecto de reconstrucción puede otorgarle. Es así también como se analiza la calidad del proyecto arquitectónico a ejecutarse en un periodo de 24 meses bajo la supervisión del equipo técnico del Consejo de la Cultura. En el jurado se evalúan también los límites de reconstruir un edificio que ayer existía pero del cual hoy no queda nada, situación especialmente dolorosa al tratarse en muchos casos de la pérdida de construcciones en adobe, de gran fragilidad. Los jurados han seguido en esta materia una línea ortodoxa no avalando proyectos que pudiesen incurrir en el denominado “falso histórico” (reconstrucción idéntica de una obra patrimonial ya

perdida), pero sí han mantenido una apertura a la reconversión de uso de inmuebles que han cambiado su destino original.

Patrimonio reconstruido: compromiso público-privado

Un logro importante del modelo del programa ha sido activar una alianza público-privada que ha triplicado la inversión original aportada por el Consejo de la Cultura, movilizand o otros recursos públicos y privados para la reconstrucción patrimonial. Es así como se establece que el Consejo de la Cultura financia el 50% del proyecto (con un tope de 100 millones de pesos por proyecto el año 2010, que a partir del año 2011 se aumentó a 120 millones de pesos como aporte máximo), poniendo como requisito al gestor responsable asegurar el resto del financiamiento con otras fuentes de recursos, y pudiendo recurrir para tal efecto a los beneficios de la ley sobre Donaciones con Fines Culturales (artículo 8º de la ley nº 18.985) o también a otras fuentes de recursos públicos (Fondo Nacional de Desarrollo Regional, por ejemplo).

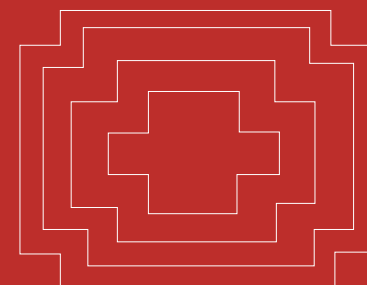
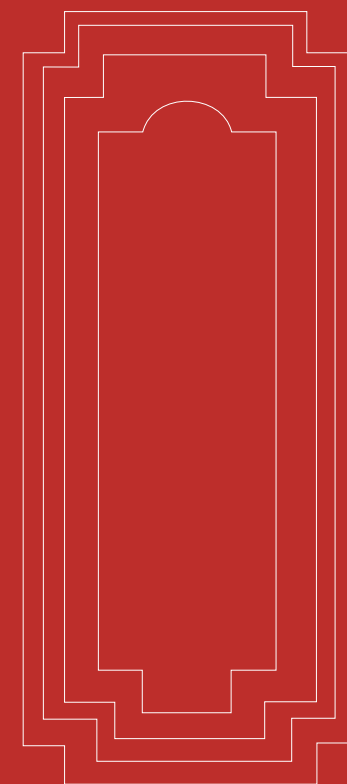
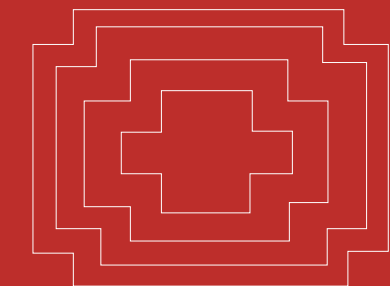
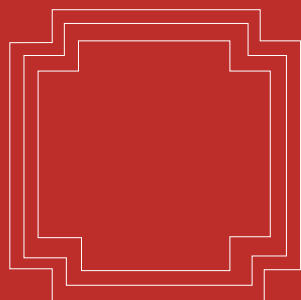
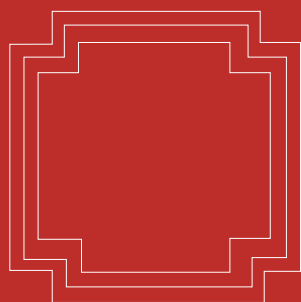
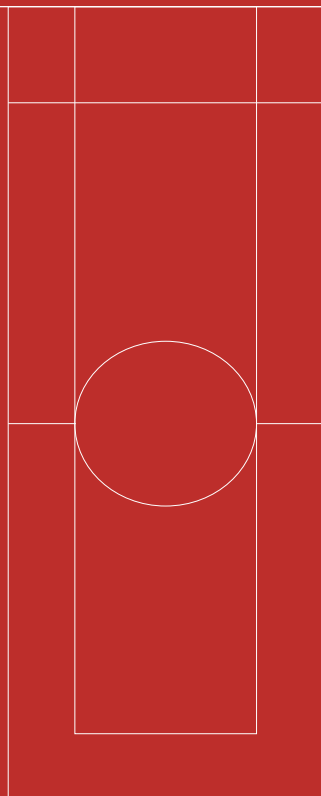
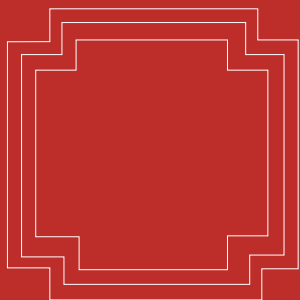
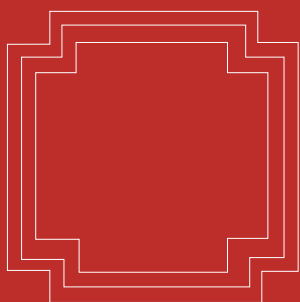
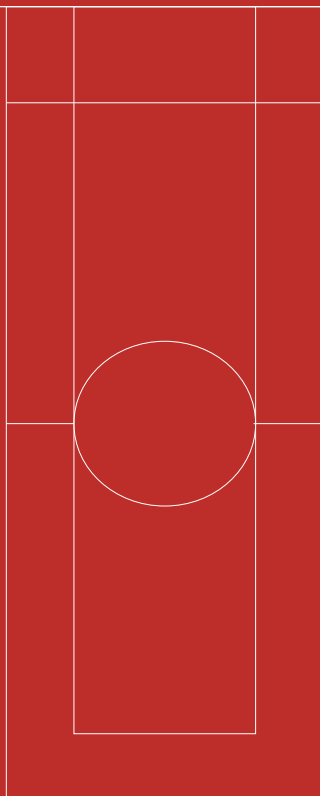
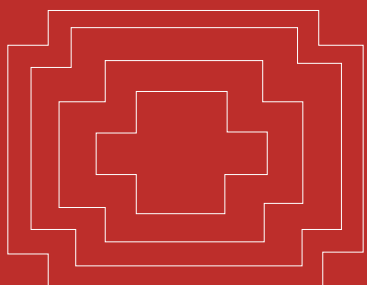
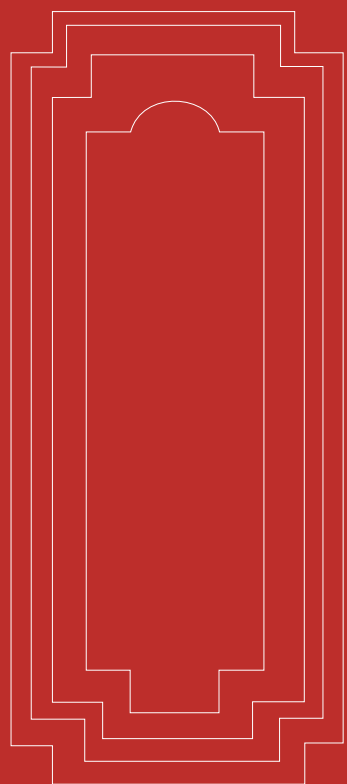
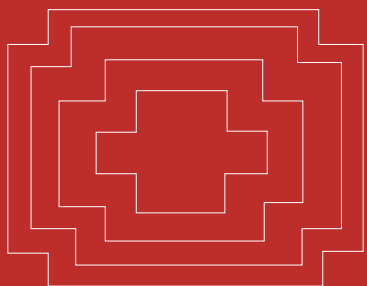
La respuesta inmediata en 2010 fue un éxito: 59 proyectos postulados en tres meses, logrando apoyar la realización de 34 proyectos, tanto de carácter cívico como religioso y de distinta envergadura, situados en todas las regiones afectadas por el terremoto del 27 de febrero (Valparaíso, Metropolitana, O’Higgins, Maule y Biobío), logrando sumar una inversión total de recursos públicos y privados de más de 5.300 millones de pesos.

La convocatoria del año 2011 se amplió a todo el territorio nacional buscando la no discriminación con otras regiones que han sufrido catástrofes naturales anteriores al terremoto de 2010, reconociendo la permanente carencia de apoyo a la reconstrucción patrimonial por falta de conservación, por daños naturales y otras razones. En esta segunda convocatoria se recibieron 54 proyectos de ocho regiones del país y 27 fueron finalmente beneficiados, sumando un monto total de inversión público-privada de más de 6.100 millones.

En la tercera convocatoria, el año 2012, cuando el programa ya mostraba varias obras finalizadas y un mayor conocimiento público, aumentó la demanda llegando a 65 proyectos postulados admisibles, de los cuales se adjudicaron 31, por un monto total de inversión público-privada de 6.500 millones.

En suma, en sus tres años de implementación el programa logró apoyar 92 proyectos de restauración en 87 inmuebles patrimoniales, 47 de ellos terminados en este periodo, sumando una inversión público-privada de 18.115 millones de pesos para nuestra memoria construida, y ha puesto en evidencia la necesidad latente que existía en la ciudadanía de contar con un incentivo para participar activamente en la conservación del patrimonio, que este programa ha logrado activar y promover.

Detrás de estas cifras, hay una historia particular de espacios culturales, iglesias, museos, instituciones sociales y educativas, monumentos y sitios históricos, que albergan en sus construcciones trozos de la historia de Chile y en especial de la comunidad en que se insertan. Esta publicación recoge la historia viva de cada uno de estos inmuebles y muestra cómo, durante los tres años de vigencia del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes —que a partir del 2013 se constituye en el Fondo del Patrimonio Cultural—, se logró dar un impulso para que los muros de nuestra memoria volvieran a ponerse en pie.





I. VALOR HISTÓRICO

Todos los proyectos seleccionados en el Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material son portadores de un valor patrimonial destacable. No obstante, los proyectos incluidos en este primer capítulo se distinguen porque en ellos tal calidad es especialmente significativa en su dimensión histórica.

Ian Russell sostiene que la preservación del patrimonio es una opción que nace de lo que consideramos es una imagen de tiempos pasados que enriquece e inspira los tiempos futuros; que ello tiene un valor, y que este valor se expresa por una serie de sentimientos tales como esperanzas, sueños, deseos y convicciones.

Estos sentimientos, compartidos por la comunidad a partir de una historia común, constituyen lo que llamamos identidad, concepto que se entrelaza y a veces se confunde con el de patrimonio. En tal sentido, los edificios que destacamos por su valor histórico son aquellos que trascienden por su capacidad de encarnar con fuerza un valor patrimonial así como identitario.

De tal manera, edificaciones fundacionales como la iglesia La Matriz en Valparaíso, el Teatro Municipal de Santiago como buque insignia de la cultura por más de 150 años, o la Posada del Corregidor como vestigio del Santiago colonial, entre otros; constituyen testimonios de una voluntad de trascender, valorados como tales por las generaciones posteriores para erigirse en joyas de la memoria colectiva y fundamentos de la identidad nacional.

MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEO

Parque Forestal s/n, Santiago
Región Metropolitana

Fueron ocho meses solo removiendo escombros. Tras el fuerte remezón de febrero de 2010 se llevó a cabo un proyecto de restauración que movilizó a los propios artistas. Hoy el MAC guarda como corresponde su colección de más de 2.000 obras de arte y ofrece su fachada impecable al parque y a la ciudad.





EL EDIFICIO, que alberga en una sola unidad constructiva el Museo Nacional de Bellas Artes, hacia el oriente, y el Museo de Arte Contemporáneo (MAC) hacia el poniente, es una de las obras más emblemáticas de la celebración del centenario de la Independencia. Declarado Monumento Histórico en 1976, el imponente palacio de estilo neoclásico ubicado en la ribera sur del río Mapocho y en medio del Parque Forestal, fue diseñado por Émile Jéquier, quien ganó el concurso convocado por el Gobierno a principios del siglo XX. El arquitecto chileno de formación francesa, que también construyó

[02] [03]



el Palacio de los Tribunales, el edificio de la Bolsa de Comercio y la Estación Mapocho, se inspiró en el Petit Palais de París, uno de los pabellones de exposición más importantes de Francia.

Este sector poniente del palacio, inaugurado el 21 de septiembre de 1910, acogió en un comienzo la primera Academia de Pintura y Escultura, que luego pasó a ser la Escuela de Bellas Artes, dependiente de la Universidad de Chile. En 1974, la casa de estudios decidió trasladar a los estudiantes, e instaló en cambio su Museo de Arte Contemporáneo, fundado en 1946, y que hasta entonces funcionaba en el edificio Partenón ubicado en la Quinta Normal (actual Museo de Ciencia y Tecnología).

La labor del establecimiento está orientada a la generación, desarrollo, estudio, integración y comunicación de las artes, a través de muestras nacionales e internacionales, así como al cuidado de sus obras y archivos. Desde su primera exposición hasta nuestros días, el MAC ha ido acrecentando, principalmente a través de donaciones, una colección de 2.000 piezas, las más importantes de las cuales corresponden a grabados que suman 1.000 ejemplares. Conserva también alrededor de 600 pinturas, 130 dibujos, témperas, acuarelas y casi 100 esculturas. Entre sus obras de fines del siglo XIX hasta la fecha, destacan los trabajos de artistas nacionales como Roberto Matta, Nemesio Antúnez, Matilde Pérez y José Balmes, así como de importantes figuras del arte internacional como Oswaldo Guayasamín (Ecuador), Emilio Pettoruti (Argentina), Friedensreich Hundertwasser (Austria), Isamu Noguchi (Estados Unidos), David Batchelor (Inglaterra) y Jesús Ruiz Nestosa (Paraguay).

Como institución universitaria, el MAC busca encarnar los valores que definen a la Universidad de Chile, tales como la pluralidad de tendencias, la promoción del constante debate y la reflexión en torno a las artes y, en general, a todas las áreas del conocimiento. A través de sus muestras, concursos y exhibiciones, de sus permanentes charlas, presentaciones y conferencias, el museo se erige como referente para artistas y público en general, que disfruta, goza y aprende del arte de nuestros tiempos. Más de 50.000 personas lo

[04]



visitan cada año, y su ubicación estratégica y belleza arquitectónica hacen del edificio un lugar apreciado por capitalinos y visitantes.

El terremoto de 1985 movió fuerte al MAC. El museo debió cerrar sus puertas al público y, después de algunas reparaciones de emergencia, recién pudo reabrir las en 1991, pero manteniendo varias salas clausuradas. En 2004, por fin y después de una larga campaña, el Gobierno del Presidente Ricardo Lagos Escobar decidió financiar la restauración del edificio con un proyecto que consideró fundamentalmente las reparaciones estructurales, la recuperación de su cúpula y mansarda, la renovación de todas las instalaciones sanitarias, eléctricas y de climatización, y el aumento de la superficie del recinto en un 30%. En el intertanto, mientras se realizaron los trabajos, el museo funcionó en el edificio Versalles de la Quinta Normal, que la universidad posteriormente ha decidido conservar hasta el día de hoy como centro de exhibición más experimental.

Apenas cinco años después, el fuerte sismo de 2010 volvió a remecer al museo, pero lo encontró mejor parado. Los principales daños los sufrió el pórtico de su gran frontis y algunos elementos ornamentales y terminaciones de su interior. Afortunadamente esta vez las gestiones y los fondos para la reconstrucción fueron más ágiles. Daniela Grossi, directora ejecutiva de la Corporación de Amigos del MAC, explica que la organización se contactó con la Intendencia de Santiago y con la Municipalidad, y juntos se movilizaron para conseguir recursos: “Incluso los artistas nos apoyaron, algunos pusieron plata de su propio bolsillo, como es el caso de Louis von Adelsheim, artista suizo alemán que quiere mucho a este país y financió todos los arreglos interiores para poder reabrir el museo y continuar con las exposiciones. Él hizo también un video que exhibió en Basilea y una serie de acciones de arte que presentó en Berlín y Berna para movilizar a los artistas europeos, que finalmente también hicieron una importante donación monetaria. Hubo otros que nos mandaron obras, un grupo que nos mandó una bandera; fue bien emocionante”.

Un equipo de profesionales de diferentes instituciones especialistas en patrimonio —Ángel Cabeza (Corporación de Amigos del

MAC), Ricardo Neira (Departamento de Patrimonio del Ministerio de Obras Públicas), Ariel Núñez (Corporación de Desarrollo de Santiago) e Ignacio Covarrubias (Universidad de Chile)— elaboró el proyecto de restauración y calculó los recursos necesarios en \$167.000.540 postulando por el 50% al nuevo Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo de la Cultura. La fachada derruida del MAC fue en su momento la imagen símbolo de la destrucción provocada por el terremoto, por lo cual el Consejo de la Cultura lo escogió como lugar para anunciar los proyectos seleccionados en aquella primera convocatoria del programa que aportó al MAC \$83.850.000. El resto fue reunido a partir de donaciones de la Cámara Chilena de la Construcción, la Intendencia Metropolitana y el Banco Itaú Chile.

Hubo que elaborar moldes para completar ornamentaciones rotas, se ejecutaron nuevos estucos, nuevos vidrios y se reconstruyó la escalera imperial del acceso (tan apreciada por los publicistas del país como locación para comerciales de televisión). Los trabajos fueron lentos y largos, tardaron casi un año, y en noviembre de 2011 se inauguró el frontis restaurado. Desde entonces el MAC vuelve a mirar de frente el sol de la tarde del Parque Forestal.



[05]



29

PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR EL CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Restauración frontis — Finalizado	Corporación de Amigos del MAC — 2010	\$167.700.540	\$83.850.000	Ariel Núñez, arquitecto

IGLESIA LA MATRIZ

Santo Domingo 30, Valparaíso
Región de Valparaíso

El muro testero de la iglesia quedó totalmente separado del resto del edificio. El terremoto de 2010 dejó también fracturas en la torre y los muros perimetrales. La restauración de este templo, madre del barrio Puerto de Valparaíso, contribuye también al reconocimiento de la dignidad de cientos de personas que viven, en parte, gracias a él.





[07]



32

LA CIUDAD DE VALPARAÍSO no celebra fecha de fundación; de hecho, en un comienzo se hacía referencia a ella como “el puerto de Santiago”. Hasta el día de hoy algunos hablan de la “ciudad de Dios”, porque nació espontáneamente como un caserío en torno a un templo y sin un trazado formal. Ese templo es la iglesia La Matriz, cuyo nombre puede leerse entonces como matriz urbana y matriz espiritual del puerto nacido en torno a la caleta Quintil, en el siglo XVI.

La edificación que vemos hoy es la cuarta que se ha levantado en el mismo sitio en el que en 1559, el obispo de Santiago Rodrigo González de Marmolejo, quien llegó a Chile con Pedro de Valdivia, fundó la primera capilla, que no fue más que una choza. Alrededor de ella se fueron instalando las primeras familias porteñas y se inició el desarrollo urbano de Valparaíso.

Durante los siglos XVII y XVIII, los ataques piratas, incendios y terremotos fueron destruyendo sucesivamente los tres templos anteriores. La actual iglesia, que reemplazó a la del siglo XVIII arruinada por el sismo de 1822, se empezó a construir en 1837 y se inauguró cinco años después. En su estilo se distinguen la influencia clasicista, expresada en el frontis y la torre, y la tendencia criolla, que es representada por sus grandes y gruesos muros de adobe y el techo a dos aguas cubierto de tejas de arcilla. En 1971 se reconoció su valor histórico al declararla Monumento Histórico.

En su interior la iglesia consta de tres naves de madera separadas por arquerías. En el exterior se encuentra la plaza que constituye una extensión del atrio, donde además de celebrarse fiestas religiosas como la Semana Santa y san Pedro, se realizan numerosas actividades sociales. “El comedor 121, que funciona a un costado y depende de la parroquia, ofrece alrededor de 150 comidas cada tarde a personas y familias del barrio Puerto que lo necesitan para subsistir”, explica María José Larrondo, coordinadora regional del Consejo de Monumentos Nacionales. “Hay mucha gente que viene a misa y luego pasa al comedor, o directamente viene a cenar. Entonces es una iglesia con bastante vida, donde siempre hay alguien: algún feligrés rezando devotamente frente a una imagen,



pidiendo un favor, ofreciendo una manda; por eso el cura párroco no quiso cerrar en ningún momento las puertas del templo durante la reciente restauración, porque para mucha gente este lugar es más que una parroquia”, cuenta Larrondo.

Después del terremoto de febrero de 2010, el muro testero de la iglesia quedó separado del resto del edificio y totalmente fracturado. Se abrieron grietas en la torre y los muros perimetrales. El Consejo de Monumentos Nacionales patrocinó el proyecto, postulando a los fondos del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes en su primera etapa, obteniendo un monto cercano a la mitad de los más de 200 millones necesarios para llevar a cabo el proyecto de restauración.

[09] [10]



La diferencia fue financiada por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) y la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo (Subdere).

El muro testero de adobe fue reforzado utilizando la tecnología de geomalla por ambas caras, se limpió la linterna superior para aportar más luz al altar, se reparó la sacristía, se puso en valor un espacio contiguo que se habilitó como velatorio y la fachada entera se pintó en dos tonos de blanco. La torre, a la que se le había implementado una estructura metálica después del terremoto de 1985, si bien no sufrió grandes daños, requirió que se retaparan grietas y se pintara nuevamente. Se renovaron además todas las instalaciones eléctricas, y se rasparon y pulieron puertas y pisos. “La disminuida



[11] [12] [13]



situación social del barrio marca la cotidianidad. Es un sector de muchos mendigos, mucho perro vago, la mayoría de la gente que viene es de la tercera edad, hay bastantes enfermos que viven encerrados, por lo que el sacerdote organiza las llamadas ‘visitas a los postrados’ con voluntarios de la parroquia. Entonces esta restauración de un edificio patrimonial contribuye también al reconocimiento de la dignidad de estas personas que concurren y participan de la vida del templo”, afirma Larrondo. “Existe el interés todavía

de refaccionar el Salón Parroquial, que es donde se llevan a cabo muchas actividades con la gente del barrio Puerto, pero ya la reconstrucción y puesta en valor de la iglesia marcó un importante primer paso”, asegura.



[14]



[15]



37

PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR EL CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Restauración de muro testero, lucarnas, pintura fachada, reparación torre y techumbre. — Finalizado	Consejo de Monumentos Nacionales — 2010	\$204.394.995	\$95.165.000	Tandem Arquitectos

COLEGIO SAN IGNACIO ALONSO DE OVALLE: SALÓN DE ACTOS

Padre Alonso de Ovalle 1452, Santiago
Región Metropolitana

Cayeron yeserías, techumbre y hubo daños estructurales en muros y pilares. El trabajo de artesanía que implicó la restauración del Salón de Actos de este colegio, que ofrece su espacio también para conciertos y conferencias al público, ha permitido nuevamente que vuelvan los aplausos.







FOTOGRAFÍAS ANTIGUAS del lugar muestran a un joven Héctor Noguera actuando en el escenario de su colegio con un paisaje de fondo, a modo de escenografía, pintado por Claudio Bravo, exalumno también del Colegio San Ignacio Alonso de Ovalle. Imágenes de comidas de aniversario, premiaciones, fiestas... El solemne silencio de un día cualquiera al interior del gran Salón de Actos del establecimiento, asemeja una respiración contenida.

Por más de 120 años el salón ha sido escenario de graduaciones, obras de teatro y exposiciones. Incluso ha servido de altar para celebrar misas, mientras se reparaba su vecina iglesia San Ignacio de Loyola. Es el lugar donde se han graduado expresidentes de la República, donde se graduó san Alberto Hurtado y donde a comienzos de 1940 se instaló una de las primeras proyectoras de cine que hubo en Chile. “Se llenó el espacio con butacas de cuero y el salón se transformó en el cine del barrio”, explica Eduardo Carrasco, historiador, encargado del recinto perteneciente a la Compañía de Jesús: “Todavía de repente uno abre una bodega y siguen apareciendo butacas”.

Tras ser expulsados por el rey Carlos III de España en 1768, los jesuitas regresaron al país en 1848. La sociedad los necesitaba nuevamente para seguir con la labor educativa que los caracteriza. En 1856, 44 alumnos internos ingresaron al colegio, recientemente inaugurado por esos días. La expansión del establecimiento y el

aumento de sus matrículas, al poco tiempo hicieron necesario un lugar festivo y solemne para los distintos actos del año escolar. Fue entonces que el padre Juan Ricart y el padre Antonio Garriga decidieron encargar al destacado arquitecto Eusebio Chelli, quien participó también en el proyecto de la vecina iglesia de San Ignacio, un salón de actos espacioso e imponente.

El edificio de estilo segundo imperio —de 400 m² de superficie, con un solo gran espacio rectangular casi celestial, en colores rosado, blanco y celeste, rodeado de arcos y, a la postre, de un hemicíclo que completa el escenario— fue inaugurado en 1889 (a mitad de camino Eusebio Chelli abandonó el proyecto y lo retomó después el arquitecto Eugenio Joannon Crozier). En su interior presenta pinturas de los destacados artistas Fernando Laroche y Giovanni Mochi, y su excelente acústica lo hacen, hasta el día de hoy, un espacio ideal también para conciertos y conferencias. Junto con la iglesia y la capilla doméstica de la residencia jesuita aledaña, fue declarado Monumento Histórico en 2002.

Pero el deterioro provocado por el paso del tiempo y el duro golpe del terremoto del 27 de febrero de 2010, hicieron que el silencio se apoderara del precioso recinto. El salón de actos sufrió daños estructurales en sus pilares y fachada principal, se rompió gran parte de la techumbre y cayeron cientos de ornamentaciones. Todo quedó cubierto de escombros y polvo. Las pinturas de Laroche y Mochi en las telas circulares del cielo, casi no se veían.

Motivada por el valor patrimonial del edificio y por la función que cumple como espacio para la comunidad escolar del colegio, así como para otros usos, la Fundación ProCultura gestionó un proyecto de restauración que obtuvo 100 millones de pesos del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. El cofinanciamiento fue aportado por la Compañía de Jesús mediante donaciones y con fondos propios. Las obras estuvieron a cargo del Centro de Restauración Crea que, además de la reparación de muros, techo, terminaciones y obras de arte del interior del salón, incluyó nuevas instalaciones eléctricas para iluminación,

[18] [19] [20]



[21] [22]



climatización, seguridad y acústica. Es destacable que la actual paleta de colores del salón es exactamente igual a la original, especialmente en los cielos, ya que no se efectuaron retoques. Tan solo se aplicó una limpieza especializada que logró recuperar la luminosidad original.

Más de un año tardó la delicada intervención. Reinaugurado en mayo de 2012, el Salón de Actos ha vuelto a ser parte del patrimonio y de la vida de esta Zona Típica del barrio Dieciocho, y se ofrece grandioso y solemne para seguir siendo escenario de parte de nuestra historia: “El manejo del espacio debe lograr la justa medida entre que la mayor cantidad de gente lo aproveche y goce del precioso patrimonio que constituye el salón, pero a la vez procurando que sea un uso cuidado, que no genere daños en el recinto ni en las obras que lo visten. Además del uso que le otorga el colegio, se utiliza para lanzamientos de libros, foros, seminarios, y últimamente está teniendo auge como lugar para las recepciones de los matrimonios que se celebran en la maravillosa iglesia contigua. Lo que se recauda sirve para su mantención y para ir restaurando de a poco los muchos tesoros que se esconden aquí en los recintos jesuitas junto al templo”, cuenta Carrasco.



[23]



43

PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR EL CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Restauración de muros, techumbre y terminaciones. Restauración de obras de arte en su interior. Instalaciones eléctricas. — Finalizado	Fundación ProCultura — 2010	\$239.936.000	\$100.000.000	Crea Restauraciones

CAPILLA HACIENDA LOS LINGUES

Panamericana Sur 124 km, San Fernando
Región de O'Higgins

En tres minutos cayó lo que una familia había mantenido con cuidado por más de 400 años. La restauración de una capilla que acoge a fieles y visitantes de todo el mundo ha devuelto el espíritu a esta casona que resguarda viejas historias.





[25]



FUE UNA NOCHE de fin de mundo: el movimiento ondulante de los pisos, el ruido gutural de la tierra y la luz de la luna, que dejaba ver que casi todo se había venido abajo. A la mañana siguiente de aquel 27 de febrero de 2010, el matrimonio formado por Germán Claro y María Elena Lyon, dueños de la Hacienda Los Lingues, vieron que el terremoto había destruido en tres minutos lo que su familia había querido, mantenido y cuidado por más de 400 años.

La historia comienza a fines del siglo XVI, cuando el hidalgo español Melchor Jufre del Aguila se radica en el valle de Santiago. De origen extremeño, hijo de un caballero de la Orden Militar de Santiago, se desempeñó como alcalde de la capital del reino y logró, además, éxito y fama como cronista y escritor, por lo que fue recompensado por el rey con la Estancia de la Angostura —al poco tiempo denominada como Hacienda Los Lingues— ubicada cerca de San Fernando. Desde entonces, estas tierras han estado siempre en manos de la misma familia de descendientes, entre ellos varios importantes personajes políticos de la historia nacional, tales como José Gregorio Argomedo, prócer de la Independencia, que nació en ella en 1767. Fue de hecho su generación la que levantó las casas patronales de casi 3.000 m², y la que en 1790 transformó un antiguo establo y lechería en la capilla que existe hasta hoy.

El terremoto rompió los muros de adobe del pequeño templo y de gran parte de la casona, desprendió estucos de los cielos y dejó bajo polvo todo lo que sus actuales propietarios habían ya restaurado y habilitado para ofrecer al público desde 1980 a través de los servicios de hotelería y restorán de este conjunto rural patrimonial. El gran atractivo del lugar y la experiencia de revivir la época colonial, conociendo lo que fue una típica hacienda de la zona central del país, atrajo a los visitantes de Chile y del extranjero, que almorzaron en sus bóvedas transformadas en comedores de invierno, y se alojaron en sus habitaciones, alhajadas tal cual las usaron en su momento los conquistadores de la patria y destacados artistas de nuestro legado cultural.

Asesorados por historiadores y arquitectos, los propietarios habían atesorado muebles, cuadros y objetos que constituyen verdaderas

[26] [27] [28]





joyas patrimoniales y que transportan a los visitantes a un viaje al pasado, cargado de nostalgia y pequeñas anécdotas que encantan a chilenos y extranjeros. Puertas fabricadas por los célebres jesuitas bávaros de Calera de Tango, finas vajillas de plata, antiguas lámparas de cristal de Baccarat, una mesa de mármol que perteneció a Mateo de Toro y Zambrano, presidente de la primera Junta de Gobierno de Chile. Antiguos gobelinos, una vitrina de preciosas joyas mapuches, un piano Steinway de 110 años, el bar de un barco inglés de 1700 comprado a un almirante en Viña del Mar. Cada objeto tiene su historia. Ocurrido ya el fuerte sismo y con la cabeza en alto de nuevo, la familia decidió que este gran terremoto pasaría también a ser parte de esa historia: Los Lingues tenía que volver a levantarse.

La capilla de la hacienda es de uso público para la comunidad (cualquiera puede acceder a casarse, celebrar bautizos o asistir a misa), y por constituir claramente un patrimonio cultural, la Fundación ProCultura postuló el proyecto para su restauración y puesta en valor. La iniciativa fue seleccionada por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes entre los proyectos de la primera convocatoria del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material, y el cofinanciamiento requerido fue aportado directamente por la familia Claro: “Nosotros quisimos partir por la capilla porque lo primero es lo primero, la fe es el motor de todo”, enfatiza Germán Claro.

La oficina de arquitectura de Raúl Irarrázabal, que por tres décadas ha trabajado en la restauración y puesta en valor del inmueble desde que sus dueños decidieron abrirlo al público, tuvo a su cargo los trabajos. Los muros de adobe fueron restaurados y reforzados con malla de acero por ambas caras, y se reconstituyeron los revoques que habían sido muy dañados. Se reparó el piso artesanal de piedra rosada de las canteras de Pelequén, se amarraron las tejas del techo y se restauraron también los cuadros e imágenes religiosas dañadas. El valioso Cristo de marfil del siglo XVI, atribuido a Benvenuto Cellini y que perteneció al Papa Pío IX, quedó protegido en su pequeña hornacina detrás de un cristal, y se limpió profesionalmente la imagen de Jesús del antiguo pergamino que se cree llegó con la expedición de Pedro de Valdivia. Se restauraron las banquetas y el viejo confesionario y se volvieron a colocar, junto al fanal quiteño, los antiquísimos ángeles italianos que alguna vez pertenecieron a la familia Vanderbilt. “Al principio daban ganas de pasarle un bulldozer por encima a todo, pero la verdad es que este es un patrimonio importante del país”, explica Claro. “Después de sacar escombros y limpiar un poco, uno se daba cuenta además de que los adobes aquí son verdaderamente buenos y resistentes porque son anteriores a 1800, cuando, producto de los nuevos sistemas de calefacción que ya no exigían las alturas y los grosores de paredes de antaño, las estructuras empezaron a hacerse de tal manera que fueron menos resistentes. Aquí los adobes son como piedras, entonces era cosa de volver a acoplar un muy buen material ya existente”, asegura.

El desafío de recuperar el resto del conjunto es enorme, por lo que la familia propietaria piensa en una cadena hotelera que reconstruya totalmente la Hacienda y la levante como polo turístico del valle de Colchagua. El objetivo es potenciar este patrimonio histórico para que las futuras generaciones, sus hijos y sus nietos, sepan y conozcan de toda una forma de vida que se desarrolló en nuestros campos y que forma parte de lo que es nuestra identidad de chilenos”, afirma Claro.



[30]



49

PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR EL CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Restauración de los muros, techumbre y piso de la capilla, puesta en valor de objetos, imágenes y cuadros. — Finalizado	Fundación ProCultura — 2010	\$63.456.000	\$31.728.000	Raúl Irarrázabal Arquitectos

IGLESIA SAN BUENAVENTURA

Vergara 506, Angol
Región de La Araucanía

Se abrieron fisuras en las paredes y el frontis quedó 10 centímetros separado del resto de los muros perimetrales. El terremoto de 2010 remató fuerte en su límite sur.

Los vecinos de Angol y el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes se unieron para rescatar la riqueza del legado franciscano, que tanto hizo por la pacificación de estas tierras.





HACIA EL SUR de la zona del epicentro, el terremoto de febrero de 2010, en su intensidad más fuerte, llegó hasta Angol. La ciudad ubicada a los pies de la cordillera de Nahuelbuta fue, de hecho, la más golpeada dentro de la Región de La Araucanía. Se destruyó el hospital, su puente principal se levantó varios centímetros, cayeron locales comerciales y, de las más de 600 viviendas que resultaron dañadas, 400 tuvieron que ser demolidas. No es difícil imaginar cómo quedó la tradicional iglesia San Buenaventura, la más antigua de la región.

“Se abrieron importantes fisuras en las paredes y en el frontis, que incluso se separó como 10 centímetros de los muros perimetrales y quedó completamente inclinado hacia adelante. Se destruyó la escalera hacia el coro y el campanario de madera quedó también bastante dañado. Adentro las imágenes casi todas descabezadas y muchas hechas añicos”, cuenta el arquitecto Omar Riquelme, quien tuvo a su cargo la restauración del templo.

Construido a mediados del siglo XIX por los monjes franciscanos, la arquitectura del edificio da cuenta de la austeridad propia de la orden, en un estilo netamente colonial con algunas influencias góticas y neoclásicas. En 1863 se bendijo la primera piedra del templo, que venía a cumplir una importante misión en la pacificación y evangelización de las tierras mapuche. En 1867 el hermano

Leopoldo Escatulini asumió como arquitecto para terminar la construcción de la obra y hacia 1879, el prefecto Pinicio Pardini prosiguió con los trabajos para levantar el convento aledaño y otra edificación que sirviera de escuela, taller de zapatería, carpintería y dormitorios para alumnos indígenas.

Después del impacto del fuerte sismo, la Corporación de Amigos del Patrimonio Franciscano de Angol, fundada en 2006 para colaborar con los religiosos y ayudarlos a proteger sus bienes materiales, se organizó para allegar los fondos que le permitieran restaurar el templo que por dos años estuvo clausurado. “Juntamos el dinero a través de colectas, donaciones, hicimos bingos, café concert, ¡qué no hicimos para conseguir la plata!”, dice Riquelme, miembro de la Corporación. Y continúa: “Cuando nos enteramos de que existía el Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, nos pusimos rápidamente a hacer un proyecto con un calculista y reunir la mitad de los recursos necesarios, tal como exige el reglamento del programa. Luego estuvimos pendientes hasta que se abrió la segunda etapa y entonces postulamos... ¡Y ganamos!”.

Riquelme encabezó el proyecto de arquitectura, llamó a licitación para elegir la constructora y por seis meses se trabajó en el

[32] [33]



[34] [35] [36] [37]





reforzamiento de los muros en hormigón armado, la reparación del campanario, se pintó la fachada del típico rojo colonial de la orden Franciscana y se restauraron la escalera y las imágenes religiosas del interior de la iglesia.

El 8 de septiembre de 2012, con una procesión de las imágenes de los santos por el pueblo y la celebración de una liturgia eucarística, la comunidad y autoridades de la Iglesia y de la orden reinauguraron el templo. “La gente está contenta, siente que tiene de vuelta un edificio patrimonial muy propio y característico de la ciudad donde ha nacido y vivido, una iglesia que le otorga identidad a la comuna. Hay cosas por hacer todavía: quisiéramos poder restaurar las pinturas del cielo de la iglesia, que aunque no tenemos antecedentes de su autor, se ve que son muy valiosas pero están bastante sucias y dejadas de la mano de Dios, literalmente... Eso ya no ha sido el terremoto sino el paso de los años. También nos gustaría refaccionar la parte del convento, que es donde viven actualmente tres sacerdotes franciscanos y que, en verdad, se encuentra en mal estado; con fisuras, con terminaciones rotas”, cuenta el arquitecto, quien además acota que tomará un tiempo que la gente pueda volver a hacer un esfuerzo como el que hizo para reunir los fondos correspondientes a la mitad de los nuevos proyectos en carpeta. “La gente no tiene grandes medios, pero a la vez está consciente de que este convento es importante, ¡sí es de los más antiguos del sur de Chile! Y sirvió para todas las misiones que se organizaban por aquí; más que un patrimonio histórico de Angol es un patrimonio de todos los chilenos”, afirma.



[39]



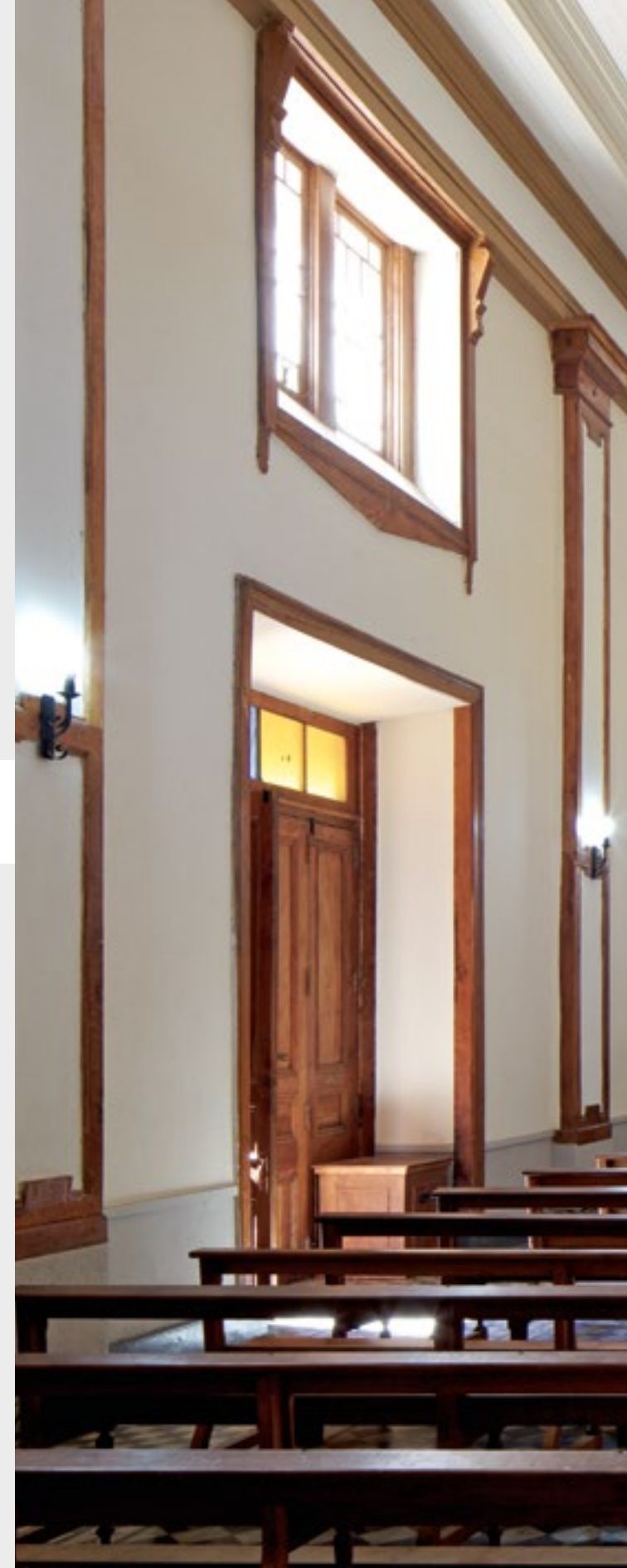
55

PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR EL CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Reforzamiento del frontis, techumbre, campanario, pintura fachada y restauración de imágenes. — Finalizado	Grupo de Amigos del Patrimonio Franciscano de Angol — 2011	\$69.492.000	\$34.746.000	Omar Riquelme, arquitecto

PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE LA BUENA ESPERANZA DE PANIMÁVIDA

Adolfo Novoa s/n, Colbún
Región del Maule

Este templo de estilo neoclásico funciona como parroquia y también como centro social de la comunidad de Panimávida. Tras el sismo de 2010, fieles y vecinos de la localidad trabajaron juntos para ayudar a su reparación.





EL GOCE Y LA PAZ que infunden las armónicas proporciones de la plaza, sus grandes árboles y el templo con su torre a un costado, se podrían definir como patrimonio inmaterial por sí mismos. La antesala de la Parroquia de Nuestra Señora de la Buena Esperanza en la plaza de Armas de Panimávida evoca tiempos más lentos y silenciosos, de esos que todavía rigen en esta localidad eminentemente agrícola y turística, situada 20 kilómetros al noreste de Linares.

El sobrio templo de estilo neoclásico con influencia colonial construido en 1895, fue donado por Esperanza Opazo, viuda de Baeza, familia propietaria de una gran hacienda en la zona que incluía las hoy tan conocidas Termas de Panimávida. “La parroquia constituye el más fuerte elemento identitario de la comunidad del sector”,

afirma el párroco José Prado, hace 12 años a cargo del templo. “Aquí se hacen las misas dominicales, bautizos, matrimonios y funerales. Se reza el mes de María y se celebra, tanto en enero como en marzo, la popular fiesta de san Sebastián, en honor al patrono de los campesinos”. El sacerdote explica que desde que se instauró, en 1945, la celebración ha convocado cada año a más peregrinos y ya congrega a más de 100.000 fieles cada verano. “Este es un pueblo de casi 4.000 personas, de las cuales el 90% es católica, pero en la parroquia se da algo muy bonito: convoca no solo a los creyentes sino también a personas de otros credos, y la sede parroquial es también utilizada para distintos eventos sociales y de carácter cultural. La parroquia es en verdad el centro en torno al cual vive la comunidad”, asegura Prado.

[41]



[42] [43] [44]



[45]



Construida sobre la base de adobe y concreto, de planta regular y cubierta a dos aguas, consta de una sola nave interior, de especial elegancia en su orden neoclásico. La parroquia destaca por su acceso en pórtico, base de la torre del campanario, que afortunadamente el terremoto de febrero de 2010 no afectó demasiado. Lo que sí produjo el grave sismo fue una fisura pasante en la nave central y el coro, además de una separación de la fachada de los muros arriostrantes.

El obispado de Linares postuló al Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y la Artes en su segunda convocatoria, y así consiguió parte de los recursos necesarios para el proyecto de reconstrucción. El cofinanciamiento fue aportado por la comunidad de Panimávida, que hizo colectas y organizó bingos y rodeos para juntar dinero. Se contó con una importante donación de la empresa eléctrica Colbún y el aporte de la Fundación Ayuda a la Iglesia que Sufre.

El minucioso trabajo incluyó la restauración de toda la estructura de techumbre y la reposición de tejas artesanales de arcilla en mal estado. A cargo del arquitecto Juan José Zúñiga, y asesorados en todo el proyecto por el arquitecto Hernán Rodríguez, se hizo un recambio del pavimento destruido, se eliminó una tapia no original y se aplicó un tratamiento contra los isópteros (termitas) en pilares, puertas y ventanas de madera. Finalmente, se realizó un mejoramiento general de terminaciones e instalaciones.

“Fue un trabajo extraordinario. Nos dimos cuenta de que tenemos un templo muy bien construido y tratamos de dejarlo lo más parecido al original. Además de la empresa constructora a cargo de los trabajos, participaron personas de Panimávida, que tienen oficio en el adobe. Fue una obra compartida en todo sentido”, cuenta el religioso.





PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR EL CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Reparación techumbre, terminaciones, instalaciones. — Finalizado	Obispado de Linares — 2011	\$70.605.782	\$35.302.782	Juan José Zúñiga, arquitecto

TEATRO MUNICIPAL: SALA ARRAU

Agustinas 794, Santiago
Región Metropolitana

Daños en el techo, en todas las yeserías y múltiples grietas. Tras el proyecto de restauración llevado a cabo luego del terremoto de 2010, esta elegante sala vuelve a acoger lo mejor de la música para los chilenos.







LOS VIVACES BUSTOS DE COMPOSITORES, desde las alturas de la sala, expresan todo el genio y rigor de los grandes maestros: Beethoven, Ponchielli, Gounod, Verdi, Bellini, Wagner, Berlioz, Mozart. Sus semblantes inquisitivos parecieran adquirir vida en cuanto las luces se apagan. Como si apreciaran cuanto se escucha en este espacio ubicado sobre el foyer principal del Teatro Municipal de Santiago, destinado hoy fundamentalmente a la música de cámara.

En sus comienzos fueron elegantes bailes, los entreactos de la ópera y reuniones sociales las que se llevaban a cabo en el recinto, cuyo origen se remonta a la construcción del teatro, cuando fue llamado Salón Filarmónico. Con el tiempo el espacio fue cayendo en desuso hasta desaparecer por completo en una de las tantas transformaciones y reacondicionamientos del inmueble, al definirse un foyer de doble altura con una gran escalera.

Pertenciente a la Ilustre Municipalidad de Santiago, el edificio del Teatro Municipal fue diseñado por el arquitecto Claude François Brunet De Baines, inspirado en el estilo neoclásico francés. Inaugurado en septiembre de 1857 con la ópera Ernani, de Verdi, desde sus inicios ha desarrollado una intensa actividad para la difusión de la cultura y la apreciación de las artes escénicas, especialmente la lírica y la música sinfónica.

Actualmente su administración está a cargo de la Corporación Cultural de Santiago y alberga a cuerpos artísticos de tanta importancia como la Orquesta Filarmónica de Santiago, el Ballet de Santiago y el Coro del Teatro Municipal, además de un completo cuerpo técnico con talleres de vestuario, zapatería, pintura y escultura, entre otros. La calidad y nivel de las producciones operísticas del Teatro Municipal es reconocida internacionalmente, por lo que las especialidades técnicas radicadas en él son muestra de un patrimonio inmaterial digno de resguardo y promoción.

En 1927, a raíz de un incendio, se decretó disminuir la altura del foyer nuevamente a un solo piso (como es hasta hoy), recuperándose así el Salón Filarmónico, que de a poco fue perdiendo su carácter social en la medida en que empezó a ser cada vez más utilizado

[50]



[51]



para los ensayos de la orquesta. A raíz de la última y memorable visita a Chile del gran pianista nacional Claudio Arrau en 1984, quien realizó aquí clases maestras para jóvenes músicos chilenos, el espacio, de excelente acústica, fue rebautizado en su honor con el nombre de sala Claudio Arrau, quedando especialmente destinado para recitales de piano y conjuntos de cámara, así como sala de teatro y ensayos.

Tras el terremoto de 2010, el Teatro Municipal en su conjunto sufrió extensos daños, por lo que fue necesaria una reparación integral de sus instalaciones. La Sala Arrau, por su parte, quedó con daños en el techo, en todas las yeserías y abundantes grietas. La Corporación Cultural de Santiago postuló entonces a los fondos del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes en su primera etapa, decidiendo focalizar esta instancia de cooperación interinstitucional en un área específica e identificable del conjunto del teatro, cual es la sala Arrau.

Al ubicarse en un edificio con tanta tradición, representativo de los más grandes aportes de la escuela de bellas artes francesa a la arquitectura nacional, la calidad de los trabajos debía ser la mejor. De tal manera, los más experimentados maestros yeseros, ebanistas y técnicos de todas las especialidades contribuyeron a la recuperación de este espacio emblemático.

En menos de un año de trabajo, la sala Arrau fue restaurada en su esplendor original, y desde noviembre de 2011 se realizan distintos ciclos de conciertos de música de cámara, jazz y danza contemporánea, a los que asisten cientos de personas durante el año reviviendo este pequeño tesoro que alberga el Teatro Municipal.





PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR EL CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Restauración del techo, yeserías y ornamentos. — Finalizado	Corporación Cultural de la Municipalidad de Santiago — 2010	\$ 209.065.127	\$ 100.000.000	Escipión Munizaga, arquitecto

IGLESIA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Eusebio Lillo 347, Valparaíso
Región de Valparaíso

Lo que partió siendo una propuesta para reparar grietas y fisuras se transformó en el descubrimiento de un valioso tesoro pictórico oculto tras capas y capas de pintura de buques. Los hallazgos han permitido conocer y gozar del diseño original de un templo emblemático para Valparaíso y definir mejor su ecléctico estilo.





Jesús ayudado por el Cireneo.



ES DE LOS PROYECTOS MÁS SORPRENDENTES entre los financiados por el Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. Lo que partió siendo una propuesta para reparar grietas y fisuras de los muros laterales de la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús de Valparaíso —declarada Monumento Histórico en 2003—, además de la limpieza de las 14 estaciones de su vía crucis, se transformó en el descubrimiento de un valioso tesoro pictórico que deslumbró a curas, restauradores y a la comunidad porteña en general.

La iglesia, que data de 1900, es una de las más antiguas de Valparaíso y fue construida a los pies del cerro Larraín, en terrenos donados por los señores Larraín y Torres. Los jesuitas se instalaron aquí en 1852 y levantaron un templo de frontón triangular y torre ochavada junto a una residencia y una casa de ejercicios. Sin embargo, estas edificaciones debieron ser demolidas en 1899 debido a una inundación que las afectó irremediablemente. A fines del siglo XIX se puso la primera piedra de la nueva iglesia proyectada por el arquitecto-ingeniero Nicanor Marambio. Lista la construcción, resistió sin problemas el terremoto de 1906, además de todos los sismos y temblores posteriores. Esa edificación es, de hecho, la misma que actualmente conocemos.

Pero lo que veíamos hasta hace un año, era apenas la sombra de lo que se descubrió recientemente. Las capas de pintura gris y blanca de las paredes y columnas interiores ocultaban frescos, elementos decorativos y pátinas de pan de oro que otorgaban al templo, en sus orígenes, un esplendor perdido.

No se sabe con certeza por qué razón se pasó sin piedad y con brocha gorda por encima de los ricos ornamentos pictóricos de la iglesia, pero los curas tienen registro de un incendio en 1962 que posiblemente determinó que se usara, entre otras cosas, pintura de buque de guerra para restaurar el inmueble con bajo presupuesto, en una época en que la Iglesia llamaba a la austeridad y a transmitir una imagen de mayor sencillez a los fieles, no solo en el discurso sino también en la decoración interior de grandes templos, parroquias y capillas.



La información del colorido de las policromías del vía crucis estaba en los propios cuadernos de registro que mantiene la Compañía de Jesús. Con apoyo de la alta sociedad porteña de inicios del siglo XX, en la época de esplendor de Valparaíso, el entonces párroco Luis Uría encargó vitrales y retablos a Alemania. Los artistas germanos vinieron especialmente, se instalaron en este barrio de El Almendral, y tras una larga estadía en la ciudad los pusieron y decoraron conforme al estilo del recinto sagrado.

Con este conocimiento, los jesuitas se acercaron en 2010 a la Fundación ProCultura que gestionó la postulación del proyecto de restauración y reconstrucción de los daños del terremoto al

Consejo Nacional de la Cultura en las convocatorias del programa el año 2011 y 2012. La Compañía logró reunir así los \$737.359.200 necesarios para llevar a cabo los trabajos para los cuales contrató al centro Crea, especialista en el rubro: “Lo primero fue la consolidación estructural del edificio: se aplicaron inyecciones de pegamento sobre la base de hormigón para rellenar grietas y fisuras de los muros dañados por el sismo”, explica Daniela Valenzuela, arquitecta residente a cargo de las obras. “Luego fue necesario cambiar las tejas de las dos cúpulas, arreglar las terminaciones de madera de puertas y ventanas, reparar las cornisas y también los pilares. Fue paralelamente en la etapa de limpieza del vía crucis que, junto con los colores de las policromías, empezaron a aparecer frescos en

[56] [57]



[58] [59]



torno a las estaciones que nadie sabía que existían. Se descubrieron ricas aplicaciones de pan de oro en ellas y en los pilares, junto con decoraciones en los cielos que fueron una sorpresa para todos”.

“Ha sido un trabajo tremendamente gratificante”, afirma Alcides Valenzuela, restaurador de Crea, “esto es lo que todo restaurador sueña; descubrir debajo de las capas de tiempo. Lo que sí, también ha sido muy cansador. Nos pasó que limpiando el vía crucis terminamos viendo puntos rojos en todas partes, casi hipnotizados. El rojo es un color sumamente difícil de trabajar y, como en casi todas las estaciones aparece la túnica roja de Cristo, demandó horas y horas de limpieza con sumo cuidado”, especifica el profesional.

Los hallazgos han permitido conocer y gozar del diseño original de un templo emblemático para el puerto y definir mejor su ecléctico estilo: “tiene elementos neoclásicos y renacentistas en su arquitectura”, explica Daniela Valenzuela. “El proyecto es importante además porque la iglesia está ubicada en un barrio bastante deteriorado, entonces tenemos la esperanza de que irradie un efecto positivo que levante la zona y que dignifique este sector transitado por gente pobre y mendigos. Lo ideal sería que la municipalidad se entusiasmara con una plaza en el sitio eriazo contiguo, que embelleciera y limpiara el entorno”, concluye la arquitecta.



[60]



73

PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR EL CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Limpieza vía crucis — Finalizado	Fundación ProCultura — 2011	\$241.272.000	\$120.000.000	Crea Restauraciones
Consolidación y restauración — En ejecución	Fundación ProCultura — 2012	\$248.043.600	\$120.000.000	Crea Restauraciones

POSADA DEL CORREGIDOR

ESMERALDA 749, SANTIAGO · REGIÓN METROPOLITANA

Si bien da cuenta de la arquitectura tradicional criolla chilena, los gruesos muros de adobe, el techo de tejas de arcilla, el pilar esquina y el balcón en volado del segundo piso de la Posada del Corregidor, aparecen casi fuera de lugar entre los edificios de estilo neoclásico europeo de las calles del centro, específicamente, de los más estilizados del barrio Esmeralda. Su aire colonial y el ruido del agua de la pileta de la pequeña plaza de enfrente, trasladan por un momento al Santiago original, al que ya solo conocemos por fotos viejas y cuadros antiguos.

A la entrada del inmueble, actualmente utilizado como galería de arte, el primer estante de una repisa se llena de libros de historia y literatura chilena que mencionan o hacen referencia a esta casa, sin fecha de construcción ni arquitecto conocido, pero probablemente de mediados del siglo XVIII, cuya historia ha sido adornada por varias leyendas. Una de las más difundidas dice que el inmueble fue utilizado en 1767 como vivienda por el corregidor Manuel Luis de Zañartu e Iriarte durante la construcción del Puente de Palos que unió Santiago con Recoleta, al otro lado del Mapocho. Según cuentan las historias, el funcionario real vigilaba el trabajo de presidiarios y vagabundos,

que se aplicaron sin paga a las obras, desde el balcón de la casa. Un descendiente del corregidor, Darío Zañartu, quien compró el inmueble en 1926 para transformarlo en “santuario de recuerdos coloniales”, plasmó el cuento y bautizó para siempre la estancia como “Posada del Corregidor Zañartu”, incorporando el escudo de armas de la familia a la entrada de la casa.

Ante el fracaso del pequeño museo, el edificio fue arrendado nuevamente para trabajarlo como recinto de divertimento social. El mayor esplendor lo vivió entre los años de 1930 y 1940, cuando la bohemia santiaguina abandonaba los modelos estéticos europeos y comenzaba a buscar espacios más representativos de la propia identidad. “Fue un lugar muy concurrido por la generación literaria de 1920, poetas como Pablo Neruda y Alberto Rojas”, cuenta el historiador Patricio Mosqueira, a cargo de la Posada por parte de la Municipalidad de Santiago. “Funcionaba como bar y restorán y era totalmente oscuro, incluso tocaba una banda de ciegos. Los mozos salían a dejarte a la puerta y solo alumbraban con velas para mostrar la cuenta, lo que lo transformaba en un lugar de citas y donde podían venir parejas a escondidas”, cuenta Mosqueira, dando cuenta de la mística

del lugar. A fines de los años 70, la Posada del Corregidor fue adquirida por el Banco del Trabajo, que la restauró completamente, y en 1985 fue entregada en comodato a la Municipalidad de Santiago, la que la administra hasta el día de hoy como sala de exposiciones, principalmente de fotografía contemporánea.

El terremoto de 2010 provocó daños sobre todo en la estructura del segundo piso, que desde entonces ha quedado cerrada al público general. La Municipalidad, en conjunto con la Fundación ProCultura, elaboraron un proyecto de restauración que presentaron en 2012 al Consejo de la Cultura y las Artes para postular a los fondos del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material. Así obtuvieron los recursos para reparar y poner en valor este Monumento Histórico, que además de ser un espacio cultural, se proyecta como polo del diseño independiente y atractivo turístico del barrio Esmeralda.

En una primera etapa, se consolida la estructura de adobe de 224 m², y se aseguran los cimientos del edificio ante posibles sismos. El desalplome que se produjo con el terremoto dejó puertas trancadas y muros desnivelados en tres

centímetros. Las paredes se recubren con una geomalla que dará flexibilidad y evitará nuevos desprendimientos de material. En una segunda etapa, el proyecto contempla hermopear la fachada y los interiores, y renovar instalaciones eléctricas y sanitarias.

74

[61] [62]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Restauración y puesta en valor — En ejecución	Fundación ProCultura — 2012	\$199.795.778	\$99.897.889	Raúl Irrarázabal Arquitectos y Larraín García-Huidobro Arquitectos

PALACIO DE LA ALHAMBRA

COMPAÑÍA 1340, SANTIAGO · REGIÓN METROPOLITANA

Difícil quedar indiferente ante la fachada del Palacio de La Alhambra. Su blanco albo, el detalle exquisito de su trabajo de yesería coronando los característicos arcos del estilo califal, rompen la continuidad de edificios neoclásicos que dominan Santiago Centro. Los árabes se impusieron en gran parte de la península ibérica por casi ocho siglos hasta 1492, dejando un enorme legado cultural en el reino que luego colonizó América. Fue a fines de ese período medieval en España que la dinastía nazarí construyó el complejo palaciego de La Alhambra en Granada, que fascinó siglos más tarde a Francisco Ignacio Ossa Mercado, acaudalado minero chileno enriquecido gracias al mineral de plata de Chañarillo. El empresario encargó al arquitecto Manuel Aldunate que viajara a la antigua España andaluza a recorrer y estudiar las fuentes de inspiración para diseñar un palacio al estilo morisco que fuera su residencia.

El Palacio de La Alhambra fue construido entre 1860 y 1862. Aldunate trajo dibujos y plantillas que recrearon en parte los edificios de Granada y rescató también elementos del Alcázar de Sevilla. Incluso artesanos de diversas especialidades fueron traídos para fabricar molduras y decoraciones arquitectónicas. El edificio se

presenta como un notable caso de sincretismo entre la estética nazarí-mudéjar sobre una distribución de casa de tres patios, característica de las aglomeraciones urbanas chilenas del siglo XIX. Estas, entre otras, fueron las razones para declarar La Alhambra Monumento Histórico en 1973. El decorado de muros, columnas y arcos es un minucioso entrelazado de figuras que evocan elementos vegetales, figuras geométricas y textos del Corán. El estilo corresponde con la filosofía islámica que considera a la divinidad como única y a la cual solo se puede reflejar a través de la armonía.

Ossa alcanzó a disfrutar poco de su casa. Después de su muerte en 1864, el palacio fue comprado por Claudio Vicuña Guerrero, Ministro de Hacienda del Presidente Balmaceda, quien se preocupó de alhajarlo con finos muebles de estilo árabe. Pero vino la Revolución de 1891 y el palacio fue confiscado y utilizado como cuartel militar. Todo el mobiliario se perdió, el edificio fue maltratado y por lo tanto en 1900, cuando fue devuelto a Vicuña, este prefirió venderlo a Julio Garrido Falcón, gran filántropo que se comprometió con su restauración. Solo hasta 1940 pudo Garrido hacerse cargo del palacio. Cuando ya se le agotaron los recursos para su mantención,

optó por donarlo a su amigo Pedro Reszka Moreau, presidente en esos años de la Sociedad Nacional de Bellas Artes (SNBA), para que lo utilizara como sede y acoger la colección de obras acumuladas desde su fundación en 1918.

El terremoto de 1985 y una fuerte plaga de termitas subterráneas provocaron daños que fueron rematados por el último sismo de 2010. Tras los duros temblores que debilitaron la estructura, el edificio quedó cerrado al público y solo abierto para los alumnos de la SNBA, que incluso, debido a la falta de salas seguras, debió reducir el número de cursos que imparte, y guardar la colección de más de 200 pinturas.

La Corporación de Patrimonio Cultural de Chile, con patrocinio de la Municipalidad de Santiago, encargó a la gestora cultural Anne Marie Garling realizar un plan de trabajo y levantar fondos públicos y privados para conseguir el financiamiento. El Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes otorgó en su tercera convocatoria un monto de \$120 millones de pesos y Garling consiguió la diferencia: “Me concentré en empresarios de origen árabe que se pudieran entusiasmar con

el palacio. El plan de restauración completo alcanza los \$2.000 millones e incluso el Reino de Marruecos se ha comprometido a enviar artesanos especialistas en el trabajo de yesería más fino para las terminaciones”, explica la profesional, quien especifica que la primera etapa será la consolidación estructural de la parte delantera del edificio, donde funcionan la administración y los talleres de la SNBA, y a dos salones en el primer piso donde se quiere volver a presentar la colección de arte. “El proyecto contribuirá a potenciar el polo de recuperación que se está logrando con las restauraciones del edificio de Tribunales, el Hotel City y el antiguo edificio de *El Mercurio*”. A esto se suma la restauración de la capilla del Palacio Arzobispal, las fachadas de la Ex Casa Goycoolea y del Ex Club Fernández Concha, que también han sido apoyados por el programa del Consejo de la Cultura.



[63] [64]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Reparación de muros y techos de la fachada. Habilitación de oficinas administrativas y talleres — En ejecución	Corporación de Patrimonio Cultural de Chile — 2012	\$273.856.000	\$120.000.000	Raúl Irrázabal Arquitectos y Crea Restauraciones

CASA CANO DE RERE

PEDRO AGUIRRE CERDA 75, YUMBEL · REGIÓN DEL BIOBÍO

El nombre de Rere proviene de los pájaros carpinteros que habitaban los bosques nativos de la zona, previo a la llegada de los españoles, quienes instalaron ahí la línea defensiva y bautizaron el lugar como “Buena Esperanza”. Poblada inicialmente por los militares y sus familias, con el tiempo los españoles fueron recibiendo mercedes de tierra, convirtiéndose en estancieros y encomenderos.

Una de las familias más recordadas en el pueblo, tanto por su riqueza como por su profunda cristiandad, eran los Cano. Catalina Betancourt y José Manuel Cano fueron los patriarcas de esta tradicional familia que, entre otras cosas, donó el solar donde se emplaza la actual catedral de Concepción y las dependencias del arzobispado. Su casa en Rere, conocida como “La Casa Cano”, se mantiene en pie todavía. Data de 1856, tiene una superficie de 1700 m² y su arquitectura es típica de fines de 1800. Posee revestimientos exteriores de planchas de zinc ingleses y vestigios de papel mural francés, además de un gran corredor y un pasillo que atraviesa todas las habitaciones. Sin embargo, el terremoto del

27 de febrero de 2010 desplomó sus muros y provocó grandes daños estructurales que empeoraron con las lluvias posteriores y el robo de puertas y ventanas.

La Corporación Educacional Aldea Rural evitó la demolición de esta histórica casa, tomándola en comodato para su reconstrucción, gracias a los fondos del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes y los propios de la Corporación. El proyecto consistió en la recuperación del corredor y la reparación del techo, postes, muros de adobe, cielo, piso, puertas, ventanas y marcos. Se retiraron además las planchas de zinc para pintar su exterior de un rojo colonial. Hoy, la Casa Cano es un museo y centro cultural, administrado por la Corporación Educacional Aldea Rural. Consta de salón de actos para 60 personas, sala de exposición, cafetería, oficina y capilla, y se trabaja en un jardín que rodeará la propiedad.

[65] [66]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Restauración — Finalizado	Corporación Educativa Aldea Rural — 2010	\$60.000.000	\$30.000.000	Arquitecto: Sandra Roa M.

76

TORRE CENTRAL PARROQUIA LA MATRIZ

YUNGAY 589, CURICÓ · REGIÓN DEL MAULE

La Iglesia La Matriz de Curicó comenzó a edificarse en 1750 y se mantuvo en obras por nueve años. Construida casi enteramente en adobe, dos siglos después se le suprimieron las tres torres poligonales que tenía en los costados, y se levantó a cambio una torre central tipo campanario en la entrada principal que perduró hasta 1985. El terremoto de ese año produjo grandes daños en el templo, por lo que las autoridades de la época tomaron la decisión de demolerla, dejando solo el frontis y los muros perimetrales. Ocho años después, el obispado de Talca reconstruyó la iglesia de acuerdo a un proyecto arquitectónico que redefinió el espacio, creando una plaza interior entremedio de un nuevo cuerpo y el antiguo frontis, todo esto enmarcado por los muros perimetrales existentes. De esta manera se unificó lo antiguo y lo nuevo y, a su vez, se mantuvieron las dimensiones y disposición de la iglesia original.

Si bien el terremoto de 2010 no provocó derrumbes en la nueva construcción, sí tuvo efectos en el antiguo frontis: se desprendieron cornisas y se destruyó parte del campanario. Los

deterioros en el pórtico de la iglesia no impidieron, por fortuna, seguir realizando actividades eclesiales pues se accedía al templo por otra entrada.

El proyecto de reconstrucción recibió fondos del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes que permitieron refaccionar la torre de la iglesia. El aporte de la Fundación Alejandro Rojas Sierra, la municipalidad y los recursos obtenidos gracias al esfuerzo de la comunidad, sirvieron para financiar el rebaje de ciertos muros de la estructura antigua, a fin de alivianar la construcción.

El portal de la iglesia San José La Matriz fue reinaugurado, convirtiéndose en la primera obra en ser completamente recuperada dentro del casco histórico de la ciudad.

[67] [68]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Remodelación Torre Central — Finalizado	Parroquia San José La Matriz de Curicó — 2010	\$97.123.500	\$48.562.000	Squella Arquitectos

FONTANA DE LOS TRITONES

PLAZA DE ARMAS TOMÉ · REGIÓN DEL BIOBÍO

Un verdadero ícono de la ciudad de Tomé es esta fuente de hierro fundido elaborada en 1890 en la fundición Val d'Osne de Francia y ubicada en la plaza de Armas de Tomé. Si bien su procedencia y fecha de instalación no están del todo claras, algunos aseguran que proviene de Perú y que se obtuvo como trofeo de la guerra del Pacífico. Otros creen que fue donada por algún vecino que la importó especialmente de Europa.

Sea cual sea su historia, los tomeños la valoran y la han admirado por más de 100 años. Por eso, cuando el terremoto de 1939 la derribó y la hizo perder su figura superior —una mujer semidesnuda que representaba el otoño y la viticultura— no dudaron en reemplazar la parte destruida por otra figura: un ángel de alas plegadas que en la mano derecha sostenía una paloma y en la izquierda un ramo de violetas.

Con el correr de los años, se hizo patente la necesidad de una restauración y mantención correcta, hasta que, poco antes del terremoto de 2010, la figura del ángel cayó. Días después, producto del sismo y la debilidad de su base, se

derrumbó la fuente principal y se desprendieron y dañaron los tritones (dioses marinos con figura de hombre de la cabeza a la cintura, y de pez, desde ahí hacia abajo) las aves y la fuente menor.

La Municipalidad de Tomé decidió restaurar esta histórica pieza. Postuló a los fondos del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, completó la otra mitad de los fondos destinando recursos propios, y encargó el delicado trabajo al restaurador Luis Montes Becker, quien luego de remover la corrosión y arreglar la obra, la reinstaló en su sitio original a fin de restablecer su calidad de eje articulador de la plaza. El proyecto contempló también el mejoramiento del entorno, la intervención de la pileta base y nuevas instalaciones de agua que mejoraron la canalización para su posterior iluminación.

Desde octubre de 2012, la Fontana de Tritones retomó su posición como lugar de encuentro en la plaza de Armas de Tomé.

[69] [70]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Reconstitución y reinstalación	Municipalidad de Tomé	\$20.960.000	\$10.480.000	Marissa Macchiavello, arquitecto
Finalizado	2010			

TEATRO MUNICIPAL: ESCUELA DE BALLET

MONEDA 759, SANTIAGO · REGIÓN METROPOLITANA

Desde antes del sismo del 27 de febrero de 2010, el edificio de la Escuela de Ballet del Teatro Municipal de Santiago necesitaba un reacondicionamiento para recibir a los 400 alumnos y alumnas que habitualmente toman clases en este emblemático inmueble.

La escuela fue fundada en 1960 por la yugoslava Irena Milovan, primera bailarina del Ballet de Arte Moderno, cuando recién empezaba a formarse una compañía estable en el Teatro Municipal. Surgía entonces la necesidad de fomentar los talentos nacionales. Milovan se radicó en Chile siguiendo a su marido Octavio Cintolesi, prestigiado coreógrafo y creador de la compañía Ballet de Arte Moderno, origen del Ballet de Santiago. Lo acompañó con la intención de fundar una escuela en Chile para que los mismos alumnos tuvieran la opción de integrarse a la compañía como miembros estables y desarrollarse como profesionales. Irena Milovan estuvo a cargo de la escuela hasta el año 1966. Después de su partida, la escuela siguió desarrollándose, siempre quedando a cargo de destacados bailarines.

El proyecto implica la restauración completa del inmueble: la redefinición de su programa interior, la habilitación de salas, camarines y oficinas, y la remodelación de las salas destinadas al coro en el segundo piso. La mayor parte de los fondos son aportados por el Gobierno Regional Metropolitano con cargo al Fondo Nacional de Desarrollo Regional, y \$120 millones se adjudicaron a través del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.

El arquitecto asesor del Teatro Municipal, Alfio Sambataro, explica: "Utilizando los mismos espacios, pero con una reubicación de las zonificaciones, se mejora notablemente la utilización del edificio y se logra un adecuado confort para sus usuarios, además de revalorizar el entorno arquitectónico en su adecuado nivel. Otro aspecto importante será la completa renovación de la infraestructura de servicios: climatización, instalaciones sanitarias y eléctricas, las cuales en algunos casos estaban al borde del colapso".

[71] [72]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Estructura y remodelación interior completa	Corporación Cultural de la Municipalidad de Santiago	\$1.230.868.504	\$120.000.000	Alfio Sambataro
En ejecución	2012			

IGLESIA SAN AGUSTÍN

4 NORTE 2 ORIENTE S/N, TALCA · REGIÓN DEL MAULE

Talca ha estado vinculada a la Congregación de San Agustín desde su origen. Los religiosos de la orden se instalaron en el Corregimiento del Maule en 1651 y posteriormente cedieron las tierras que fueron elegidas para la fundación de la ciudad, llamada en ese entonces “Villa San Agustín de Talca”. La iglesia, fundada en 1830, es la más antigua y ha sido lugar de oración y de encuentro de la comunidad talquina desde sus inicios.

Ubicada en pleno casco histórico, generaciones de fieles han recibido catequesis y sacramentos entre sus antiguos muros, que han permanecido en el tiempo y sobrevivido a diversas reconstrucciones.

El terremoto de 1928 dejó por el suelo su fachada, su campanario y parte importante del altar monumental. El incendio de 1980 destruyó toda la cubierta de madera y los pilares interiores.

El reciente sismo de 2010 arruinó gran parte de la ciudad de Talca y no se saltó esta histórica iglesia que sufrió profundos daños. Pero el incansable

trabajo de la comunidad, conocida por su espíritu solidario, sumado al aporte logrado a través de la postulación al Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, permitió una vez más reconstruirla.

Se reparó la obra gruesa y se remodeló la nave central, naves laterales y el atrio, conservando baldosas y vitrales. A futuro se tiene proyectado completar la fachada principal con una torre central, un campanario y un mirador, además de crear un acceso para personas con discapacidad y un ascensor. La iglesia San Agustín de Talca renace en medio de una ciudad que también se reconstruye.

[73] [74]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Reconstrucción iglesia	Obispado de Talca	\$239.263.074	\$100.000.000	Germán Becker, arquitecto
Finalizado	2010			

78

CASA PARROQUIAL DE RERE

ABARZÚA 2010, YUMBEL · REGIÓN DEL BIOBÍO

Junto al campanario de la iglesia, que posee la emblemática campana de oro, herencia de la época de las minas, la Casa Parroquial, excolegio jesuita de Rere, es uno de los bienes patrimoniales más destacados de este pueblo ubicado al interior de Concepción, en la comuna de Yumbel. La casona de un piso con forma de L, declarada Monumento Nacional en la categoría de Zona Típica, fue construida en 1766 para albergar al tercer colegio jesuita del país.

Ubicada frente a la plaza de Armas, su estructura de cerchas de madera nativa cubierta de tejas resultó severamente dañada por el terremoto de febrero de 2010, a lo que se sumó el deterioro causado en sus muros de adobe, pisos de ladrillo, techo y vanos de puertas y ventanas, luego de pasar un invierno expuesta al agua y los vientos. Tras ello, un grupo de voluntarios protegió la

techumbre y los muros dañados con mangas de poliuretano, y a solicitud del arzobispado, elaboró un proyecto de restauración financiado por el propio arzobispado y el Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.

Con esto se busca recuperar el inmueble manteniendo su valor histórico, a fin de que la casa sea nuevamente el motor de la actividad comunitaria, tanto en lo religioso como en lo social. Además de las dependencias para uso de los sacerdotes, tendrá salas para reuniones y talleres, y dispondrá de un recinto para instalar un pequeño museo con piezas y pinturas antiguas.

[75]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Reconstrucción	Arzobispado de la Santísima	\$143.518.281	\$71.759.140	Ariel Orellana, arquitecto
Por comenzar	Concepción			
	2012			

CAPILLA NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DE LA TORINA

LA TORINA, PICHIDEGUA · REGIÓN DE O'HIGGINS

Edificada en la antigua Hacienda LaTorina (nombre que proviene de Mateo de Toro y Zambrano, presidente de la primera Junta de Gobierno), esta capilla es una de las primeras muestras de una tipología arquitectónica muy particular. Su diseño fue encargado en 1793 al italiano Joaquín Toesca, quien combinó las características de la arquitectura colonial chilena con los conceptos del neoclasicismo europeo, en un época en que gran parte de las iglesias seguían respondiendo a un discreto estilo barroco. Dice la historia que Toesca se interesó en este proyecto debido a que su mujer, Manuela Fernández, estaba recluida en un convento cercano.

Junto a la casa de ejercicios Betania, los corredores y el parque, esta capilla tiene un gran significado espiritual y social, pues hasta el momento del terremoto era un importante lugar de encuentro para la comunidad.

La restauración de la capilla, que resultó con serios daños estructurales producto del terremoto de 2010, se ejecutó en dos etapas. Primero se realizaron las obras civiles de reforzamiento

estructural de los muros, techos, pisos y terminaciones de estuco y pintura, las cuales se hicieron respetando el sistema constructivo en adobe y aplicando a la vez criterios de intervención sismo resistentes. Luego se restauró la colección de obras de arte religioso que decoran el interior (pinturas, óleos sobre tela y esculturas de madera y yeso), además del mobiliario de la capilla y de la casa de ejercicios (bancas, sillas, altar, púlpito, roperos, muebles para casullas, entre otros).

Los fondos recibidos del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes permitieron financiar en parte los trabajos de reconstrucción. Los recursos restantes fueron gestionados por los propios feligreses quienes organizaron un comité junto al cura párroco, la Fundación ProCultura, la Municipalidad de Pichidegua y el obispado de Rancagua, que les permitió sacar adelante el proyecto. La próxima cruzada de este grupo de fieles es convertir la capilla nuevamente en parroquia, tal como lo fue en su origen.

[76] [77]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Recuperación y puesta en valor	Fundación ProCultura	\$190.807.224	\$83.771.000	Crea Restauraciones
Finalizado	2010			

IGLESIA SAN ANTONIO DE PADUA

PRAT 596, PUTAENDO · REGIÓN DE VALPARAÍSO

El origen de la iglesia San Antonio de Padua de Putaendo data de 1729, cuando el interior de un taller de adobes deja de ser sitio de oración indígena para convertirse en la primera parroquia de San Felipe. En 1780 se levantó una construcción de adobe, estuco de cal y cubierta de totora, conocida como Doctrina Eclesiástica de San Antonio de la Unión de Putaendo. Un siglo después se reconstruyó en ladrillo con techo de madera y teja. Desde entonces la procesión con el patrono en andas es una tradición que se realiza cada 13 de junio para pedirle por la protección de los habitantes, la lluvia, las cosechas y los animales. Tras los sucesivos terremotos, la iglesia vuelve a ser remodelada, hasta que el último de ellos, en febrero de 2010, la dejó con severos daños estructurales.

En la nave central, una parte del techo cayó y varios muros, arcos y pilares se agrietaron. Tres de los nueve ejes estructurales del techo quedaron en el aire, por lo que el peligro de desplome era inminente. El cura párroco logró forzarla y cerrarla mientras se ideaba un proyecto de reconstrucción. Este consistió en

una reparación y aislación completa de la techumbre, reparación de cerchas y vigas de la nave central, instalación de tableros y filtros de aislación, reparación de guías y reposición de tejas, además de una impermeabilización de las losas existentes en ambas naves laterales. El equipo de profesionales a cargo de la obra decidió trabajar con mano de obra local y además se preocupó de darle uso al material sobrante, que aún era útil, destinándolo, por ejemplo, a la reparación de otras edificaciones.

El proyecto fue seleccionado por la Fundación Adveniat de Alemania, que donó parte importante de los fondos necesarios para la reconstrucción. Se sumó el aporte del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, la donación del obispado de San Felipe y los recursos que con esfuerzo reunieron los fieles putaendinos, a través de actividades como corridas solidarias, venta de empanadas, rifas, etc. El esfuerzo mancomunado dio sus frutos.

[78] [79]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Obras de reparación de cubierta	Parroquia San Antonio de Padua	\$125.980.000	\$62.117.000	Sebastián de la Fuente y Fernando Leiva, arquitectos
Finalizado	2011			

CAPILLA NUESTRA SEÑORA DEL TRÁNSITO

EX HACIENDA EL TRÁNSITO, PAINE · REGIÓN METROPOLITANA

La Capilla Nuestra Señora del Tránsito fue construida en 1911 por el arquitecto Eugenio Joannon Croizier. El dueño del entonces fundo El Tránsito, Javier Eyzaguirre Echaurren, fue quien encargó el proyecto pues, según las costumbres de la época, era responsabilidad del patrón hacerse cargo del apoyo espiritual de sus trabajadores. Tanto la capilla como la casona del fundo, situadas una al lado de la otra, resultaron muy dañadas por el terremoto de febrero de 2010.

La comunidad, junto al obispado de San Bernardo, comenzó a planear la reconstrucción. Contrataron a profesionales para evaluar los daños, trazar un plan de trabajo y buscar el equipo que lo llevaría a cabo. En paralelo postularon al Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. Una vez obtenidos

los recursos y recibida la autorización del Consejo de Monumentos Nacionales, por tratarse de un Monumento Histórico, comenzaron las obras.

Los vecinos de la zona vuelven a ver cómo la capilla Nuestra Señora del Tránsito es la de antes. Desde el primer momento tuvieron fe en que la restauración sería posible y volverían a vestir los altares y celebrar misas, funerales, primeras comuniones, bautizos y matrimonios.

[80] [81]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Restauración — En ejecución	Caritas Chile — 2011	\$429.140.000	\$120.000.000	Camilo González, arquitecto

80

SANTUARIO MARÍA AUXILIADORA

CALLE 2 SUR ENTRE 4 Y 5 PONIENTE, TALCA · REGIÓN DEL MAULE

Hace casi un siglo que existe la iglesia María Auxiliadora de Talca, pero hasta el día de hoy los talquinos la conocen como “iglesia de San Juan de Dios”, pues la asocian con el hospital de ese nombre que se ubica en el mismo sitio. Tradicionalmente en ella las familias encomiendan a sus enfermos, y se ofrecen y pagan mandas en agradecimiento cuando los favores son concedidos, razón por lo que fue elevada a la categoría de santuario.

Pertenece a la Congregación Salesiana en Chile, como muchas otras iglesias de finales del siglo XIX e inicios del XX, su construcción se hizo por etapas y a través del tiempo, en la medida que se obtenían los recursos para avanzar. Eso provocó una importante mezcla constructiva, de la cual sobresale su campanario que es un referente de gran importancia en la trama urbana.

El 2010, producto del terremoto, la iglesia sufrió importantes daños estructurales en su fachada principal y en el ala poniente del espacio donde se cruza la nave mayor y la que la atraviesa. Además del desplome de elementos decorativos, revestimientos, deterioro de terminaciones, especialmente yesos, cielos, molduras, capiteles y revoques. Los fondos recaudados por la comunidad, sumado al aporte del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes y la Congregación Salesiana permitieron realizar los trabajos de restauración y reconstrucción que le devolvieron a este santuario su carácter original.

[82] [83]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Reparación y reconstrucción — En ejecución	Congregación Salesiana de Chile — 2011	\$239.034.402	\$119.034.000	Cristóbal Ferraro, arquitecto

PALACIO MATTE

COMPAÑÍA 1413, SANTIAGO · REGIÓN METROPOLITANA

En la segunda mitad del siglo XIX la ciudad de Santiago se pobló de lujosas residencias surgidas de la nueva riqueza minera. Una de ellas es este palacio ubicado en la calle Compañía, que originalmente era una casa de un piso, organizada en torno a una sucesión de tres patios interiores. Hoy destacan su cúpula vidriada, la escalera doble, los artesanados de madera, cristales y vitrales, entre otros elementos decorativos típicos de la arquitectura de la época.

El palacio fue construido por el acaudalado minero Rafael Barazarte en 1875. Casi veinte años después fue adquirido por Claudio Matte, abogado, profesor, parlamentario, ministro de Estado, filántropo y ex rector de la Universidad de Chile, que lo remodeló con la ayuda del arquitecto Henri Grossin. En 1957 la Universidad de Chile se lo compró a la sucesión de Claudio Matte para destinarlo al Instituto de Ciencias Políticas y Administrativas. Entre los años 1971 y 1973 acogió a la Escuela de Teatro y Danza, tras lo cual el recinto permaneció más bien abandonado. Fue arrendado a diversas instituciones que lo deterioraron aún más.

En 1991 la universidad inició un programa de restauración de los daños del terremoto de 1985 para luego acoger en el inmueble a la Escuela de Gobierno y Gestión Pública. En 1995 fue declarado Monumento Histórico y hoy, nuevamente, está sin uso por los graves daños que le provocó el terremoto de 2010.

El proyecto de restauración arquitectónica, estructural y de especialidades que se desarrolló busca habilitar nuevamente el edificio para el Instituto de Asuntos Públicos de la Universidad de Chile, incluyendo funciones de extensión. La primera etapa, financiada por el Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes y la propia universidad, está centrada en la recuperación del edificio, para luego, en una segunda etapa, hacer la rehabilitación arquitectónica y estilística que permita una refacción completa del palacio. Se pretende además permeabilizar el inmueble, creando conexiones entre la calle y el interior, con una cafetería por la calle Amunátegui y una librería en la calle Compañía.

[84] [85]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Rehabilitación y reconstrucción	Universidad de Chile	\$594.585.000	\$120.000.000	Lorenzo Berg y Juan Pablo Araya, arquitectos
—	—	—	—	—
En ejecución	2011	—	—	—

SALAS PASTORALES BASÍLICA SANTA ANA DE RENGO

PLAZA DE ARMAS S/N, RENGO · REGIÓN DE O'HIGGINS

Ubicada en el corazón de la ciudad de Rengo, próxima a la plaza de Armas, los orígenes de la Basílica Santa Ana se remontan a la época colonial, cuando fue construida en base a adobes, tejas y coligües. Con el paso del tiempo, los numerosos terremotos e incendios ocurridos obligaron a reconstruirla en diversas oportunidades. Su diseño actual, mezcla de estilo románico y barroco, fue obra del francés asentado en Chile, Eugenio Joannon Croizer, arquitecto del arzobispado por más de 25 años.

Las salas pastorales, lo único que todavía se mantenía en adobe, resistieron el terremoto de 1985, pero no aguantaron el de 2010, por lo que tuvieron que ser demolidas. En ellas se desarrollaba una valiosa labor pastoral, lo que incluso hizo que el papa Juan Pablo II designara el templo con el nombre de basílica, en 1997.

El proyecto de reconstrucción llevado a cabo se propuso mantener las líneas arquitectónicas de la avenida Bisquertt habilitando cuatro salas pastorales que se abren al interior del

exclaustro, y dos locales comerciales que dan hacia esa avenida. Así, la Basílica Santa Ana, la plaza de Armas, la avenida Bisquertt y la Estación de Trenes, son considerados los elementos de mayor valor patrimonial de la ciudad y por lo mismo fueron decretados Inmuebles de Conservación Histórica.

Gracias al aporte que recibió la Corporación Cultural de Rengo por parte del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, del Gobierno Regional, la feligresía renguina y la Congregación de los Padres Agustinos de la Asunción, las salas pastorales de la Basílica Santa Ana fueron reinauguradas a mediados del 2012.

[86] [87]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Reconstrucción de las salas pastorales	Corporación Cultural de Rengo	\$106.699.956	\$53.349.000	Plural Arquitectos
—	—	—	—	—
Finalizado	2011	—	—	—

PARROQUIA SANTA ISABEL DE HUNGRÍA

REGIS 1, NOGALES · REGIÓN DE VALPARAÍSO

La Calera, al interior de la Región de Valparaíso, surgió a mediados del siglo XIX por la explotación de cobre y caliza, a lo que se sumó la construcción de una estación del ferrocarril al norte. En 1906 se instaló la industria Cementos Melón, atrayendo numerosos inmigrantes.

Isabel Brown de Cortés, mujer católica preocupada de los trabajadores de su hacienda, inició la construcción de una parroquia y un colegio de oficios en el área más poblada del sur de la localidad. Dedicó la parroquia a la Orden del Carmen (su hija mayor era religiosa carmelita descalza en un convento en Tierra Santa) y el colegio a la memoria de su hijo Felipe, fallecido tempranamente. Ambas entidades, junto al cementerio parroquial y las capillas rurales de Chamizal, Collahüe y El Cobre, son los únicos testimonios del origen de esta ciudad surgida del auge laboral y económico de esos años.

La Parroquia Santa Isabel de Hungría, decretada Monumento Histórico en 1997, fue diseñada por el arquitecto español Daneri en 1920, quien utilizó materiales, muebles e imágenes traídas

de España para su construcción y ornamentación, elementos que se conservan hasta hoy en el interior del templo. En el exterior destaca el patio de baldosas y la cúpula de cobre que corona la torre campanario. Esta última sufrió graves daños tras el terremoto de febrero de 2010, al igual que parte de la techumbre y los revestimientos.

Gracias a los fondos del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes y el aporte de la empresa Sopraval, familias de la zona y la comunidad parroquial, se pudo refaccionar el campanario, para luego, en una segunda etapa, seguir con la techumbre y la pintura del revestimiento.

Si bien en los primeros años la administración de la Parroquia Santa Isabel de Hungría estuvo en manos de clérigos diocesanos, en 1939 se concretó el traspaso de la labor pastoral y educativa a la Orden de los Carmelitas Descalzos, quienes la mantienen hasta hoy.

[88] [89]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Reparación torre campanario	Parroquia Santa Isabel de Hungría	\$15.595.000	\$7.798.000	Humberto Pando, arquitecto
Finalizado	2011			

82

CAPILLA SAN MIGUEL DE RANGUE

LAGUNA DE ACULEO, PAINE · REGIÓN METROPOLITANA

La Capilla San Miguel de Rangue, en Aculeo, Región Metropolitana, es un reconocido centro de expresión religiosa de las tradiciones del campo chileno. Declarada como Zona Típica el año 2001 por el Consejo de Monumentos Nacionales, la capilla no solo representa el lugar donde se realizan servicios y ceremonias religiosas, sino también es el espacio en el cual se mantienen vivas las más queridas manifestaciones culturales de la zona. Famosas son las celebraciones de la Fiesta de la Cruz de Mayo, la Procesión a San Isidro, los Cantos a lo Divino y la Novena del Niño Dios antes de Navidad. A partir de cada 16 de diciembre, toda la comunidad acude a la capilla a rezar el rosario, leer una meditación y entonar los villancicos que por generaciones se han transmitido los cantores oriundos de Rangue, y cuyos versos fueron recopilados por el compositor y premio Nacional de Música, Alfonso Letelier Llona.

El templo fue construido en 1942 según los planos del artista Fray Pedro Subercaseaux, en los terrenos del Fundo Aculeo. Los frescos fueron obra del pintor español Juan Cabanas,

avencidado en la zona de Paine durante la primera mitad del siglo XX. Con el terremoto de febrero de 2010, la capilla quedó seriamente dañada y, como medida de precaución, cerró sus puertas (las actividades litúrgicas y sociales siguieron realizándose en una carpa ubicada en el exterior).

El Comité de Ayuda a la Reconstrucción de la Capilla San Miguel de Rangue, a través de la Corporación Amigos del Patrimonio Cultural, postuló al Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. Con esos recursos, más las colaboraciones y aportes recibidos, pudieron realizarse los trabajos destinados a devolver a la capilla su aspecto anterior, utilizando los mismos materiales con que fue construida inicialmente. Así, se reforzó la estructura de los muros, se repararon los revestimientos, envigados y entablados del cielo, se arreglaron puertas y ventanas. En diciembre de 2012 la comunidad de Rangue volvió a ver su capilla recién inaugurada.

[90] [91]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Reforzamiento de estructura y terminaciones	Corporación Amigos del Patrimonio Cultural de Chile	\$85.099.309	\$42.500.000	Ingeniero constructor: Pablo Domeyko L.
Finalizado	2011			

IGLESIA PARROQUIAL SANTA ANA

CATEDRAL 1549, SANTIAGO · REGIÓN METROPOLITANA

Ubicada en el centro de Santiago, la Iglesia Santa Ana existe desde los inicios de la ciudad. En 1576, el Gobernador Rodrigo de Quiroga cedió terrenos que en ese entonces eran considerados rurales, para fundar una ermita y una plaza pública que llamaron plaza del Tejar, pues ahí se hicieron las tejas para cubrir la Catedral. La iglesia actual es la cuarta construcción en el mismo sitio, pues las dos primeras cayeron producto de terremotos, y la tercera debió ser demolida por falta de conservación.

El actual conjunto formado por la iglesia, la plazoleta y la casa parroquial, es obra del arquitecto Juan José Goycolea, discípulo del célebre Toesca. Si bien las obras comenzaron en 1806, la iglesia fue consagrada recién en 1854, sin que aún estuviera terminada. Luego, entre 1926 y 1937, el edificio sufrió importantes transformaciones (cambio de la torre, elevación de la nave central y disposición de una bóveda de cañón para cubrirla), pero aún así, todavía es posible apreciar en ella los elementos originales de la estructura, que denotan un marcado estilo neoclásico con un sentir barroco. El frontis del inmueble

declarado Monumento Histórico tiene ocho grandes columnas dóricas entre las que se inscriben tres puertas semejantes, siendo la central la más ancha y alta. La torre ubicada en el cuerpo central se compone de tres partes. El interior de la iglesia se organiza en una planta de cruz latina, con dos capillas laterales. Los muros reproducen de manera sencilla el tratamiento de la fachada principal con un juego de entrantes y salientes. Uno de los altares es atribuido a Fermín Vivaceta.

Tras el terremoto de 2010, se ideó un proyecto de restauración y puesta en valor bastante amplio, que contempla un trabajo de grietas y elementos desprendidos, además de la recuperación de los elementos ornamentales originales, gracias a los fondos del arzobispado, del Gobierno Regional y del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.

[92] [93]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Restauración y puesta en valor	Arzobispado de Santiago	\$519.939.335	\$120.000.000	Mauricio Elgueta, arquitecto
En ejecución	2012			

IGLESIA SAN IGNACIO DE LOYOLA

ALONSO OVALLE 1494, SANTIAGO · REGIÓN METROPOLITANA

La iglesia de San Ignacio de Loyola es uno de los templos más significativos de su época. Fue construido en 1867, cuatro años después de que el antiguo templo de la Compañía de Jesús, ubicado en la manzana que hoy ocupa el primer edificio del Congreso Nacional, se incendiara, causando la muerte de miles de fieles.

La nueva iglesia, que tantas veces acogió a los santos chilenos Teresa de los Andes y Alberto Hurtado, se levantó en un barrio emblemático que refleja el gusto de las antiguas familias de élite y las congregaciones religiosas por la arquitectura francesa e italiana, lo que otorga identidad europea al centro de la ciudad.

El templo, decretado Monumento Histórico, fue diseñada por el arquitecto italiano Eusebio Chelli, quien alcanzó a construir las tres naves de albañilería de ladrillos. Pero quienes concluyeron la obra, en 1872, fueron Eugène Joannon Crozier, quien hizo las torres, e Ignazio Cremonesi, que se encargó de la fachada y el coro. La influencia europea, sin embargo, no solo se ve en el exterior sino también en la

ornamentación interior, donde destacan los elementos de yesería y las pinturas. El altar mayor y los relatos pictóricos que narran la vida de San Ignacio en los altares fueron realizados por grandes artistas romanos de la época, mientras que los cielos de madera fueron pintados con aplicaciones doradas y gran detalle.

Tras el terremoto de 2010, si bien el edificio se comportó bien en términos estructurales, hubo deterioros que se mejoraron posteriormente pero no con un trabajo de restauración acorde al valor patrimonial del inmueble. Fue entonces que la Fundación ProCultura postuló a los fondos del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes para restaurar los retablos de los 11 altares, las policromías de los cielos y los acabados, junto con habilitar la climatización del templo y promover así una mejor mantención.

[94] [95]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Restauración cielos y altares	Fundación ProCultura	\$245.473.200	\$120.000.000	Crea Restauraciones
En ejecución	2012			

TEMPLO SANTUARIO MARÍA SANTÍSIMA

RIVERA 2005, INDEPENDENCIA · REGIÓN METROPOLITANA

Originalmente el Santuario a María Santísima se llamaba iglesia del Buen Pastor, pues pertenecía a esta congregación religiosa proveniente de Francia. Las Hermanas del Buen Pastor llegaron a Chile en 1855 y fundaron su primera casa en San Felipe para auxiliar a mujeres jóvenes vulneradas. Tres años después fundaron una casa en Santiago, en terrenos cedidos por el Monasterio del Carmen y posteriormente la familia Fernández Concha les edificó el convento y la iglesia al otro lado del río Mapocho, siguiendo los planos del arquitecto italiano Eusebio Chelli, quien dejó un notable legado arquitectónico en la ciudad. Con el tiempo, la institución no pudo mantener las edificaciones declaradas Monumento Histórico, por lo que tras algunos años de abandono, e incluso saqueo, fue donada a la Fundación las Rosas, que la administra hasta hoy.

De estilo neoclásico, el cuerpo principal del Santuario a María Santísima está formado por tres naves paralelas separadas por columnas de madera. Posee una planta en forma de cruz

latina, con dos brazos que nacen del centro y un gran espacio detrás del altar, donde se situaba el coro de las Hermanas. Su fachada posee un pórtico de ladrillo de cuatro columnas con frontón triangular, y dos altas torres de madera con reminiscencias góticas.

Previo al terremoto del febrero de 2010, la iglesia ya presentaba diversos daños, pero tras el desastre, éstos se acrecentaron aún más. Se desarrolló entonces un plan de acción que contempló intervenciones en la totalidad de la cubierta, la nave central, el coro y el presbiterio; además de un proyecto de conservación y restauración de la pintura mural de cielos y muros de todo el interior. Gracias a los recursos aportados por el Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes y los propios de la Fundación Las Rosas, el templo recupera su original belleza.

[96] [97]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Conservación y restauración	Fundación Las Rosas	\$256.331.369	\$120.000.000	Rodrigo Benavente, arquitecto
Finalizado	2012			

84

TEMPLO SAN ANTONIO DE PADUA

EL ALMENDRAL, SAN FELIPE · REGIÓN DE VALPARAÍSO

A mediados del siglo XVIII nace el pueblo precordillerano de El Almendral, ubicado actualmente en la comuna de San Felipe. En 1860 el padre italiano Antonio Gavilucci fundó un convento, un noviciado y una casa de estudios en la localidad, a fin de preparar a los franciscanos venidos de Italia para misionar en el sur de Chile. No satisfecho con los planos de la torre y del frontis, el padre Isaías Nardocci encargó un nuevo proyecto al arquitecto italiano Eduardo Provasoli (autor de numerosas e importantes obras de carácter religioso en el país), que terminó de construirse en 1883 con la instalación de las campanas y el reloj traídos de Alemania.

La iglesia y su torre se convirtieron en el hito característico del caserío, al romper la horizontalidad de las bajas casas rurales de adobe y tejas. Compuesta por tres naves, la iglesia contaba además con dos capillas laterales salientes. En el interior destacaban las pinturas sobre la bóveda de cañón de la nave central, los confesionarios, la mampara de madera tallada y el púlpito, además de la sillería del coro y el altar mayor. Tanto el templo como las antiguas dependencias del

convento, que hoy albergan la casa parroquial, la corporación CIEM Aconcagua y parte del Hogar de Menores Pablo VI, fueron declaradas Monumento Histórico en 1972.

Tras el terremoto de 1985 la estructura del templo quedó muy dañada, pero fue restaurada en etapas. Primero se hicieron los arreglos estructurales, después se restauraron y pintaron las paredes internas y los altares laterales que tenían un toque naïf de *trompe l'oeil* (trampa al ojo), y finalmente, se iluminó el interior y el exterior de la iglesia. Sin embargo, el terremoto de 2010 volvió a remecerla fuertemente, desordenando las tejas de la cubierta, lo que provocó el paso de las aguas lluvias y el consiguiente deterioro del cielo interior. Gracias al esfuerzo de la comunidad, formada principalmente por temporeros, se reunieron recursos que, sumados a donaciones privadas y al aporte del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, permitieron llevar a cabo los trabajos de reparación y mantenimiento necesarios.

[98] [99]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Obras de emergencia para mantenimiento de la cubierta	Obispado de San Felipe de Aconcagua	\$54.848.983	\$27.424.491	Carlos Emilio Carrillo, arquitecto
Finalizado	2012			

CASA DE LA CULTURA ANTOFAGASTA

LATORRE 2535, ANTOFAGASTA · REGIÓN DE ANTOFAGASTA

El edificio de estilo neoclásico francés que alberga la Casa de la Cultura de Antofagasta se empezó a construir en 1913 según los planos de los ingenieros Luis Abd-El-Kaer y Leonardo Botacci, quien intervino en la etapa final para darle mayor magnificencia a su diseño.

Cuenta con tres plantas construidas con una estructura de hormigón armado, la última de ellas en forma de mansarda con ventanas de ojo de buey. La fachada posee cantería y destaca un paño central jerarquizado por un balcón con balaustros en la segunda planta y un frontón triangular en la tercera. En el interior del segundo piso destaca una solemne sala de grandes dimensiones decorada en estilo renacentista y un cielo de tres plafones pintados de dorado intenso.

Destacado por su armonía y sobriedad, el edificio declarado Monumento Histórico cumple un papel importante en la memoria colectiva de los habitantes de la ciudad puerto. El desgaste y deterioro debido al intenso sol y al paso del tiempo, hacen necesaria la pintura de la fachada, que se llevará a cabo gracias a los aportes del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, en conjunto con la Municipalidad de Antofagasta.

[100]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Pintura fachada, molduras puertas y ventanas — Por comenzar	Municipalidad de Antofagasta — 2012	\$12.000.000	\$6.000.000	Por definir

PARROQUIA JESÚS OBRERO DE SCHWAGER

SECTOR PUCHOCO S/N, CORONEL · REGIÓN DEL BIOBÍO

Es la principal edificación patrimonial de Puchoco Schwager y está inserta dentro del perímetro reconocido como Zona Típica del Carbón. Construida en 1935 en la cima de un pequeño cerro frente a la plaza Caupolicán, la Parroquia Jesús Obrero cuenta con un templo, una sacristía y una vivienda parroquial. Originalmente tenía un pequeño campanario a un costado, pero ya no existe. Sus fieles son principalmente adultos mayores.

De estilo ecléctico, la iglesia combina una serie de detalles de influencia inglesa, francesa y algunos tintes neogóticos que se notan en la ornamentación y la verticalidad de sus puertas y ventanas. La nave central posee un arco de hormigón armado en el área del altar sobre el cual se eleva un muro de albañilería. La estructura de la techumbre es de cerchas de artesonado en madera a la vista, ancladas a una cadena de hormigón.

Desde el terremoto de febrero de 2010, la parroquia ha permanecido inutilizada por los daños provocados en la techumbre y los muros, además del colapso de la sala lateral y las paredes del altar. El proyecto de restauración y reparación cuenta con financiamiento del arzobispado de Concepción, el Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes y aportes privados, para la reparación de grietas, pisos, reposición de muros dobles en albañilería, reconstrucción de la techumbre, terminaciones e instalaciones eléctricas y sanitarias, instalación de puertas y ventanas, reposición de canales y bajadas de aguas lluvias, e impermeabilización de los muros exteriores, tanto del templo como de la casa parroquial.

[101] [102]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Restauración y reparación — En ejecución	Arzobispado de la Santísima Concepción — 2012	\$218.162.991	\$109.081.495	Julio Urrutia Aliaga, arquitecto

EX CAPILLA CONGREGACIÓN SAGRADOS CORAZONES DE LA ADORACIÓN PERPETUA

INDEPENDENCIA 2002, VALPARAÍSO · REGIÓN DE VALPARAÍSO

Si bien hace años que este edificio dejó de albergar a un colegio, los porteños siguen vinculándolo a la Congregación de Los Sagrados Corazones de Jesús y María y de la Adoración Perpetua del Santísimo Sacramento del Altar. Probablemente debido a que en la primera mitad del siglo XIX esta congregación abrió dos colegios en la misma manzana del sector Almendral: uno para hombres fundado por los sacerdotes en 1837 y otro para mujeres creado por las religiosas al año siguiente. Los establecimientos eran vecinos hasta que el Fisco expropió una franja, tras lo cual quedó uno a cada lado de la calle Colón.

El colegio de mujeres tenía una capilla de gran calidad estética y arquitectónica, construida en 1907 por la oficina Nordenflycht y Donoso Grille, que si bien se mantiene en pie hasta hoy, fue desacralizada como lugar de culto para convertirse en sala multipropósito del Instituto Profesional Los Lagos, entidad que arrienda el inmueble. Destacan en ella los detalles de estucos, mármoles, elementos de madera y vitrales.

El terremoto de febrero de 2010 provocó fuertes daños en este declarado Inmueble de Conservación Histórica. El Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes aportó fondos para restaurar y rehabilitar la excapilla por tratarse de un espacio cultural patrimonial abierto al público. En febrero de 2013 se iniciaron las obras que revalorizarán el edificio y el entorno de la calle Rodríguez, devolviéndole a este inmueble sus características originales tanto en la fachada como en su interior, atendiendo así a su carácter único e identitario.

[103] [104]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Restauración y rehabilitación — En ejecución	Congregación de los SS.CC de Jesús y María y de la Adoración Perpetua del Santísimo Sacramento del Altar — 2012	\$108.743.933	\$54.371.966	Alberto Radrián, arquitecto

86

CAPILLA DEL PALACIO ARZOBISPAL

COMPAÑÍA 1005-1039, SANTIAGO · REGIÓN METROPOLITANA

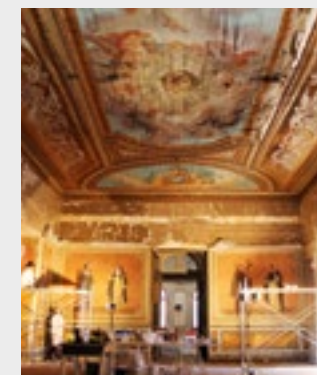
El Palacio Arzobispal de Santiago, también conocido como Sede Episcopal, está ubicado al costado poniente de la plaza de Armas, y junto a la Catedral y la parroquia del Sagrario, conforman el “conjunto eclesiástico” del centro histórico de la capital.

Declarado Monumento Histórico, ha sufrido múltiples intervenciones bajo la dirección de arquitectos y constructores de la iglesia y el Gobierno de turno. La capilla, que se encuentra en el segundo piso del palacio, es un lugar de oración que monseñor Mariano Casanova concibió y heredó a la ciudad a fines del siglo XIX durante su gobierno arzobispal. La imagen de la Virgen Inmaculada, el Sagrado Corazón, santos y alegorías revisten sus muros y cielo, y dan cuenta de la reflexión sobre la fe y la razón, propia del hombre de la época. La conservación y restauración del pequeño templo es un proyecto que se gestó hace más de 10 años y forma parte de un plan mayor de rehabilitación de la Sede Episcopal. Este trabajo se inició con un exhaustivo diagnóstico y un plan de intervención que rescatará su aspecto original, considerando la

conservación arquitectónica del espacio, la restauración de pinturas y vitrales, y la implementación de un sistema de iluminación.

Las obras arquitectónicas se ejecutan coordinadamente con los trabajos de restauración artística y de reforzamiento estructural de muros y pisos, ya que la capilla es soporte de las valiosas pinturas, vitrales y ornamentos, que estaban en muy malas condiciones debido al paso de los años y que cubrían grietas en los muros que debían ser reparadas. El proyecto cofinanciado por el arzobispado y el Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de Cultura y las Artes permitirá poner en valor este espacio patrimonial con toda su riqueza.

[105] [106]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Restauración — En ejecución	Arzobispado de Santiago — 2012	\$264.330.128	\$120.000.000	Ignacio Julio, arquitecto

CASA DE LA CULTURA PICHIDEGUA

AV. INDEPENDENCIA 525, PICHIDEGUA · REGIÓN DE O'HIGGINS

Múltiples propietarios, usos y reparaciones han tenido este inmueble colonial de la comuna de Pichidegua, sin perder nunca su valor arquitectónico patrimonial. Construida originalmente como “Casa de Socorro” en el siglo XVIII, luego sería un hospital comunal, y con el tiempo pasó a ser casa de veraneo familiar, vivienda de enfermeras y médicos del Servicio Nacional de Salud, oficina del departamento de Salud y Educación de la Municipalidad de Pichidegua, luego del departamento de Desarrollo Comunitario, para finalmente convertirse en Casa de la Cultura de Pichidegua, sede de actividades culturales de la comuna.

Pese a las refacciones realizadas a lo largo de su historia, el terremoto de febrero de 2010 provocó serios daños en su estructura. Dado el carácter patrimonial del edificio y su importancia para la ciudad, el municipio desarrolló y financió un proyecto de reconstrucción de muros y estructura, con fondos del Programa de Mejoramiento Urbano. Sin embargo, aún faltaba cambiarle el sistema eléctrico, renovar pisos, cielos, puertas y ventanas, además

de pintarla interior y exteriormente, para dejarla habitada de nuevo como lugar de expresión de la cultura.

La Municipalidad de Pichidegua postuló al Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de Cultura y las Artes y consiguió los fondos que, sumados a los propios recursos, le permitirán volver a habilitar esta tradicional casona para su comunidad.

[107] [108]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Reconstrucción muros y estructura	Municipalidad de Pichidegua	\$57.814.941	\$28.907.470	Mylene Oyarzún Salvo, constructora civil
—	2012			
En ejecución				

CLAUSTRO SAN AGUSTÍN

SAN AGUSTÍN 277, MELIPILLA · REGIÓN METROPOLITANA

El claustro de San Agustín, declarado Monumento Histórico, es una de las pocas edificaciones de la época fundacional de Melipilla que permanece en pie. Está ubicado a dos cuadras de la plaza principal, junto a la iglesia de San Agustín, en un entorno constituido principalmente por casas de un piso, por lo que la torre neogótica del templo constituye un hito de la ciudad.

Los agustinos construyeron el convento, la Casa de Ejercicios y la iglesia en 1744, pero la edificación actual data de 1893. Pese a las diversas reparaciones que ha sufrido, tras los terremotos de 1906 y 1985, todavía conserva las características arquitectónicas del siglo XVIII. El uso de los espacios, sin embargo, ha cambiado. Actualmente en el claustro se desarrollan actividades ecuménicas y ahí se encuentra la administración de las labores de servicio de la diócesis de Melipilla.

Tras el terremoto de 2010 el inmueble volvió a sufrir daños que obligaron al obispado a conseguir financiamiento para su restauración. Estos se lograron a través del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, donaciones privadas y aportes de las empresas Procotesa y Ariztia S.A. Se arreglaron las grietas de los muros de adobe, se repararon marcos, puertas y ventanas existentes, se reinstalaron las alfombras y se pintaron los muros exteriores, devolviéndole al claustro su valor arquitectónico.

[109] [110]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Reparación	Obispado San José de Melipilla	\$92.854.437	\$46.427.217	Fernando Campino, arquitecto
—	—			
Finalizado	2012			

II. VALOR SOCIAL

Es una condición del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material que los proyectos presentados deben tener una vocación de uso público. Se entiende que todos ellos tienen un valor social por su condición de ser accesibles y de tal manera constituir parte del espacio público en el sentido que le atribuía Nolli a este concepto y que él plasmó en su famoso plano de los espacios públicos de la Roma barroca, que incorporaba incluso los espacios interiores de los edificios públicos.

No obstante, algunos de los edificios financiados por el programa tienen un especial valor por el servicio que prestan a la comunidad, ya sea porque acogen festividades de devoción popular multitudinaria, como el Santuario de Santa Rosa de Pelequén, o porque expresan una vocación de educación hacia la infancia, tal como el Museo Artequín en la Quinta Normal de Santiago, o la Escuela San Ignacio de Calera de Tango, o lo que sucede comúnmente en las antiguas iglesias de pueblos rurales que se erigen como centro de la vida cotidiana de los vecinos, acogiendo los ritos y celebraciones de la comunidad.

Edificios como los que aquí se destacan, además de su valor patrimonial, presentan una connotación de arraigo en los grupos sociales a que pertenecen, generando lazos que favorecen la inclusión social.

MUSEO ARTEQUÍN: PABELLÓN PARÍS

Av. Portales 3530, Santiago
Región Metropolitana

Las placas de yeso que rellenan y ornamentan las estructuras de hierro del Pabellón París cayeron como en efecto dominó.

El terremoto de 2010 hizo de las suyas también con las cúpulas vidriadas. Hoy el Museo Artequín vuelve a ser el castillo de colores que encanta a los niños.





LA ILUSIÓN DE LOS NIÑOS se aviva incluso antes de entrar, ante las grandes cúpulas vidriadas y la ornamentada y colorida fachada del Pabellón París. Las monitoras que salen a recibirlos les explican que en el museo podrán conocer una colección de reproducciones de los más importantes cuadros del mundo. Tal vez a sus cuatro años no entienden muy bien de qué se tratará todo, pero igualmente aplauden y gritan.

Una vez dentro del museo, las obras, montadas a un metro de altura, se presentan por temática: *La Gioconda* de Leonardo da Vinci, *El Matrimonio Arnolfini* de Van Eyck y *El Grito* de Munch, corresponden a la categoría “Retratos”; obras de Turner, Manet y Magritte se presentan en la categoría “Paisajes”. Reproducciones de Kandinsky, Mondrian y Pollock se encuentran en la categoría “Abstractos”.

La copia de una bailarina de ballet de Degas es asociada por los niños con la bailarina que minutos antes les ha presentado el tema de los colores en el video proyectado en la sala del subsuelo. Cuando suban al centro de actividades del tercer piso, nuevamente los pequeños se encontrarán con una bailarina, esta vez de papel, que podrán pintar y decorar con brillantes lentejuelas. Los niños, las parvularias y los padres que los acompañan se divierten. “Coincidieron perfectamente las características de este edificio para el proyecto que se montó: este castillo de colores otorga toda la magia necesaria para explicarle a los niños qué es el arte y qué es el patrimonio”, explica Amelia Saavedra, directora ejecutiva del Museo Artequín, fundado hace 15 años por Empresas CMPC, El Mercurio y Fundación Andes, con el apoyo de la Ilustre Municipalidad de Santiago, como un espacio para la apreciación del arte y el fomento a la creatividad a través de una propuesta museológica y una metodología educativa interactiva.

“Tenemos una colección de más de 100 reproducciones de alta calidad de las obras más representativas del arte occidental, a través de las cuales se pueden conocer los aspectos más relevantes de los movimientos artísticos. La colección es permanente, pero tenemos varios videos y cientos de actividades distintas para hacer con los niños y jóvenes, por lo que hay muchas familias que realizan visitas

frecuentes al museo. Este es un panorama que atrae a toda la familia y convoca a los distintos estratos socioeconómicos; viene gente que nunca podrá presenciar los originales de estas obras, como también mucha que encuentra aquí una manera más emocionante de acercarse al arte”, cuenta la directora.

La edificación de hierro y vidrio que alberga el museo ubicado frente al costado sur del Parque Quinta Normal fue construida en Francia, en 1889, con el fin de representar a Chile en la Exposición Universal de París que celebró el Centenario de la Revolución Francesa. La sugerencia de que los países se inspiraran en sus propias arquitecturas tradicionales fue desafiada por Carlos Antúnez, el entonces ministro plenipotenciario en Francia del Gobierno de José Manuel Balmaceda, para no tener que competir con la riqueza de la tradición azteca de México o la incásica del Perú. Antúnez optó por encargar un edificio de hierro, zinc y cristal, los materiales de la Revolución Industrial, y llamó a un concurso que fue ganado por el arquitecto francés Henry Picq, con experiencia en construcciones metálicas. Erróneamente, muchas veces se atribuye la autoría del pabellón a Gustave Eiffel, pero la verdad es que solo los unen algunas coincidencias, como el que la famosa torre parisina de Eiffel fue levantada para la misma exposición y en los mismos materiales.

La función del pabellón fue albergar una muestra que reflejó el progreso de Chile a través del comercio, la educación y las Fuerzas Armadas, e incluyó una importante selección de obras de artistas nacionales que fueron premiadas en la exposición.

Una vez terminada la muestra, el Pabellón París fue desmontado y embarcado a Valparaíso, siendo luego transportado en tren hasta Santiago. En 1894 volvió a construirse en la Quinta Normal de Agricultura, para instalar en él la Exposición de Minería y Metalurgia realizada ese año. Luego fue destinado a diversas instituciones y utilizado por el Museo Aeronáutico entre 1968 y 1992, año en que, una vez remodelado y restaurado con sus colores originales, se convirtió en la sede del Museo Artequín. El edificio de estilo clásico con fuertes rasgos *art nouveau*, representa un testimonio del gran

[112] [113] [114]



esfuerzo económico y creativo de un período histórico. Es ejemplo notable además de las tendencias innovadoras de la época hacia una arquitectura metálica, más liviana y transparente, que prefigura la arquitectura moderna del siglo XX, pero aún con un vocabulario expresivo decimonónico. Por este valor y por su importancia histórica fue declarado Monumento Histórico en 1986.

El terremoto de febrero de 2010 afectó fundamentalmente las cúpulas de vidrio y los yesos ornamentales del pabellón: “Como la estructura de hierro es modular, funcionó perfectamente bien para los movimientos, pero todas las placas de cemento moldeado que la rellenan fueron cayendo como dominó”, cuenta Amelia Saavedra. La Municipalidad de Santiago elaboró un informe con todos los

daños y el museo presentó un proyecto de restauración a cargo de los arquitectos Gabriela Larraín y Mauricio Aguilar al Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes en su tercera etapa. Gracias a este aporte y con el cofinanciamiento de la Fundación Mar Adentro, se llevaron a cabo los trabajos que han vuelto a dejar al Pabellón París como ese palacio de cuentos que entusiasma a los niños. “Nos queda pendiente conseguir nuevos fondos para limpiar la cúpula central, sacar el techo a dos aguas que la cubre y opaca, y hacer una impermeabilización y sistema de filtro UV adecuado. También quisiéramos en algún momento montar una cafetería con un local de comida saludable. En fin, son muchos proyectos, pero ya contar con nuestro pabellón restaurado, nos da pie para seguir soñando”, afirma Saavedra.





PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR EL CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Restauración de cristales y yeserías ornamentales — Finalizado	Corporación Espacio para el Arte, Artequin — 2012	\$35.914.315	\$17.962.157	Gabriela Larraín, arquitecta

ESCUELA SAN IGNACIO CALERA DE TANGO

El Sauce s/n, Calera de Tango
Región Metropolitana

Ese marzo de 2010 los estudiantes se encontraron con el colegio en el suelo. El proyecto de reconstrucción asumió el terremoto como una oportunidad para restaurar definitivamente la infraestructura y mejorar el programa de funcionamiento de la escuela, que se reinauguró en septiembre de 2011.





Fe y Alegria



EN LA SALA DE TECNOLOGÍA de la Escuela San Ignacio de Calera de Tango hay varias maquetas de casas hechas por alumnos de sexto básico. La de Kevin García se sacó la mejor nota: “Este salvaje no solo le puso luz eléctrica a cada habitación, sino también ventiladores al living y al comedor”, explica entusiasmado el director del establecimiento, Luis Donoso, mostrando cómo gira el pequeño aparato de cartón hecho por el niño. “Este espacio, que también sirve como laboratorio, lo habilitamos con los fondos obtenidos del Programa de Reconstrucción del Consejo de la Cultura y el aporte de la propia Compañía de Jesús, a través de su Red Educacional Fe y Alegría”, cuenta el profesor. “Si bien el terremoto de 2010 cobró vidas y fue un desastre para Chile, nosotros, por así decirlo, salimos ganando. Tuvimos muchos daños serios: se nos cayó la sala de kínder completa, se nos fisuraron los muros, se nos rompieron los pisos y tuvimos que clausurar todas las salas por un año entero. Pero con los fondos que conseguimos logramos reparar los daños estructurales y a la vez dejar espacios mucho mejores. Botamos paredes que no nos servían, reemplazamos todos los techos de zinc que habían ido parchando roturas, por 90.000 tejas que trajimos de la Región del Biobío. Hicimos este laboratorio, sala de computación y biblioteca; mejoramos la cocina y el casino; agrandamos las salas de profesores; la verdad es que de no ser por el terremoto, esta escuela no sería lo que se ve”, afirma el académico.

El establecimiento educacional, ubicado al suroeste de la Región Metropolitana, a los pies de los cerros que le dan nombre a la comuna, es parte del conjunto arquitectónico de lo que antiguamente era conocido como Hacienda de la Calera. Los Jesuitas compraron las tierras y la casona a los Padres Mercedarios en 1685, y se instalaron para desarrollar un importante centro de actividad agrícola, minera y ganadera que generó importantes ingresos a la Compañía de Jesús. Fundaron también talleres de artes y oficios para los cuales trajeron hermanos coadjutores bávaros que adquirieron fama por sus muebles, relojes y trabajos de platería, fundiciones e hilandería. En 1767, cuando el rey de España expulsó a los jesuitas de las tierras del Reino, súbitamente la hacienda quedó abandonada; los talleres, las bodegas, los establos, las minas de cal, todo quedó desierto. Años después de que la Junta

[121]





de Temporalidades arrendara el lugar a diferentes personas, por fin se remató a la familia Ruiz Tagle, que logró poner en marcha las faenas nuevamente y rehabilitó y amplió la antigua casona. Fue el presbítero Joaquín Ruiz Tagle, de la generación de 1860 de la misma familia, quien construyó la capilla y la escuela que hoy son parte de este conjunto declarado Monumento Histórico en 1971. El religioso levantó un establecimiento educacional de dos pisos, que en su comienzo estuvo a cargo de los Hermanos de La Salle, para atender y ofrecer enseñanza a los niños de la zona. Cuando ya iba a morir, el presbítero decidió entregar la casa y el parque, con colegio y templo incluidos, a sus antiguos propietarios que habían ya retornado a Chile, los jesuitas. La Compañía de Jesús mantuvo la escuela bajo diferentes modalidades hasta 1936, tras lo cual se mantuvo cerrada por casi dos décadas.

En 1953 la labor educativa llegó nuevamente a este lugar por iniciativa de Melesia Osorio, cuyo empeño en enseñar a leer a sus hijas fue conocido por el padre provincial de la Compañía Pedro Alvarado, quien acogió con entusiasmo la idea de reabrir la escuela para el adoctrinamiento y enseñanza de los vecinos. Partió con un solo curso, con el paso del tiempo fue acrecentando el alumnado, y hoy recibe a niños de kínder a octavo básico, al alero del Movimiento de Educación Popular Fe y Alegría, de la red educacional jesuita.

[123]



“Es una escuela especial. Muchos padres y abuelos de estos niños también estudiaron aquí, uno los conoce y ya tiene una relación casi familiar con ellos. Los niños —tal vez por ser este ambiente más campesino, rodeado de naturaleza— guardan la inocencia por más tiempo. Son alegres, gozadores”, cuenta el director Donoso. “Para la gente aquí la escuela es importantísima, entonces cuando se vino abajo con el terremoto y tuvimos que clausurarla, los papás estaban desesperados, se les vino abajo todo, su propia historia. Por el lado práctico, por suerte teníamos varios espacios comunes de una ampliación del año 2000 que quedó intacta y entonces las clases las hicimos ahí por ese año de trabajos. Pero hasta que no tuvimos la certeza de que podríamos volver a levantar y habilitar este lugar, la comunidad estaba triste, en verdad angustiada. Lo que sí da un poco de pena es que, como saben que hay una congregación de curas atrás, a veces como que se quedan en la angustia y son poco movidos, no como en otros lugares que armaban bingos y cosas para juntar plata. Aquí se descansa mucho en que los curas tienen que ponerse con todo”, se lamenta.

La Fundación ProCultura postuló el proyecto de recuperación del arquitecto Raúl Irrarzábal, quien manifiesta: “Este es un edificio que no ha soportado dos o tres terremotos sino que muchos más. Estaba en buen estado pero su problema puntual, tras el terremoto del 27 de febrero, fue que se dañaron muchas intervenciones mal pensadas que venían de los últimos 40 años: mucha puerta y ventana, mucho tabique y muro, en lugares que no correspondían”. El ajuste estructural del edificio se basó, por lo tanto, en los refuerzos de las zonas dañadas y, sobre todo, en la instalación de una geomalla, una suerte de rejilla que cubre el muro de adobe y le da estabilidad. “Pero uno de los aportes más significativos que hicimos fue la recuperación del orden y la dignidad de la escuela: instalamos una red húmeda contra incendios, renovamos los sistemas eléctrico y sanitario, recuperamos la continuidad de los corredores y pusimos miles de tejas musleras que reemplazaron el antiguo techo de zinc”, expresa el arquitecto.

Una placa en la escuela recuerda el paso del libertador argentino José de San Martín por Calera de Tango en 1818, días antes de la

[124]



Batalla de Maipú. También pernoctó ahí el sacerdote Giovanni Maria Mastai Ferretti, quien en 1846 se convertiría en el papa Pío IX. Son capítulos bicentenarios que rondan la hacienda Calera de Tango, los cuales tienen su corolario actual en un evento más simple quizá, pero de tanto impacto en la comunidad: la reinauguración de la escuela, que tuvo lugar en un día lluvioso de septiembre de 2012, animada por un concierto de su orquesta juvenil y por una alegoría teatral personificada por los alumnos.





PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR EL CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Reforzamiento de muros, techos, pisos — Finalizado	Fundación ProCultura — 2010	\$263.229.750	\$100.000.000	Raúl Irrázabal Arquitectos

SANTUARIO SANTA ROSA DE PELEQUÉN

Santa Rosa 565, Malloa
Región de O'Higgins

El terremoto de febrero de 2010 echó abajo la torre de este santuario, con su cúpula de cobre.

La reconstrucción permitió levantar una nueva estructura más liviana para el campanario recuperando la proporcionalidad original de sus tres tramos.







A MUCHOS PELEQUENINOS les costó acostumbrarse cuando, después del terremoto de 1985, la empresa Codelco regaló una cúpula de cobre al Santuario de Santa Rosa para ser instalada en la punta de su campanario y reemplazar a la cruz original que se había destruido. Algunos la veían desproporcionada, otros la consideraban grotesca y varios hablaban de “la cebolla esa” que habían colocado encima de la iglesia. Con el tiempo, la gente del lugar se encariñó con la cúpula y su brillo cobrizo, que junto a las antiguas palmeras del templo pasaron a marcar un hito en la carretera 5 Sur.

El terremoto del 27 de febrero de 2010 echó abajo el campanario con cúpula y todo. La torre atravesó el techo, rompió parte del coro y destruyó el característico piso de baldosas de la nave del santuario. Se tuvieron que cerrar las puertas, y la popular fiesta que se realiza cada 30 de agosto en honor a la santa peruana tuvo que celebrarse ese año bajo techos provisionarios y media iglesia desplomada.

Pero los trabajos de reconstrucción comenzaron al día siguiente del desastre. El sacerdote José Miguel Ortiz organizó a la comunidad y a los miles de fieles para reunir el financiamiento y postuló a los fondos de la primera convocatoria del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material que lanzó el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. El Obispo autorizó que las donaciones y mandas pagadas por los más de 300.000 peregrinos de la fiesta de ese 2010 se destinaran a la causa, logrando así financiar los 333.578.685 pesos necesarios para restaurar el templo, de los cuales 100 millones fueron aportados por el Consejo de la Cultura.

El padre Ortiz ya estaba trabajando desde antes del terremoto con el arquitecto Eugenio Joannon —quien es nieto del arquitecto Eugène Joannon Crozier, autor del templo original levantado en 1900— en ampliaciones de distintos espacios del santuario declarado Inmueble de Conservación Histórica. Cuando hubo que reconstruir la iglesia, por lo tanto, fue natural que el mismo Joannon se hiciera cargo del proyecto de restauración.

Como el campanario cayó al centro del edificio, los muros perimetrales no sufrieron demasiados daños e incluso los pilares interiores

[128] [129] [130] [131]





quedaron en perfectas condiciones: “solo hubo que reforzar algunos contrafuertes exteriores que se quebraron. El proyecto consistió principalmente en una torre de estructura más liviana para el campanario, que además recuperó la proporcionalidad original de sus tres tramos. Adentro se hizo nuevamente el techo en madera todo blanco, y con lucarnas corridas para darle mayor luminosidad. Los vitrales que se sacaron se regalaron a la parroquia de Rengo, donde ya están instalados. Además, se levantó una linterna sobre el altar y,



por supuesto, se reemplazaron todas las baldosas rotas con copias exactas de las originales. Un antiguo Cristo que se encontraba en uno de los costados se ubicó nuevamente al centro del presbiterio, sobre la imagen de Santa Rosa, y se abrió una nueva puerta al costado sur”, explica el arquitecto.

“En la cúspide del campanario instalamos una cruz de cobre, fabricada en parte con el mismo material de la cúpula que se destruyó. Es



[135]



verdad que mucha gente reclamó y echa de menos “la cebolla”, pero si bien el campanario actual no es exactamente igual al original, es mucho más fiel a lo que era y corresponde con el estilo y diseño original del templo”, argumenta Joannon, y concluye: “lo que hizo el padre Ortiz fue separar los pedacitos de cobre de la cúpula que no se usaron para la cruz y regalarlos a los fieles y peregrinos que la echaban de menos”.

El santuario de Santa Rosa de Pelequén es de los que congrega más peregrinos en la zona centro-sur de Chile, junto con el de San Sebastián en Yumbel. En su interior alberga la imagen de la santa limeña que trajo consigo, a mediados del siglo XIX, un joven peruano que conoció a un oficial chileno en la guerra contra la Confederación Perú-Boliviana (1837-1839), y que se vino a trabajar a sus tierras. La historia dice que el soldado transmitió su devoción a una señora que lo hospedó en su camino a la casa del oficial, y que lo cuidó de una grave enfermedad de la que lo vio curarse por mediación de la imagen de Santa Rosa que traía y que le dejó en agradecimiento. Luego, poco a poco, se habría ido propagando la fama de milagrosa de la santa por los alrededores, hasta que a fines del mismo siglo, se proyectó el santuario que hoy la acoge.

Cada 30 de agosto se celebra en Pelequén la fiesta de Santa Rosa de Lima, con todo el revuelo que la acompaña, siendo este otro caso

claro de correspondencia entre el patrimonio material y el patrimonio inmaterial que representan la fiesta y la devoción popular.

En julio de 2011, más de 1.000 fieles participaron en la celebración eucarística que presidió Monseñor Alejandro Goic, obispo de Rancagua, para bendecir junto al párroco José Miguel Ortiz la reconstrucción del santuario de Santa Rosa de Pelequén. La ceremonia fue solemnizada con la presencia del Presidente de la República, quien simbolizó de esta manera el compromiso del Gobierno con la reconstrucción del patrimonio dañado por el terremoto. La fiesta de agosto de ese año, ya por fin se celebró bajo techo, con nuevo campanario y una multitud de peregrinos agradecidos que vieron en la rapidez de los trabajos de restauración, otra obra de la santa patrona.



[136]



111

PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR EL CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Reconstrucción y terminaciones — Finalizado	Parroquia Santa Rosa de Pelequén — 2010	\$333.578.685	\$100.000.000	Joannon Arquitectos

ESTACIÓN CULTURAL VALLE DE COLCHAGUA

Avenida Javier Errázuriz 239, Peralillo
Región de O'Higgins

Después de la habilitación de la bodega de la antigua estación de ferrocarriles como centro cultural en 2003, la comunidad de Peralillo se acostumbró a contar con este espacio como centro social, escenario de exposiciones, obras de teatro y eventos culturales.

El terremoto de 2010 la remeció fuerte, pero los vecinos, la empresa privada y el Consejo de la Cultura la han vuelto a vitalizar.





VALLE DE COLCHAQUEVA



EL EDIFICIO DE ESTILO INDUSTRIAL clásico que hoy luce el letrero de “Estación Cultural Valle de Colchagua” fue construido en 1910 con vigas de madera, techos de zinc y ladrillos pegados con una argamasa de cal, arena y savia de paletas de tuna de la zona, tal como la mayoría de las edificaciones de la época que aprovechaban los recursos locales. Originalmente fue utilizado como bodega de la antigua estación de ferrocarriles de Peralillo, comuna situada 115 kilómetros al suroeste de Rancagua, en la Región de O’Higgins.

Aunque el tren ya conectaba estas tierras desde fines del siglo XIX, específicamente las haciendas de Palmilla y Alcones, con su llegada comenzaron a emerger espontáneamente pequeños villorrios rurales que con el tiempo se transformarían en comunas.

La Villa de Peralillo fue fundada en noviembre de 1902, en terrenos donados por el hacendado Javier Errázuriz Echaurren, sobre el ramal de ferrocarriles de San Fernando a Alcones, que posteriormente llegaría hasta Pichilemu en la costa, para facilitar el transporte de productos agrícolas y ganaderos desde las grandes haciendas de la zona a los centros de elaboración y consumo, lo que era de vital importancia en la economía agraria de principios del siglo XX. Este ramal de ferrocarril explica también el auge turístico del balneario de Pichilemu en la primera mitad del mismo siglo.

Con el correr de los años y el desarrollo de autopistas y carreteras, el tren terminó siendo poco eficiente y apagó los motores de este tramo a fines de 1970. Lo anterior fue solo una más de las señales de la pérdida de relevancia del sistema ferroviario del país, con consecuencias económicas y, también, patrimoniales.

La estación sirvió para el almacenaje de fertilizantes y luego estuvo prácticamente abandonada hasta que en 2003, a través de un proyecto conjunto del Gobierno Regional y el Ministerio de Obras Públicas, con el aporte de Ferrocarriles del Estado, fue recuperada en su bella arquitectura y en su entorno. Se sometió a un proceso de recuperación que incluyó su refuerzo estructural y se transformó en lugar de encuentro comunitario y estación terminal del Tren del Vino, hito turístico del lugar. Fue gracias a esa acción que no colapsó

[140] [141] [142]





con el sismo de febrero de 2010, el que de todas formas la remeció duramente, como a casi todas las construcciones emblemáticas de la región.

Pasado el terremoto, el edificio estuvo cerrado por riesgo de desplome. Fue entonces que vecinos, empresarios y personas en general ligadas a la zona se organizaron para constituir la Corporación Patrimonio de Colchagua, con la misión de catastrar el patrimonio dañado en la región y gestionar su reconstrucción. La Corporación consideró que este inmueble era vital, pues junto a la plaza, el parque Echeñique, la municipalidad y la iglesia, conforman una trama urbana de arquitectura típica, esencial para la identidad comunitaria y de gran valor patrimonial.

“Después de la habilitación de la bodega como centro cultural en 2003, la comunidad de Peralillo ya se había acostumbrado a contar con este espacio como centro social, escenario de exposiciones, obras de teatro y eventos culturales, entre los cuales están las Primavera del Vino. Le tomó cariño y pasó a ser un recinto significativo para el pueblo. Cuando el terremoto de 2010 lo inhabilitó, la gente lo lamentó mucho, por lo que sentimos que parte indispensable del proceso de reconstrucción era devolverle a Peralillo este centro, que además tiene valor patrimonial e histórico”, explica Mónica Gili, secretaria ejecutiva de la Corporación Cultural de Colchagua.

“La realización de actividades culturales ha significado un inmenso aporte a la calidad de vida de los habitantes de la comuna y sus alrededores, así como un fuerte impacto en la identidad de todo este valle eminentemente vitivinícola”, asegura.

El proyecto fue seleccionado en la primera convocatoria del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. El jurado destacó la simple elegancia de este edificio de carácter ingenieril, representativo de un conocimiento que la Empresa de Ferrocarriles materializó con sus obras a lo largo del territorio nacional: puentes, estaciones, torres de agua, maestranzas, constituyen el inicio de la revolución industrial en Chile, siempre con un cuidadoso diseño. Es valorable que empresas tales como Prunesco, Granotec, Frusan y Hoteles Talbot, entre otras, así lo hayan reconocido, y hayan aportado a constituir el cofinanciamiento requerido para los trabajos.

Hoy el edificio ha recuperado la que fue su apariencia por más de 100 años; con sus albañilerías desnudas, sus vigas y enmaderaciones a la vista, con las cubiertas de zinc y los grandes aleros que lo caracterizan. Las obras a cargo del arquitecto Diego Balmaceda incluyeron la estabilización y refuerzo estructural a través de la incorporación de un “endoesqueleto” de hormigón armado, que garantiza la estabilidad del inmueble frente a futuros sismos, y que fue dejado también a la vista para que se identifique claramente como una intervención posterior, diferenciada de las albañilerías originales. En la siguiente etapa, también comprendida en el proyecto original presentado ante el Consejo de la Cultura, se equipará el centro para darle las condiciones requeridas de manera que se pueda consolidar como un espacio de difusión permanente del arte y la cultura. Esta etapa comprende iluminación, equipamiento audiovisual, calefacción y mejoramiento de los accesos, entre otras mejoras.





PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR EL CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Restauración y reforzamiento estructural, reasignación de espacios y habilitación como centro cultural. — Finalizado	Corporación Patrimonio de Colchagua — 2010	\$330.000.000	\$100.000.000	Balmaceda y Cienfuegos Arquitectos

SANTUARIO SAN SEBASTIÁN DE YUMBEL

Castellón 560, Yumbel
Región del Biobío

El santuario que acoge una de las fiestas más importantes de la zona sur del país, sufrió daños estructurales que obligaron a que la siguiente celebración se realizara al aire libre. Se juntaron los rezos de los fieles, fondos de la Iglesia, donaciones y el aporte del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. A poco más de un año el templo volvió a ponerse en pie.





[146] [147]



120

EN LA ZONA CENTRO-SUR de Chile, san Sebastián es el patrono de los campesinos. “El santito”, como lo llaman los yumbelinos, es a quien muchos pequeños y grandes agricultores encargan sus siembras y luego sus cosechas, la cuota necesaria de lluvia y de sol, a quien ofrecen el sacrificio del trabajo de la tierra, y a quien pagan significativas mandas cada 20 de enero y 20 de marzo, tanto en oraciones como en dinero. En esas fechas, el pequeño pueblo de Yumbel, que el resto del año apenas alcanza los 8.000 habitantes, recibe a más de 250.000 peregrinos. La iglesia y la comunidad organizan el rezo de novenas, disponiendo sacerdotes para confesar. Los días de fiesta propiamente tal, se celebran misas y se realiza una procesión con el santo patrono alrededor del pueblo, acompañada de cantos y rosarios. Los peregrinos repletan hosterías y sitios de camping, la feria que se instala les sirve también para conseguir provisiones que no llegan a sus respectivos pueblos y caseríos. Las filas para prender velas al santo son largas y calurosas, y las que se hacen para llegar a las alcancías del santuario y por fin pagar los favores concedidos, son todavía más lentas y tumultuosas. La fiesta de San Sebastián de Yumbel es, junto con la fiesta de Santa Rosa de Pelequén, una de las más importantes y populares de la zona sur de Chile, y constituye un caso típico en que el patrimonio material, la iglesia del santuario, se transforma en soporte y razón de ser del patrimonio inmaterial: la fiesta y la devoción popular.

Sebastián fue un mártir cristiano del siglo III, nacido en lo que hoy es Francia, quien como soldado del ejército romano llegó a ser jefe de la guardia pretoriana. El noble militar era respetado por sus compañeros y admirado por el emperador por su férrea disciplina. El joven, sin embargo, no participaba de los sacrificios idolátricos y, por el contrario, hacía apostolado y animaba a los cristianos en aquellos tiempos de persecución. Llegó el día en que el emperador Maximiano se enteró del credo de su súbdito y, enfurecido, lo obligó a elegir entre su autoridad y su fe. Sebastián se mantuvo firme en sus creencias, por lo que el emperador lo hizo morir asado.

Cuando en 1580 los españoles fundaron la ciudad de San Bartolomé de Chillán, llevaron una imagen de san Sebastián proveniente de su tierra natal. Poco duraron ahí los conquistadores porque el ataque





de una sublevación mapuche los obligó a refugiarse en el cercano fuerte de Yumbel, y a ocultar la figura del mártir en el lugar. Años más tarde, al reconstruirse Chillán, los soldados quisieron devolver la imagen a la ciudad, pero cuenta la leyenda que “ni con dos yuntas de bueyes pudieron llevársela”. Los yumbelinos ya le habían creado un santuario y se habían encariñado con este santo a quien declararon patrono del pueblo. Con el paso de los años su veneración fue creciendo, y san Sebastián adquirió popularidad y fama de milagroso por varios hechos a los que se atribuye su intercesión ante Dios.

Por tratarse de una zona eminentemente agrícola, los encargos casi siempre han sido referidos a las cosechas y al clima, además de la salud. El actual templo que se erige a un costado de la plaza de Armas se terminó de construir en 1859 por orden del obispo de la época, monseñor Hipólito Salas. Sus muros están hechos de piedra, barro, ladrillo y cal, y su techumbre es de grandes piezas de madera con cubierta de zinc. En el altar del templo está presente la misma imagen del mártir en madera de cedro policromada de 75 centímetros traída por los españoles a Yumbel en 1655.

El terremoto de 1939 destruyó el campanario de la iglesia y los daños del posterior sismo de 1985, determinaron que la fachada externa

del declarado Inmueble de Conservación Histórica fuera reconstruida en hormigón. Cuando el 27 de febrero de 2010 el terremoto afectó nuevamente al templo, “la gente de Yumbel lo sufrió como si se tratara de su propia casa”, cuenta Álex Acuña, constructor civil encargado de la reconstrucción en la arquidiócesis de Concepción. Lo más afectado fueron los altos muros de la iglesia, que al ser de materialidad mixta (albañilería, hormigón y adobe), evidenciaron nuevamente que esa combinación no resiste bien los movimientos telúricos. Cayó estuco y tierra e incluso se produjo el desplome de algunas vigas del techo. La iglesia fue clausurada y la fiesta del 20 de marzo de ese año se tuvo que celebrar en un predio cercano correspondiente a un campo de oración. En conjunto, la comunidad rezó para poder reparar el santuario y celebrar la próxima fiesta del santo en el templo restaurado.

El arzobispado de Concepción postuló a los fondos del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes en su primera etapa, obteniendo 85.366.000 pesos. La cantidad restante fue aportada por el mismo arzobispado a partir de colectas y donaciones de privados.

La reinauguración del templo tuvo lugar el 10 de diciembre de 2011, con una solemne eucaristía celebrada por el arzobispo de ese entonces, monseñor Ricardo Ezzati, y miles de fieles de la zona.





PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR EL CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Muros y techo del Santuario — Finalizado	Arzobispado de Concepción — 2010	\$170.732.679	\$85.366.000	WS Asociados Chile

ESCUELA MARTA VALDÉS DE CALLEUQUE

FUNDO CALLEUQUE, PERALILLO · REGIÓN DE O'HIGGINS

A fines del siglo XIX, Elías Valdés Tagle y su señora Mercedes Echeñique, propietarios de la Hacienda Calleuque, en la actual Región de O'Higgins, decidieron construir una escuela para darle educación a los hijos de sus trabajadores.

Con el correr de los años, la hija de ambos, Marta Valdés Echeñique, se hizo cargo de su funcionamiento, hasta que en 1975 la donó al Ministerio de Educación. Eso llevó a que el municipio de Peralillo se encargara de administrar la escuela,

usándola además para desarrollar diversas actividades sociales, culturales y recreativas.

Sin embargo, el terremoto de 2010 causó tales daños en la estructura que fue imposible mantenerla abierta. La municipalidad ordenó su demolición, pero los vecinos, preocupados, se coordinaron y crearon una entidad que evitó que fuera demolida a cambio de hacerse cargo de la reconstrucción. La Organización Comunitaria de Reconstrucción y Preservación

Cultural y Educacional, con la asesoría de la Corporación Patrimonio de Colchagua, logró obtener un aporte del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes e inició los trabajos.

El proyecto buscó destacar el valor histórico del inmueble manteniendo a la vista algunas áreas que muestran las usanzas constructivas de fines del siglo XIX. Se rescató lo que se encontraba en

mejor estado, reforzando los muros de albañilería e instalando una cadena de hormigón sobre ellos, y se sacrificó solo aquello que no tenía arreglo. El establecimiento pudo seguir funcionando en las dos construcciones adyacentes, compatibilizando la educación de los niños matriculados con la calidad de vida de toda la comunidad que centra en la escuela sus actividades sociales.

[151] [152]



124

PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Restauración — Finalizado	Organización Comunitaria de Reconstrucción y Preservación Cultural y Educacional — 2010	\$70.072.000	\$35.036.000	Balmaceda y Cienfuegos Arquitectos

CASA PARROQUIAL PUMANQUE

CURA CORNEJO 077, PUMANQUE · REGIÓN DE O'HIGGINS

Pumanque es una localidad de la provincia de Colchagua, que surgió como reducción indígena y caserío vinculado a las grandes encomiendas y haciendas del secano costero. En 1824 se construyó un templo en honor a Nuestra Señora del Rosario, con una casa parroquial a su costado, la cual, al igual que la iglesia, tuvo que ser reconstruida y reparada en varias oportunidades, según consta en sus libros parroquiales.

La casa actual data 1919. Fue levantada por iniciativa del padre Arturo Cornejo Amat luego que el terremoto de 1906 dejara en el suelo la antigua iglesia y su casa parroquial. El primer registro histórico la describe con corredores, galería, techo de zinc galvanizado sobre las habitaciones y techo de teja sobre las dependencias. Vecinos del sector cuentan que bajo sus corredores había un subterráneo que conectaba con la tumba de Francisca de Paula Segura y Ruiz, propietaria de la antigua Hacienda de Pumanque y madre del único hijo de Manuel Rodríguez. Sin embargo, las calas exploratorias realizadas en el proceso de restauración 2011-2012 no dieron cuenta de estos lugares.

En la década de 1990 se construyó una nueva casa parroquial detrás de la original, con lo cual la antigua pasó a usarse como espacio de reunión de la comunidad. El terremoto de 2010, sin embargo, la destruyó totalmente, así como a gran parte del patrimonio arquitectónico de Pumanque. Gracias a la iniciativa de los habitantes y el apoyo de la diócesis, se llevó adelante un plan de restauración en dos etapas, que siguió un modelo de capacitación a la comunidad usuaria. La primera, poco después del terremoto, se centró en las dependencias y el oratorio. La segunda, financiada por el Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, el Fondo Nacional de la Reconstrucción del Ministerio de Hacienda y la Fundación Altiplano, consistió en consolidar cimientos, estructura, techumbre, terminaciones, instalaciones y ornamentación. Se implementó además un paisajismo básico en el patio central y una sala de información patrimonial que mantendrá viva la memoria de la comunidad.

PARROQUIA DE SAN JOSÉ

BULNES S/N, TALCAHUANO · REGIÓN DEL BIOBÍO

La parroquia de San José tiene su origen en 1744, aunque el actual templo data del año 1995. Su edificación fue el resultado de un concurso de arquitectura organizado también para otros edificios públicos del puerto de Talcahuano. Con el tiempo, la parroquia creció progresivamente al ser habilitadas salas de reuniones y salones para diferentes actividades eclesiales.

A pesar de su reciente data, su valor patrimonial radica en la importancia de la arquitectura moderna para la identidad de Talcahuano, a lo cual también aporta el gimnasio La Tortuga de la ciudad.

Situada en un sector céntrico de la ciudad, frente a la plaza principal, atiende a un importante número de habitantes. Además, su ubicación cerca del municipio permite que esté incorporada en su labor diaria.

Tras el terremoto de febrero de 2010, el templo sufrió daños principalmente en la estructura de acero, ventanas y revestimiento exterior. Los trabajos de reparación, posibles gracias al aporte del arzobispado, la municipalidad y el Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, consistieron en el retiro de toda la estructura de las ventanas, la reparación de los muros y la instalación de una nueva estructura en aluminio y acero con vidrios resistentes a golpes. Para la instalación de estos últimos, se fabricaron andamios de madera de hasta 20 metros de altura sobre la estructura curva de la iglesia.

Hoy la parroquia ya está reparada y abierta a los fieles penquistas

[153] [154]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Restauración — Finalizado	Fundación Altiplano Monseñor Salas Valdés — 2010	\$99.995.336	\$49.998.000	Claudia Wagner, Benjamín Baeza y Pablo Edwards, arquitectos

[155] [156]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Reparación templo parroquial — Finalizado	Arzobispado de Concepción — 2010	\$75.961.626	\$37.980.000	Alex Acuña, ingeniero constructor

CASA DE LAS GAVIOTAS

FREIRE 434, LINARES · REGIÓN DEL MAULE

La Casa de Las Gaviotas de Linares es una típica construcción de adobe de fines de 1800, que afortunadamente se mantuvo en pie después del terremoto de febrero de 2010. La disposición de sus habitaciones y corredores rodeando el patio central rectangular de árboles y flores, con una fuente que en sus orígenes servía de abrevadero para los caballos, y un zaguán que tiene las dimensiones necesarias para entrar en carruaje a la casa, dan cuenta de su diseño colonial. Al igual que la composición simétrica de su fachada, decorada con pilastras y contrapilastras.

Hace años que la casa fue donada al Círculo Las Gaviotas de Linares para acoger adultos mayores. Sin embargo, después del último terremoto quedó sumamente deteriorada, y producto

del colapso parcial de algunos de sus muros y parte de los techos, la institución decidió entregarla en comodato a la Fundación Caritas Linares, para que instalara su área social y pastoral. Los ancianos, por su parte, fueron acogidos por la Fundación Las Rosas y el Hogar El Canelo.

El proyecto de restauración contempla la obra gruesa, terminaciones interiores y exteriores, instalaciones sanitarias y eléctricas de la casa, y será financiado por el Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes y Fundación Caritas de Linares, entre otras entidades.

[157] [158]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Restauración — En ejecución	Fundación Caritas Diocesana de Linares — 2012	\$160.438.705	\$80.219.352	Lorenzo Solari, arquitecto

126

TEMPLO PARROQUIAL SAN JUDAS TADEO

PLAZA 47, MALLOA · REGIÓN DE O'HIGGINS

La parroquia de Malloa fue fundada en 1845 bajo la advocación de san Juan Bautista, pero años después la devoción a san Judas Tadeo incitó a un cambio de nombre. El fervor de la comunidad a este santo, conocido como el patrono de las causas difíciles, surgió en 1887. Ese año se desató una epidemia de cólera en la zona. Estando el cura párroco en Italia, acudió a su intercesión, y consiguió una pintura con su imagen para llevarla a la parroquia de Malloa lo más pronto posible. El pueblo recibió con tanta esperanza la noticia del regreso del padre con la imagen, que lo fueron a esperar a la estación de Pelequén. Según la tradición, desde que san Judas Tadeo recorrió las calles del pueblo, los enfermos comenzaron a sanarse.

Cada año cerca de 50.000 fieles dirigen oraciones, lecturas, letanías y otros actos piadosos a san Judas Tadeo en este santuario. Del antiguo templo de 1845 solo se conservan las puertas de raulí. Según un informe encargado por el obispado de Rancagua, el terremoto de febrero de 2010 dañó seriamente la estructura,

instalaciones y terminaciones de la parroquia, inhabilitando su uso. Se propuso entonces un proyecto que recuperara el templo decretado Inmueble de Conservación Histórica con obras de consolidación estructural, la restauración y conservación de los bienes muebles tales como retablo, piezas de madera, mobiliario, pintura mural e imaginería religiosa. Se contactó a profesionales que utilizaran las técnicas constructivas de antaño, de modo de preservar su carácter original.

Para llevar a cabo los trabajos, la Fundación La Santa Cruz postuló al Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes y así consiguió los fondos que, sumados a los que recaudó la comunidad a través de diversas actividades y los aportes de empresarios agrícolas, le permitió iniciar las obras de reconstrucción. El próximo 28 de octubre, la comunidad malloína espera celebrar la fiesta de san Judas Tadeo en grande.

[159] [160]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Reconstrucción del templo parroquial — En ejecución	Fundación La Santa Cruz — 2011	\$431.277.530	\$120.000.000	Patricio Arias, arquitecto

CORPORACIÓN ALIANZA FRANCESA

COLO COLO 1, CONCEPCIÓN · REGIÓN DEL BIOBÍO

La casa que acoge a la sede de la Corporación Cultural Alianza Francesa tiene cerca de 100 años de antigüedad y ha sobrevivido a dos grandes terremotos. Está ubicada en un sector céntrico de Concepción, en la intersección de las calles Colo Colo y Víctor Lamas. De ser una casa familiar, pasó a ser el lugar donde se impartían las clases de francés del Lycée Charles de Gaulle, tras ser adquirida por la Sociedad Educacional Francesa de Concepción. Posteriormente, se instalaron allí las dependencias del Instituto Francés, que es el origen de la actual Corporación Cultural Alianza Francesa.

El terremoto de febrero de 2010 afectó principalmente la tabiquería con grietas visibles que, afortunadamente, no disminuyeron su estabilidad. Por eso pudo realizarse su reparación y restauración.

El proyecto consistió en el reforzamiento de la estructura y la reparación de murellas y tabiquería afectada, conservando el valor y belleza arquitectónica de la casa. En cuanto a la remodelación, ésta se centró en la reestructuración y ampliación del café, el traslado de la biblioteca y la habilitación de un nuevo acceso, la construcción de una sala de teatro, oficina de recepción, baño para personas con discapacidad y bodegas para el almacenamiento de material.

El proyecto fue posible gracias a los recursos propios de la Sociedad Educacional Francesa de Concepción, y el Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.

[161] [162]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Reparación y restauración	Corporación Cultural Alianza Francesa	\$110.026.616	\$55.013.000	Pedro Caparros, arquitecto
Finalizado	— 2010			

CASA DE LA CULTURA CORONEL

LOS NOTROS 1489, CORONEL · REGIÓN DEL BIOBÍO

El edificio de estilo modernista construido en la década de 1960 en la ciudad de Coronel para albergar un teatro, fue levantado con albañilería de ladrillo fiscal y reforzado en hormigón armado. Las ventanas se hicieron de madera, la cubierta en plancha zincada, las cerchas de acero y los envigados de pisos de madera con algunas zonas con losas.

El terremoto de 2010 produjo un colapso parcial de la estructura, fisuras y grietas en los muros, machones, pilares y cadenas de hormigón, además del desprendimiento de masa.

La Municipalidad de Coronel postuló al Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes en su primera etapa, y consiguió la mitad del financiamiento para

transformar el recinto en Casa de la Cultura. Se hicieron los trabajos de mejoramiento y habilitación del inmueble, y se realizaron cambios para su nuevo uso: se construyó una platea en gradería para una sala de exposiciones en el primer piso, se adecuó la altura del escenario, se demolieron tabiquerías y cielos falsos que ya no servían y se construyeron los necesarios para la nueva proyección. Se renovaron, además, todas las instalaciones eléctricas y de seguridad y se repintó completamente el inmueble.

[163]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Reconstrucción estructural y habilitación	Municipalidad de Coronel	\$200.000.000	\$100.000.000	Tania Aguilera, SECPLA Coronel
Finalizado	— 2010			

IGLESIA NUESTRA SEÑORA DE LOURDES DE LOS LAURELES

ANÍBAL PINTO 280, CUNCO · REGIÓN DE LA ARAUCANÍA

La Iglesia Nuestra Señora de Lourdes, ubicada en la localidad de Los Laureles, comuna de Cunco, es una típica muestra de la arquitectura creada por los misioneros capuchinos bávaros en el sur de Chile, a fines de siglo XIX y principios del XX. Completamente de madera, tiene un volumen compacto sobre una planta de cruz latina, con techo a dos aguas y una torre central frontal. Fue construida en 1945 por los hermanos Artemio y Ricardo Bucarey, quienes sin planos ni intervención de profesionales, fueron guiados por las instrucciones y el ingenio del cura párroco, padre Juan Lehner, y ayudados por maestros constructores de la zona.

Con el paso de los años y la falta de mantención, la necesidad de rediseñar la zona del presbiterio y reparar el templo se hizo apremiante. Se juntaron aportes de la comunidad parroquial y gente de la zona, que sumados a los fondos solicitados al Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de

la Cultura y las Artes y al apoyo del obispado de la Araucanía, permitieron desarrollar un proyecto de restauración y ampliación del templo capuchino.

Los trabajos consistieron en la reparación estructural de los muros, cambio de sus recubrimientos de madera interiores y exteriores por cubiertas de zinc galvanizado, modificación y ampliación del presbiterio mediante el cambio del muro del ábside, nuevas instalaciones eléctricas; pintura interior y exterior, cambio de piso en el nártex y presbiterio y restauración de puertas y ventanas.

La iglesia Nuestra Señora de Lourdes recuperó su original belleza para seguir siendo el centro religioso, pastoral y social de la comuna.

[164] [165]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Restauración arquitectónica	Obispado de La Araucanía	\$118.722.000	\$59.360.000	Amaya Irarrázaval, arquitecto
Finalizado	2011			

128

IGLESIA SANTOS ÁNGELES CUSTODIOS

JOSE JOAQUIN PÉREZ 220, BUIN · REGIÓN METROPOLITANA

La iglesia Santos Ángeles Custodios, ubicada a un costado de la plaza de Armas de Buin, fue construida en 1888 y desde entonces ha sido de gran importancia para la comunidad por ser el centro de reunión y lugar donde los buinenses profesan su fe.

El terremoto de febrero de 2010 provocó graves daños estructurales en sus arcos y la zona superior del presbiterio, lo que obligó a cerrarla. Tras el análisis de los especialistas, algunos pensaron que tendría que demolerse y reconstruirse, pero finalmente se optó por repararla. En el intertanto, los servicios religiosos se realizaron en otros lugares (plaza de Armas, gimnasio del liceo) hasta que fueron habilitadas las salas parroquiales como templo provisorio.

Gracias a los fondos obtenidos por los fieles de la comunidad parroquial, el obispado de San Bernardo, la Municipalidad de Buin, una

empresa constructora y otros privados, además del cofinanciamiento del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, se pudieron llevar adelante los trabajos de reparación de la iglesia. Estos fortalecieron la estructura del inmueble reforzando pilares, arcos, cielo y muros para alivianar el peso, manteniendo el aspecto robusto de la edificación. La renovación interior, en tanto, embelleció la imagen original y conservó la atmósfera única del templo.

Tras meses de arduo trabajo, la parroquia de Buin abrió sus puertas para la tradicional misa del gallo de Navidad, ocasión en que la comunidad valoró el fruto de tanto esfuerzo.

[166] [167]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Restauración y puesta en valor	Caritas Chile	\$659.085.000	\$120.000.000	Ramón Lacámara, ingeniero
Finalizado	2011			

IGLESIA FRANCISCANA

MANUEL MONTT S/N, MOSTAZAL · REGIÓN DE O'HIGGINS

La presencia franciscana en la zona de Angostura es incluso anterior a la creación de la comuna de San Francisco de Mostazal. En 1856 los franciscanos recibieron en donación un terreno donde construyeron un convento y dejaron el resto de la tierra para la actividad agrícola. Con el tiempo, comenzó a formarse un núcleo urbano entre ellos y la estación de ferrocarriles, lo que los llevó a edificar también una iglesia y un colegio. A fines del siglo XIX la localidad pasó a ser comuna, y esta, su única iglesia católica y parroquia. Si bien Mostazal se encuentra solo a 60 kilómetros de Santiago, sus habitantes llevan una vida eminentemente rural.

El terremoto de 2010 se sintió con fuerza en San Francisco de Mostazal, resultando dañadas numerosas casas y edificaciones, entre ellas la iglesia de los hermanos franciscanos,

que había sido construida en 1930 y había soportado ya otras sacudidas. La Fraternidad San Francisco de Asís de Mostazal, formada actualmente por cuatro frailes, orientó su esfuerzo a la reparación de la parroquia, dando una señal de continuidad y esperanza a la gente del pueblo.

Cerraron el muro perimetral del templo y del convento, que cayó a causa del terremoto, evaluaron los daños y elaboraron un plan de reparación, que gracias a los fondos del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes y a aportes conseguidos por la misma Orden, permitieron levantar nuevamente la parroquia.

[168] [169]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Reconstrucción — Finalizada	Fundación Obras Franciscanas — 2011	\$135.034.000	\$67.517.000	Felipe Pérez, constructor

IGLESIA SAN JOSÉ OBRERO

AGUSTINAS 2874, SANTIAGO · REGIÓN METROPOLITANA

El santuario de San José pertenece a las Hijas de San José Protectoras de la Infancia, congregación religiosa fundada en 1895 en Santiago, por la madre María Luisa Villalón Aránguiz. En 1902 el padre Raimundo Cisternas donó su casa quinta ubicada en la entonces avenida Portales, entre las calles Esperanza y Libertad, para que se levantara una obra en beneficio de la infancia y se edificara la casa madre de esta congregación. En 1903 se puso la primera piedra, según los planos del arquitecto Ángel Agustín Herrerías, quien se basó en la iglesia que los padres redentoristas tenían en San Bernardo. Tras la muerte de la madre María Luisa, el proyecto fue tomado por el arquitecto Eugenio Joannon. Seis años después, el obispo de La Serena Ramón Ángel Jara, inauguró el santuario en el día consagrado a los trabajadores del mundo, como si hubiera previsto que, con el correr de los años, la Santa Iglesia declararía a san José "Patrono de los Obreros".

De apariencia exterior sencilla, el santuario ubicado actualmente en la calle Agustinas, dentro de la Zona Típica Barrios Yungay y Brasil, oculta

un rico ambiente interior, donde destacan el vía crucis, los vitrales traídos de Francia, las lámparas, el órgano Steinmayer de fabricación alemana, el púlpito de madera, la escultura de san José con el niño Jesús tallada en madera por el escultor español Felipe Coscoya y los altares de mármol, entre otros detalles.

El terremoto de 2010 provocó daños que serán reparados gracias a la gestión de las Hermanas que postularon a los fondos del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. La reparación se centra en la torre campanario, la fachada y la cubierta del templo, con especial cuidado en mantener los detalles arquitectónicos del proyecto original, a excepción de la torre campanario, que para ser reforzada necesitará una estructura de hormigón y acero independiente de la estructura actual del edificio.

[170] [171]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Reparación — Finalizado	Congregación Hijas de San José — 2012	\$159.550.379	\$79.775.189	Santiago Castillo, arquitecto

CAPILLA ISLA TOTO PUERTO GALA

PASARELA COSTANERA S/N, CALETA LENGA, CISNES · REGIÓN DE AYSÉN

Toto es una de las cuatro islas que componen el archipiélago de Los Chonos, en la comuna de Cisnes, región de Aysén. Puerto Gala es el principal pueblo de esta isla, con unos 300 habitantes que viven de la pesca y comercialización de la merluza austral. En la década de 1980, el *boom* de este producto motivó que cientos de personas se trasladaran a las islas, instalándose en precarios campamentos de rollizos y nylon. La consolidación del pueblo vino de la mano del padre Antonio Ronchi, misionero italiano que impulsó la construcción de la capilla, una escuela internado y una posta de salud, entre otras obras, posibilitando la llegada de familias cuando las islas estaban pobladas solo por hombres.

En 1993 el padre Ronchi junto a un grupo de pescadores tomaron maderas locales y, siguiendo un singular diseño, construyeron este templo que no solo ha sido lugar de oración, sino también de encuentro social, dando muestra de una valoración patrimonial incluso en lugares recónditos como este.

Actualmente la capilla presenta un avanzado estado de deterioro, en contraste con las viviendas que cada día se consolidan más. Sus fundaciones necesitan ser reemplazadas, al igual que las paredes y la techumbre, que producto de la excesiva humedad y un sistema constructivo precario en sus inicios, están podridos. De la escalera de acceso hoy solo quedan restos. A 20 años de su construcción, el inmueble se reconstruye gracias a que la comunidad organizada de Puerto Gala recurrió a la Gobernación de Aysén y consiguió los recursos del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes que, sumados a los de la Municipalidad de Cisnes, la Junta de Vecinos y el Vicariato Apostólico, permitirán llevar adelante los trabajos. Estos rescatarán el espacio cambiando su sistema constructivo, respetando el emplazamiento, pero a su vez despejando la vegetación y creando un sistema de terrazas de acceso que lo conecten con las pasarelas de madera que son las vías de circulación en Puerto Gala.

[172] [173]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Reconstrucción — En ejecución	Gobernación Provincial Aysén — 2012	\$28.514.016	\$14.257.008	Paola Villarroel, arquitecto

130

TEMPLO PARROQUIAL SAN FRANCISCO DE ASÍS

ESTADO 776, PLACILLA · REGIÓN DE O'HIGGINS

La historia de la Iglesia San Francisco de Asís de Placilla se remonta a fines del siglo XIX, cuando el párroco de Nancagua decidió edificar una viceparroquia en el pueblo bajo la advocación de Nuestra Señora del Carmen. Para que no fuera confundida con la Parroquia La Placilla de la Ligua, se le llamó Placilla de San Fernando. Pocos años después, en 1905, se desmembró definitivamente de la Parroquia de Nancagua y se construyó una nueva iglesia en un terreno donado. Desde entonces ha servido de centro de reunión de la comunidad, no solo para actividades de carácter religioso sino que también cultural, manteniendo sus puertas abiertas a conciertos y reuniones.

Construida en adobe y declarada Inmueble de Conservación Histórica, posee una estructura de tabiquería de madera envuelta en barro que no soportó el terremoto de 2010. Además de la estructura, resultaron dañados sus muros laterales, la fachada, los pilares, los vanos de

ventanas y puertas, la sacristía, el velatorio y un vitral de tres metros de diámetro. La parroquia debió ser clausurada, por lo que los fieles siguieron congregándose en una capilla de emergencia donada por la fundación Ayuda a la Iglesia que Sufre.

Gracias al esfuerzo de la comunidad de Placilla que realizó un sinnúmero de actividades para recaudar fondos, a la ayuda del arzobispado de Rancagua, y el aporte de la empresa Enersis y del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, un año y medio después del terremoto se iniciaron las obras de restauración. Primero se abordó la obra gruesa y se siguió con el trabajo de pisos, pintura y terminaciones. Hoy las puertas de la parroquia San Francisco de Asís están nuevamente abiertas.

[174] [175]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Reparación — Finalizada	Parroquia San Francisco de Asís de Placilla — 2011	\$180.000.000	\$90.000.000	Paulina Montecinos, arquitecto

PARROQUIA SAN ANDRÉS DE CIRUELOS

DIONISIO ACEVEDO 243, PICHILEMU · REGIÓN DE O'HIGGINS

Ubicada en la localidad de Ciruelos, comuna de Pichilemu, la historia de la parroquia San Andrés comienza a escribirse en 1778, con la primera partida de nacimiento registrada en sus libros. Caracterizada por una arquitectura sencilla, al estilo tradicional chileno, fue construida con bloques de adobe sobre cimientos de piedra, siguiendo una planta en forma de T que permitió separar a los feligreses por género, situando a mujeres y niños en la nave principal, para destinar las naves laterales a los hombres.

Desde hace más de un siglo que los católicos se congregan en Ciruelos para la festividad religiosa de san Andrés, patrono de pescadores y agricultores, en la que elevan plegarias y hacen ofrendas como acto de gratitud. Cuentan los feligreses que años atrás, cuando la romería con san Andrés viajero se detuvo frente a la iglesia, doña Rita Rodríguez de Caro, madre del primer cardenal de la Iglesia chilena, monseñor José María Caro, se postró ante la imagen y le rogó que, de ser varón la criatura que

esperaba, lo guiara al sacerdocio. Poco después el pequeño José María sería bautizado en la misma pila que hasta el día de hoy existe en el templo.

El terremoto de 2010 produjo diversos daños al campanario y los muros de la parroquia. El proyecto de reparación contempló el reforzamiento de pilares, la fachada principal y parte de la techumbre, además de la canalización de la instalación eléctrica y la transferencia de técnicas constructivas antisísmicas para mejorar la resistencia del adobe. Las obras se financiaron con los recursos públicos del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes y el Gobierno Regional, más lo que logró reunir la comunidad parroquial de Ciruelos.

[176] [177]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Reparación estructural y terminaciones	Parroquia San Andrés de Ciruelos	\$99.930.012	\$49.965.000	Víctor Parraguez, arquitecto
—	—			
Finalizado	2010			



III. VALOR URBANO

En la ciudad, marco de la actividad humana por excelencia, es donde las manifestaciones arquitectónicas de diferentes épocas conviven y dialogan. La riqueza de este diálogo se apersona en aquellos edificios que valoramos y preservamos como una herencia cultural significativa.

En efecto, la ciudad como agregación de aportes sucesivos a través del tiempo, experimenta en las principales ciudades de Chile del siglo XIX una eclosión en que los arquitectos toman conciencia de su rol en la tarea de “hacer ciudad”. La ciudad colonial, testimonio de la dominación española, da paso a un nuevo vocabulario arquitectónico en que el clasicismo francés de *beaux arts* es el estilo dominante, pero siempre con respeto por su estructura que es aún tributaria en el caso de Santiago, del trazado en damero aplicado por Gamboa con arreglo a las Leyes de Indias.

El enfoque de valoración urbana distingue a aquellos inmuebles que se destacan especialmente porque juegan un rol protagónico en el entorno urbano en que se insertan, otorgando al mismo una lectura propia e inconfundible.

En tal sentido, el carácter de “edificio isla” de la Biblioteca Severín, entre la plaza Simón Bolívar y la avenida Brasil en Valparaíso, así como la esquina de Puente con Santo Domingo en Santiago, que realza con tanta fuerza el Cuartel General de Bomberos, son ejemplos de contribuciones sobresalientes a la estructura de sus respectivas ciudades.

BIBLIOTECA SANTIAGO SEVERÍN

Plaza Simón Bolívar s/n, Valparaíso
Región de Valparaíso

Se trata de uno de los edificios más queridos por los porteños, y recibe 9.000 visitas mensuales. El proyecto de reconstrucción incluyó el reforzamiento de su estructura, su iluminación nocturna y una nueva sala de investigadores en el tercer piso, digna de la belleza y la historia de la ciudad.







LA PRIMERA BIBLIOTECA PÚBLICA de Chile fue fundada en Valparaíso, en 1873, y desde 1919 lleva el nombre de Santiago Severín, en honor al destacado filántropo porteño de ascendencia danesa que donó los fondos para levantar el inmueble en que funciona hasta hoy.

El “edificio isla”, ubicado frente a la plaza Simón Bolívar, es obra de los arquitectos Arnaldo Barison y Renato Schiavon —quienes obtuvieron el encargo por concurso público— y del ingeniero Augusto Geiger. A pesar de su lenguaje arquitectónico decimonónico, el proyecto fue innovador ya que es uno de los primeros edificios construidos con estructura metálica en el país. De estilo historicista tardío, con elementos neoclásicos y neorrenacentistas, fue declarado Monumento Histórico en 1998: “Se han hecho encuestas que revelan que este es el edificio más querido por los porteños”, asegura Carlos Carroza, director de la biblioteca.

La colección ofrece 120.000 volúmenes, en su mayoría libros de literatura e historia, además de revistas y diarios —aquí se pueden encontrar todas las ediciones de *El Mercurio de Valparaíso*— y documentos diversos, como planos de la época, referidos a las etapas de construcción del puerto.

El terremoto de 1985 dañó de tal manera el edificio que la biblioteca tuvo que cerrar hasta 1989, años entre los cuales la institución funcionó en un recinto de la Universidad de Valparaíso en Cerro Alegre. El fuerte sismo provocó fracturas estructurales en el edificio, que ya estaba afectado por la salinidad de las aguas subterráneas que de a poco lo habían ido carcomiendo.

Veinte años después de inaugurados los arreglos, los daños del terremoto del 27 de febrero de 2010 obligaron a desarrollar un proyecto de restauración que además se aprovechó para redefinir el programa de la biblioteca y adecuarla a los avances de la tecnología, recuperando la calidad espacial de algunos recintos que había sido desvirtuada por intervenciones desafortunadas a través del tiempo.

La Pontificia Universidad Católica de Valparaíso se asoció con la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (Dibam) —de quien



depende la Biblioteca Santiago Severín— y elaboraron en conjunto un proyecto de restauración para el edificio. El proyecto fue favorecido por el Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes en su primera etapa, en 2010, con un aporte de 93 millones de pesos. El presupuesto total de la obra fue de 191 millones, y la Dibam financió el monto restante.

Se instalaron nuevas vigas de acero para reforzar la estructura de techumbre y la caja central del edificio; se rehabilitó la sala de lectura del segundo nivel; se reorganizó el archivo y se hizo la nueva Sala de Investigadores en el tercer piso, para acoger de mejor forma a los profesionales que realizan investigación bibliográfica. Se pintó tanto la fachada exterior como el interior del inmueble, con una paleta de colores que responde a los originales del edificio, lo cual fue materia de un cuidadoso estudio de estratigrafía. Se repararon cornisas y ornamentaciones, y se implementó un sistema de iluminación exterior nocturno en tonalidad azul que, aunque provocó discusión, en general ha sido recogido por los porteños.

138

Los trabajos, inaugurados en diciembre de 2011, estuvieron a cargo de los arquitectos Claudio Iglesias, de la Dibam, y Jorge Ferrada, de la Universidad Católica de Valparaíso: “es un edificio que la ciudadanía siente muy propio porque llega a la calle, es transparente. Por eso también nos opusimos férreamente a la idea de enrejalarlo. Quisimos en cambio desnudarlo: insistir en el paso de la luz natural de lado a lado de sus fachadas, marcamos el color de sus ventanas más oscuro, tal como era originalmente, para darle más verticalidad y alivianarlo un poco, y por eso hicimos también el proyecto de iluminación nocturna, que con la tecnología led apenas gasta, y que ha transformado este lugar, ya icónico, en un atractivo turístico”, explica Ferrada.

“Con estos arreglos de la infraestructura y con el nuevo programa ya implementado, el objetivo ahora es reconvertir la biblioteca en centro de la ciudadanía”, agrega el director Carroza. “Plantearnos como mediadores entre los habitantes del puerto y el mundo de la cultura, haciéndonos cargo sobre todo de la voz de la población más

vulnerable, y ocupar estratégicamente nuestro territorio, aprovechar todo lo que implica nuestra situación costera para llamar a la lectura: inventar días de lectura a bordo, promover libros en los ascensores de los cerros, instalar locales de la biblioteca en las playas...”, anuncia Carroza con entusiasmo. “Ya tenemos todo lo necesario para promover ideas nuevas y estratégicas que aumenten la participación ciudadana y hagan llegar la cultura a más gente”.



[181]





PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR EL CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Rehabilitación arquitectónica de la fachada y habilitación del tercer piso — Finalizado	Pontificia Universidad Católica de Valparaíso — 2010	\$191.000.000	\$93.000.000	Jorge Ferrada y Claudio Iglesias, arquitectos

CUARTEL GENERAL DE BOMBEROS

Santo Domingo 978, Santiago
Región Metropolitana

Se botaron muros y se abrieron lucarnas. Se habilitó el tercer piso con nuevas oficinas, baños y casino. Se descubrió el parquet original, oculto hasta entonces por suciedad y pisos flotantes. Se reforzó la torre de Vivaceta y la estructura del edificio. Tras el último terremoto, el cuartel aprovechó la reconstrucción para realizar obras que hacía tiempo eran más que necesarias.







CUESTA CONSEGUIR LA PERSPECTIVA para apreciar el edificio del Cuartel General de Bomberos de Santiago. Vale la pena, sin embargo, atravesar la muchedumbre que transita por el paseo Puente en el centro de la capital, a menos de una cuadra de la plaza de Armas, y apreciar su estilo victoriano-francés, sus tres pisos de armónicas proporciones, su torre diseñada por el arquitecto Fermín Vivaceta y su enorme campana de 1,80 metros de diámetro, la más grande de Chile. El rojo vivo de su fachada al parecer en algún momento fue azul, pero el mayordomo de la institución, con más de medio siglo trabajando en el edificio, a sus 84 años la recuerda roja desde siempre.

Construido en 1863 para el regimiento de húsares, en las antiguas quintas de Inés de Suárez, el edificio fue donado por el Gobierno a los bomberos a fines de ese mismo año, luego de que el incendio de la iglesia de La Compañía provocara la formación de las primeras compañías de bomberos de la ciudad. El 8 de diciembre de ese año más de 2.000 personas que participaban de la misa murieron quemadas y asfixiadas en la mayor tragedia de la que se tenga registro en el país. Las llamas empezaron por el techo y al poco rato los feligreses, en su mayoría mujeres, comenzaron a agolparse en las puertas del templo, llenos de pánico y con sus aparatosos vestidos que les dificultaban la salida. Se formaron rumas humanas, decenas de personas, unas encima de otras, que atascaron las vías de escape, y apenas unos pocos lograron salvarse. Las crónicas de la época decían que no había una familia en Santiago que no tuviera a quién llorar. A los tres días el diario citaba a presentarse a los voluntarios dispuestos a formar el cuerpo de bomberos. Fue tanta la asistencia de personas, que tuvieron que citar para unos días más adelante, en un lugar más espacioso. Por fin, el 20 de diciembre de 1863, quedaron conformadas las cuatro primeras compañías de bomberos de Santiago (a la fecha solo existían formalmente en Valparaíso y Ancud). Por un año se readecuó el edificio entregado por el Estado, y al poco tiempo llegaron las primeras bombas desde Inglaterra y Estados Unidos.

A fines del siglo XIX la construcción fue completamente refaccionada por el arquitecto alemán Adolfo Moller, y el nuevo diseño fue coronado por la torre de 37 metros donada por Vivaceta para colgar

[185] [186] [187] [188]





de ella una campana de ocho toneladas que a partir de entonces, y hasta mediados del siglo pasado, daba la alarma de incendio en la ciudad.

Declarado Monumento Histórico en 1983, en el inmueble funcionan hoy las oficinas de la superintendencia, intendencia y dirección general del Cuerpo de Bomberos de Santiago, integrado por 22 compañías y con un total de 2.200 voluntarios (el que los integrantes sean voluntarios constituye, además, caso único a nivel mundial).

El terremoto de 1985 dañó mucho la estructura del edificio del cuartel, cuyos muros tuvieron que ser amarrados y la torre, completamente restaurada. Fueron estos arreglos los que le permitieron sobrellevar mejor el sismo de febrero de 2010. Sin embargo, el paso del tiempo también había hecho lo suyo: “esta ubicación privilegiada en el centro, equivale en sí a varios temblores...”, se ríe Luis Alberto Ovalle, exintendente del Cuerpo de Bomberos, quien estuvo a la cabeza de los recientes trabajos de reconstrucción. Y continúa: “el desgaste del uso, el constante paso de gente, la suciedad del aire, los ruidos; todo afecta este edificio centenario, de adobe y albañilería, que por más de 20 años, desde 1985, no tuvo ninguna mantención”.

Tras el terremoto del 27 de febrero de 2010, el cuartel permaneció dos meses cerrado, hasta que los calculistas aseguraron los espacios que se podían utilizar y definieron lo que debía ser reconstruido. Ovalle levantó fondos a partir de recursos propios de la institución, de donaciones de la Junta Nacional de Bomberos y de lo que se obtuvo por los seguros contratados. Aprovechando que ya se estaría en obra, se contrató a un equipo de arquitectos que rediseñara los espacios interiores para lograr mayor eficiencia en el uso de los espacios y mejor luminosidad. El arquitecto ejecutor fue Sergio Andreu, la arquitecta Amaya Irrázabal se encargó de poner en valor los elementos patrimoniales del edificio y Raimundo Irrázabal fue el arquitecto coordinador del proyecto general. Se eliminaron muros agregados a través del tiempo, y se incorporaron lucarnas; se habilitó todo el tercer piso con nuevas oficinas, baños y un casino; se descubrieron varios pisos de parquet ocultos hasta



[192]



entonces por suciedad, alfombras y pisos flotantes. Pero con el entusiasmo, los fondos empezaron a quedarse cortos, de tal manera que el monto obtenido al ser favorecidos en la segunda convocatoria del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, permitió reparar y pintar la fachada y restaurar la emblemática torre que, producto de los temblores, había quedado con daño estructural.

“Fueron 18 meses de trabajo en que nos fuimos organizando para convivir con la construcción. Ocupábamos los recintos según estuvieran todavía seguros o fueran quedando listos, así nos ahorramos lo que hubiera costado un arriendo. Ahora estamos contentos y orgullosos, pero queda el bichito pegado: cumplimos 150 años como institución y queremos habilitar parte del edificio como museo y abrirlo al público. Tenemos mucho material fotográfico, bombas, cascos, uniformes y herramientas que son interesantes para la comunidad. Además de nuestra galería de mártires y mucha historia para compartir”, cuenta el exintendente (“hoy un simple voluntario”, como él indica) con entusiasmo.





PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR EL CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Restauración fachada, torre, habilitación tercer piso. — Finalizado	Cuerpo de Bomberos de Santiago — 2011	§282.259.330	§120.000.000	Raimundo Irrázabal, Amaya Irrázabal, Sergio Andreu, arquitectos

PARROQUIA SAN JOSÉ

Oñedera 555, Constitución
Región del Maule

Fue de los pocos edificios emblemáticos de Constitución que se mantuvo en pie en la zona durante el terremoto de 2010, aunque su fachada se vino abajo, de una sola pieza. El proyecto de reconstrucción incorporó una propuesta de restauración arquitectónica que, basada en la documentación histórica recopilada, diera cuenta de su aspecto original.





GUSTEN Y VEAN
QUE BUENO ES EL SENOR

[195] [196]



Es uno de los edificios más emblemáticos de Constitución, y una de las pocas construcciones de su tipo que quedaron en pie en la zona tras el terremoto y maremoto de febrero de 2010.

Fundada a principios del siglo XIX frente a la plaza de Armas de la ciudad, es parte de la identidad de Constitución; el clásico telón de fondo para la foto del recuerdo. Es el templo donde generaciones de maulinos se han bautizado, casado y recibido los ritos mortuorios. De ahí la urgencia en repararla, como un modo también de recuperar la identidad local, tan golpeada en este último embate de la naturaleza.

La parroquia se levanta por los mismos años en que el pequeño astillero dedicado a la fabricación de faluchos, en la originalmente “Nueva Bilbao”, pasa a la categoría de puerto mayor y cambia de nombre para liberarse de los resabios realistas y celebrar en cambio, con su nuevo nombre, la carta fundamental promulgada en 1828 en la naciente República.

Estratégicamente situada en la ribera sur de la desembocadura del río Maule en el océano Pacífico, Constitución pasó a ser el puerto de salida de los principales productos agrícolas del fértil valle del Maule. A inicios del siglo XX, la plantación de pino y eucaliptus transformó un puerto venido a menos por la imposibilidad de seguir navegando el río, en el centro maderero del país. Se instaló la Fábrica de Papel de Constitución, que con los años dio lugar a Celulosa Arauco y Constitución (Celco). Esta ciudad ha tenido además, desde inicios del siglo XX, un rol destacado como balneario y atractivo turístico, especialmente para los habitantes de la Región del Maule, con extensas playas de arena negra e impactantes formaciones rocosas declaradas Santuario de la Naturaleza.

La parroquia San José, de arquitecto desconocido pero de marcado estilo neoclásico, fue construida en 1833 en albañilería de ladrillos y adobe, sobre fundaciones de piedra. Sus pilares y techos son de madera y presenta una nave central de cielo cóncavo, vinculada a dos naves laterales de techos planos y menor altura. Estos elementos, contruidos en madera, aluden a las técnicas constructivas de



[198] [199]



los faluchos maulinos y probablemente son producto de la mano de obra proveniente de los astilleros de la zona en el siglo XIX, lo cual le confiere un carácter identitario de especial relevancia.

152

Su imponente campanario y el antiguo reloj fueron claves en el proyecto de reconstrucción, el cual tuvo que abordarse desde los daños de diversa índole que sufrió la iglesia con el sismo, tanto en su estructura exterior como interior, y en sus ornamentos secundarios, imágenes sacras y elementos decorativos. Por esta razón el proyecto se planteó en distintas etapas: primero el reemplazo de la cubierta de techumbre, luego la restauración de grietas en muros laterales, además de la restauración de pilares, cielo y altares. Se cambió el color verde pistacho del interior por un amarillo ocre y, por último, la reconstrucción completa de la fachada que se vino abajo como una sola pieza con el terremoto. Se aprovechó la ocasión para proponer una restauración arquitectónica basada en la documentación histórica recopilada, especialmente registros fotográficos de 1901, que da cuenta de una expresión original muy distinta a la que tenía. Se han corregido algunas intervenciones erróneas y de mala factura que saturaban la fachada de elementos decorativos discordantes y dificultaban su lectura, generando un eclecticismo sin sentido ni jerarquía. Se emprendió, en definitiva,

una simplificación del lenguaje que devolvió al templo su elegancia, sobriedad y legibilidad originales.

Como en la mayoría de los casos de reconstrucción de templos, los fieles fueron tremendamente activos en la venta de bonos de cooperación, rifas y colectas para juntar recursos. Lo anterior, junto con la subvención municipal y el aporte del obispado de Linares, permitió completar el monto del cofinanciamiento que hizo viable el proyecto, seleccionado en la primera convocatoria del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.

“El arquitecto a cargo es un sacerdote mayor con bastante experiencia en el tema del adobe, y con él nos dimos cuenta de que era imprescindible cambiar la fachada de concreto que se había levantado aproximadamente en 1940, y que de frentón no funciona cuando el resto del edificio es de adobe”, explica Mauricio Salazar, supervisor de las obras por parte de la parroquia. “Volver a una fachada más sencilla, de líneas rectas y sin tanto adorno, será un impacto para la comunidad, pero hemos llevado a cabo todo un plan de comunicación con la televisión, las radios y medios escritos para difundir la idea de que hay una razón detrás de esto, de que no es un capricho, sino que por el contrario, busca rescatar el patrimonio tal como era originalmente”, agrega.

“La comunidad echaba mucho de menos su templo entero reconstruido. No solo los católicos, la parroquia es parte del imaginario colectivo de todos aquí”, asegura Salazar.





PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR EL CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Restauración y puesta en valor — En ejecución	Obispado de Linares — 2010	§102.578.000	§51.289.000	Lorenzo Solari, arquitecto

EX CLUB DOMINGO FERNÁNDEZ CONCHA Y EX CASA GOYCOOLEA

COMPAÑÍA 1263, SANTIAGO · REGIÓN METROPOLITANA

Situadas una al lado de la otra, ambas construcciones ubicadas en pleno centro de Santiago, son de las pocas casonas de mediados del siglo XIX que siguen en pie y se encuentran insertas en el polígono de Zona Típica Plaza de Armas.

El Ex Club Domingo Fernández Concha, declarado Inmueble de Conservación Histórica, fue diseñado por Lucien Henault para la familia Ovalle Vicuña en 1865, cuando las casonas de estilo colonial chileno comenzaron a ser reemplazadas por arquitectura neoclásica. Desde su origen ha pasado por una serie de propietarios que la destinaron a diversos usos: primero como residencia familiar, luego como sede del Club de Señoras de Santiago fundado por Delia Matte en 1915. Posteriormente perteneció al Partido Conservador y al Partido Nacional. En los últimos 20 años el inmueble ha sido utilizado principalmente para el arriendo de locales comerciales en el primer y segundo

piso del volumen principal que da hacia la calle Compañía, mientras el resto del edificio ha permanecido en estado de abandono.

La Ex Casa Goycoolea, por su parte, fue construida para la familia Gallo Montt a fines del siglo XIX. Posteriormente fue heredada por la familia Espoz Gallo de Goycoolea y más tarde por la familia Goycoolea Espoz. No existe planimetría que permita saber con certeza la fecha de construcción ni sus posteriores remodelaciones. Pero está claro que últimamente se encontraba con severos niveles de deterioro debido al abandono prolongado, la acción vandálica, el desvalijamiento de su interior y, finalmente, al daño estructural del terremoto de febrero de 2010, que incluso provocó el derrumbe de ciertos sectores. Pese a todo, los actuales propietarios de las casonas (Inmobiliaria Angostura Ltda.) consideraron que estaban en condiciones de ser recuperadas, por lo que idearon un plan

para darles un nuevo uso: unir las articulando una sucesión de patios interiores que arme un recorrido de uso público que atraviese la manzana, dando continuidad al pasaje peatonal Sótero del Río (circulación que nunca ha existido pues las construcciones comprometidas son anteriores a la norma que, vía expropiación, define pasajes de corazón de manzana en el centro histórico).

Con esta idea bajo el brazo, recurrieron a la Corporación Amigos del Patrimonio Cultural de Chile, entidad que los asesoró en la postulación al Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. Gracias a esta gestión recibieron los recursos para cofinanciar la reconstrucción estructural y recuperación de fachadas de las casonas, lo que será el paso inicial para transformar el alicaído pasaje Sótero del Río en un nuevo corredor de servicios que conecte las

calles Catedral, Compañía y Huérfanos. El proyecto se está ejecutando por etapas. Primero se realizó la restauración de las fachadas históricas y obra gruesa interior de hormigón armado, para luego continuar con instalaciones y terminaciones. Dentro de la casona original se propone un programa de tipo comercial para darle vida al patio interior. El emplazamiento de las casonas permite considerar hoy al conjunto como una pieza clave dentro del desarrollo del sector poniente de la plaza de Armas, el cual contempla obras para la plaza Montt Varas, la recuperación del antiguo Edificio de *El Mercurio* con un centro de servicios y oficinas y la ampliación subterránea del Museo de Arte Precolombino, entre otras.

[201] [202]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Reconstrucción y restauración Ex Club Fernández Concha — En ejecución	Corporación Amigos del Patrimonio Cultural de Chile — 2011	\$386.527.555	\$120.000.000	Paula Urzúa, arquitecto

[203] [204]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Reconstrucción y restauración Ex Casa Goycoolea — En ejecución	Corporación Amigos del Patrimonio Cultural de Chile — 2011	\$232.951.421	\$116.000.000	Paula Urzúa, arquitecto

CENTRO CULTURAL ESTACIÓN ANTOFAGASTA

BOLÍVAR 280, ANTOFAGASTA · REGIÓN DE ANTOFAGASTA

Dicen que los marineros en altamar distinguen la costa gracias a las cúpulas del edificio Patiño, sede del actual Centro Cultural Estación Antofagasta. Dicen que por varios años el inmueble, ubicado en el centro de la ciudad, funcionó como hotel, como banco, que fue club social, que lo utilizaron como sede del Colegio de Arquitectos, como oficina de una minera y como edificio de oficinas varias, lo que terminó por llenarlo de paredes hechizas, tabiques y cielos falsos que modificaron su arquitectura interior devaluando su riqueza patrimonial. También dicen que la construcción data de principios de 1900, pero la fecha exacta no está clara.

Lo que es un hecho es que este edificio de rasgos victorianos, con ventanas tipo *bow window*, balaustros y pilares jónicos, declarado Monumento Histórico en 1991, estuvo totalmente abandonado por más de 30 años. La empresa Ferrocarriles de Antofagasta, del grupo Antofagasta PLC, propietaria del inmueble desde hace más de 100 años, decidió transformarlo en un centro cultural sin fines de lucro. En una primera etapa, por medio de la ley sobre

Donaciones con Fines Culturales, rehabilitó la gran sala de 330 m² del primer piso para ofrecerla a la comunidad con exposiciones artísticas. El 30 de junio de 2011 se inauguró con la muestra “Colección en Viaje, Arte Chileno”, perteneciente al Museo de Bellas Artes de Santiago. Luego continuó con una presentación del Museo Interactivo Mirador (MIM) enfocada principalmente a los niños, buscando en su programación, ofrecer siempre un trasfondo educativo que enriquezca a la comunidad y fomente la actividad cultural y la creatividad de los antofagastinos.

El equipo del centro cultural vio rápidamente una oportunidad de recuperación cuando supieron la existencia del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes en 2010 para restaurar edificios dañados por el terremoto se ofrecerían a partir de 2011 también para la rehabilitación de inmuebles patrimoniales afectados por la falta de conservación y el desgaste del tiempo. El equipo elaboró un nuevo proyecto incluyendo la habilitación de

la segunda mitad del primer piso, así como la restauración del techo y la pintura de la fachada completa. El proyecto fue favorecido con un monto de 48 millones de pesos y, nuevamente mediante la ley sobre Donaciones con Fines Culturales, Ferrocarriles de Antofagasta financió la otra mitad necesaria para las obras.

“El área intervenida corresponde a una superficie de 334 m², distribuidos en un salón principal, dos salas menores para exposiciones, oficinas administrativas y servicios higiénicos”, explica el arquitecto a cargo del proyecto, Jaime Tolosa. “Hubo que retirar pisos apollillados y colocar terciado estructural para recibir nuevos pisos de roble tipo entablado. Se repararon cielos, vidrios y cortinas de madera. Se pintaron los muros y se renovaron sistemas eléctricos, de alcantarillado y agua potable”, especifica.

Los trabajos duraron ocho meses y la primera exhibición presentó parte de la historia de Antofagasta y los primeros 40 años del ferrocarril, a través de una colección de objetos que guardaba la empresa.

El Centro Cultural Estación Antofagasta ha obtenido nuevamente fondos del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material en la tercera convocatoria, esta vez para habilitar el segundo piso del edificio e instalar ahí las oficinas de Creo Antofagasta, organismo también sin fines de lucro, que ha reunido a varias empresas nortinas junto a la municipalidad y la intendencia para trabajar en torno al mejoramiento urbano de la ciudad puerto. “Ferrocarril de Antofagasta va a facilitar el espacio de trabajo para esta institución que además aprovechará el centro cultural para ofrecer charlas, conferencias y presentaciones a la comunidad sobre los mismos trabajos y esfuerzos que se harán para hacer de Antofagasta un lugar más agradable para vivir”, explica Tolosa.



[205] [206]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Habilitación salas de exposición	Centro Cultural Estación Antofagasta	\$96.255.854	\$48.128.000	Jaime Tolosa, arquitecto
—	—			
Finalizado	2011			

[207] [208]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Habilitación segundo piso	Centro Cultural Estación Antofagasta	\$238.701.738	\$119.350.869	Jaime Tolosa, arquitecto
—	—			
En ejecución	2012			

PALACIO ÑIGUEZ: FACHADAS

AV. LIBERTADOR BERNARDO O'HIGGINS ESQUINA CALLE DIECIOCHO, SANTIAGO · REGIÓN METROPOLITANA

Es la puerta de entrada al barrio Dieciocho; la extensa y ornamentada fachada neorrenacentista del Palacio Ñiguez, con la preeminencia que le confiere el ubicarse en la esquina con la entonces llamada Alameda de las Delicias, impuso el estilo de las suntuosas residencias levantadas por comerciantes y mineros que hicieron fortuna a principios del siglo XX. La calle Dieciocho, que une la Alameda con el Parque O'Higgins, entonces llamado Parque Cousiño, era el escenario de los desfiles de las tropas militares para cada aniversario patrio; de ahí el nombre "Dieciocho".

Su aspecto de los últimos años, sin embargo, no daba cuenta de su noble pasado: mallas de protección sujetaban cornisas y ornamentos sueltos tras el último terremoto, los vecinos alegaban por la presencia de roedores y sus fachadas estaban constantemente llenas de grafitis. El incendio ocurrido en abril de 2013 no hizo más que delatar públicamente su situación de abandono y alertar a la opinión pública de la fragilidad del patrimonio. Por causas que todavía se desconocen, llamas de siete metros afectaron los pisos superiores del edificio y, aunque

el Consejo de Monumentos Nacionales descartó riesgo de derrumbes o desplome de los muros, los daños provocados en el interior del edificio, que todavía estaba en estado rescatable, parecen irreversibles.

Construido en 1908 por encargo de Eduardo Ñiguez Tagle a los arquitectos Alberto Cruz Montt y Ricardo Larraín Bravo, el palacio está compuesto por cuatro casas de tres pisos y mansarda, unidas entre sí, con dos entradas de calle. Fue concebido desde un principio para albergar locales comerciales en su planta baja. El destacado balcón sobresaliente que corona justo la esquina de Dieciocho con la Alameda, es sitio de dos curiosas estatuas que escudriñan a los peatones. Frente al resto de las ventanas, balcones y balaustros levemente curvos y con trabajados ornamentos de yesería, otorgan al edificio dinámica y movimiento.

En el primer piso de esta esquina lució por mucho tiempo su letrero el antiguo Emporio Inglés y, actualmente, el salón de té que tiene por nombre 18. Otro de los locales, entre los que dan hacia la Alameda, es hasta el día de hoy la legendaria

Confitería Torres (fundada por un mayordomo de la familia Ñiguez), con varias anécdotas de políticos y presidentes que inventaron sándwiches y detuvieron comitivas para calmar la sed (los presidentes Barros Luco y Jorge Alessandri respectivamente, según cuenta la pequeña historia). La familia Ñiguez ocupó el palacete por corto tiempo. El edificio pasó a manos de distintos propietarios que en general lo arrendaron como vivienda, en un comienzo, y para oficinas y centros de estudio en los años posteriores.

En 2008 el Instituto Profesional Duoc compró el inmueble, cuyo último dueño particular lo había legado al Hogar de Cristo, y desde entonces la institución elaboró varios proyectos de restauración sin llegar a buen término. El último de éstos, con la participación de la Fundación ProCultura, obtuvo el aporte del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes en la tercera convocatoria del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material, para la consolidación estructural, cornisas, ornamentos y pintura de la fachada: "Este es un proyecto que me entusiasma especialmente porque tengo la esperanza de que sea el primero de varios que

se pueden desarrollar para rescatar y poner en valor este barrio, uno de los más valiosos y singulares que tiene Santiago, comparable a los barrios Yungay y República", afirma el arquitecto Raúl Irrazábal Sánchez, a cargo de la obra. "La idea de luego hacer un paseo peatonal que parta de la esquina de Lord Cochrane, frente al colegio San Ignacio Alonso de Ovalle, permitiría una apreciación de toda esta arquitectura de principios del siglo XIX que es legado de nuestra historia y que conforma un interesante barrio por su estilo y armónicas proporciones".

El desastroso incendio ha significado el retraso del proyecto de reconstrucción, pero deja entrever la urgencia de una necesaria alianza público-privada para la conservación a tiempo del patrimonio urbano.



156

[209] [210]



PROYECTO /
ESTADO DE AVANCE

POSTULANTE /
AÑO POSTULACIÓN

COSTO TOTAL
DEL PROYECTO

MONTO APORTADO
POR CNCA

PROFESIONALES
A CARGO DE LA OBRA

Reforzamiento y restauración de fachada y ornamentos

Fundación ProCultura

\$239.760.000

\$119.880.000

Raúl Irrazábal Arquitectos y Larraín García-Huidobro Arquitectos

—
Por comenzar

2012

EDIFICIO ESCUELA FACULTAD DE CIENCIAS FÍSICAS Y MATEMÁTICAS, UNIVERSIDAD DE CHILE

BEAUCHEF 850, SANTIAGO · REGIÓN METROPOLITANA

El edificio de estilo neoclásico francés ubicado en la calle que da nombre al campus Beauchef, y que recuerda a uno de los cuatro militares extranjeros que colaboraron en la independencia de nuestro país, presenta su identificación en la fachada principal como Escuela de Ingeniería (escrito con “j”, según la ortografía de la época en que fue establecida). Ciencias Físicas y Matemáticas fue una de las cinco facultades fundadoras de la Universidad de Chile en 1842. Con los años, el país requirió la formación de más ingenieros, por lo que las dependencias ubicadas en la Casa Central se hicieron insuficientes. Luego de evaluar distintas posibilidades, se decidió construir un nuevo edificio en los terrenos del antiguo presidio urbano de Santiago, ubicado en calle Benavente (hoy Beauchef). En 1911 se iniciaron las obras, y once años después se trasladó la facultad.

Después de haber colaborado con el arquitecto Emilio Jequier en la construcción del Museo de Bellas Artes, el francés Henri Grossin fue elegido para diseñar los cuatro pabellones universitarios. A medio camino de lo que resultó ser una lenta construcción, el proyecto fue

asumido por Alberto Shade, bajo la tuición de la entonces Inspectoría General de Arquitectura del Ministerio de Industrias y Obras Públicas. Shade adecuó el inmueble a las necesidades del programa educacional que con los años ya había sufrido modificaciones, llegando a ocupar más de 30.000 m² en su configuración original.

Con el tiempo se realizaron diversas modificaciones, incluyendo la edificación de varios recintos nuevos en la década de 1970, y del gran edificio poniente proyectado por las oficinas A4 y Borja Huidobro en la actualidad. En el intertanto, el terremoto de 1985 produjo serios daños especialmente en las estructuras originales, por lo que el proceso de recuperación fue largo y engorroso; de hecho terminó recién en 1997.

Más de una década después, al desgaste del tiempo, los problemas ocasionados por la humedad, filtraciones, plantas trepadoras, nidos de palomas y el deterioro natural de los materiales constructivos, se sumó el daño provocado por el terremoto de febrero de 2010, que dejó nuevamente grietas y fisuras incluso de carácter estructural. Durante 2011 la facultad realizó

reparaciones de refuerzo en los muros, losas y techumbre, pero, por las distintas urgencias y los altos montos que requería la inversión, los trabajos no incluyeron terminaciones de arquitectura ni reposición de elementos ornamentales.

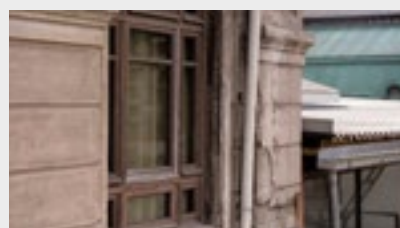
Entonces, postuló la facultad a los fondos del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes en su tercera etapa, para restaurar la fachada del edificio y acabar con las grietas, manchas, óxido, pérdida de revestimientos y caídas de elementos ornamentales. La arquitecta Maytia Sáez, coordinadora del proyecto, explica que éste constituye la etapa final que viene a completar el proceso de reparación y restauración de este importante Inmueble de Conservación Histórica, semillero además de profesionales y académicos de primera importancia para el país: “Ya se ha entendido que la educación debe ser impartida en lugares bien acondicionados, que eso beneficia al proceso educativo mismo. Este edificio Escuela es además la cara visible de las ciencias de la ingeniería en Chile y ante el mundo; por aquí transitan diariamente miles de personas

entre funcionarios, alumnos, académicos, tanto nacionales como extranjeros. Alberga una de las principales bibliotecas de la universidad y el auditorio Gorbea, con capacidad para 300 personas, reúne importantes autoridades públicas, científicas de vanguardia y es escenario permanente de congresos”.

El campus Beauchef forma parte de un conjunto urbanístico de grandes dimensiones de la zona centro-sur-poniente de Santiago, calificado por el Consejo de Monumentos Nacionales como Zona Típica, que incluye edificaciones y parques de importancia patrimonial sobresaliente, tales como el Club Hípico, el Parque O’Higgins (antes Parque Cousiño), los Arsenales de Guerra y el Museo Militar (antigua Escuela Militar).



[211] [212] [213] [214]



[215]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Recuperación arquitectónica de fachadas — Por comenzar	Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas U. de Chile — 2012	\$366.563.893	\$120.000.000	Jaime Migone y Marcelo Casals, arquitectos

PARROQUIA SAN JUAN EVANGELISTA

C. GALLEGOS 205, SAN VICENTE DE TAGUA TAGUA · REGIÓN DE O'HIGGINS

La Parroquia San Juan Evangelista es uno de los centros espirituales más importantes de la Región de O'Higgins, ya que su ubicación estratégica dentro del valle del Cachapoal y el antiguo ramal Pelequén-Las Cabras, permite que en ella confluyan feligreses de distintas comunas de la zona.

Erigida en 1824 por el gobernador del obispado de Santiago, José Ignacio Cienfuegos, fue en 1859 que se determinó su actual emplazamiento frente a la plaza de Armas de San Vicente de Tagua Tagua, lo que la convirtió en el principal lugar de encuentro de la comunidad y referente arquitectónico de la ciudad.

Según cuenta la historia, el trabajo de construcción no tuvo descanso. Y una vez inaugurada, la gente no podía dejar de contemplar la inmensidad de la parroquia, capaz de cobijar al pueblo entero entre sus muros, y otros tantos más. Sin embargo, el terremoto de 1985 destruyó parte importante del templo y sus campanarios, dejando una gran sensación de impotencia en los sanvicentanos. Afortunadamente,

las autoridades y la comunidad misma se movilizaron para reconstruirla, por lo que al cabo de dos años la parroquia lució de nuevo como antes.

La historia volvió a repetirse en 2010. Otra vez hubo que armarse de valor y organizar un plan para restaurar el templo, el cual se ha ido llevando a cabo gracias a la gestión del Comité de Protección de la Zona Histórica de San Vicente que postuló a los fondos del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. La propuesta busca restaurar y remodelar el atrio, las torres, la fachada y la casa parroquial, además de diseñar y construir un patio interior, en un proceso de cuatro etapas.

[216] [217]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Reconstrucción — Por comenzar	Comité de Protección de la Zona Histórica de San Vicente — 2010	\$282.033.584	\$100.000.000	Joannon Arquitectos

158

PARROQUIA PADRES CARMELITAS

AV. LIBERTAD 394, VIÑA DEL MAR · REGIÓN DE VALPARAÍSO

Ubicada en pleno centro de Viña del Mar, resalta por la belleza de sus grandes proporciones. En 1905 el arzobispo de Santiago aprobó la instalación de la comunidad de Carmelitas Descalzas en los arenales de la población Vergara, pero fue recién en 1926 que se construyó esta iglesia de estilo neogótico. El hermano carmelita Rufo de San José, arquitecto de la orden, la diseñó, y sus vidrieras fueron traídas desde Barcelona, España. Cuarenta años después fue erigida como parroquia, ampliando sus actividades pastorales.

El terremoto del 2010 la azotó duramente. Por ser un valioso patrimonio de la Región de Valparaíso, querida no solo por la comunidad creyente, sino también por ciudadanos y visitantes que asistían a los conciertos musicales que se realizaban, el proyecto de reconstrucción no tardó en organizarse.

Los trabajos de reparación se iniciaron en junio de 2010 con la reconstrucción del templo y las salas contiguas, lo que se financió con aportes de los fieles, de las comunidades religiosas de la Orden del Carmen en otros países, de una institución privada y de la propia comunidad religiosa y laica. Los Padres Carmelitas recurrieron al Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes solo para cubrir los gastos de las terminaciones de ornamentos y pintura del templo, que estuvieron listas para su inauguración el 8 de diciembre del 2010.

[218] [219]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Terminación ornamentos y pintura — Finalizado	Comunidad Padres Carmelitas Descalzos — 2010	\$188.133.393	\$35.018.000	Igor Avsolomovich, arquitecto

PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED

CAMINO NANCAGUA S/N, NANCAGUA · REGIÓN DE O'HIGGINS

La parroquia Nuestra Señora de la Merced es el lugar de encuentro de los nancagüinos. Ubicada frente a la plazuela Juan XXIII, en pleno centro del pueblo, por siglos ha sido testigo de la vida de la comunidad que desfila al frente suyo. Fue construida en 1770, pero numerosos terremotos e incendios han obligado a reconstruirla en reiteradas ocasiones. Alta e imponente, junto a la municipalidad y el edificio de bomberos, conforma la parte más antigua del pueblo de Nancagua. El terremoto de febrero de 2010 provocó grietas, fisuras y desprendimientos en los muros de albañilería y arcos de las ventanas. Destruyó además una serie de imágenes religiosas, como la escultura de yeso de la Virgen de la Merced y de San Juan, los ángeles de fierro, la pintura de la Madre Dolorosa y algunas estaciones del vía crucis en cerámica francesa.

La comunidad parroquial de inmediato comenzó a realizar diversas actividades de recaudación de fondos, tales como bingos, rifas, bazares y colectas puerta a puerta para arreglar los daños. Cada sábado y domingo, después de misa, un grupo

de personas vendían sopaipillas, queques, empanadas y pan amasado, lo que también se traducía en aportes para la ansiada reconstrucción. Todo esto, sumado a las donaciones de familias de la zona y la Fundación Santuario de Puquillay, que destinó recursos a la reconstrucción de la parroquia postergando sus propios trabajos, permitió reunir lo necesario para recibir el cofinanciamiento del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes y llevar adelante el proyecto de reconstrucción. Este consistió básicamente en el reforzamiento de la estructura metálica, reparación del frontis y renovación del interior, incluyendo el altar, el ámbón y la pila bautismal. Tras varios terremotos, la parroquia de Nancagua continúa invitando a los fieles con el sonido de sus campanas.

[220] [221]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Reconstrucción del templo parroquial	Fundación Santuario de Puquillay de Nancagua	\$100.815.539	\$50.000.000	Joannon Arquitectos
Finalizado	2010			

PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN

WILLIAM REBOLLEDO S/N, CURACAVÍ · REGIÓN METROPOLITANA

La Parroquia Nuestra Señora del Carmen es la sucesora de la antigua capilla San José de Curacaví. Construida en 1824 por su primer cura párroco, tenía una nave de adobe y tejas, un campanario de madera en el frontis y en su altar estaba Nuestra Señora del Carmen, patrona del pueblo. Al costado de la iglesia, separada algunos metros, se ubicaba la casa parroquial y una pequeña plaza rodeada de frondosos álamos. Destruída por el terremoto de 1851, fue reconstruida en otro terreno donado. Pero al año de ser bendecida fue nuevamente afectada por el terremoto de 1906, por lo que fue necesaria otra restauración. En la década de 1950 el pueblo comenzó a extenderse hacia la quebrada de Cuyuncaví, distanciándose cada vez más de la parroquia, por lo que el cura Augusto Larraín construyó una nueva iglesia justamente donde la municipalidad proyectaba la futura plaza. Una vez terminada, en 1958, la obra fue bendecida por el Cardenal José María Caro. Las oficinas y la casa parroquial se trasladaron al mismo sitio años después.

El terremoto de 2010 volvió a sacudir el templo. La comunidad pastoral recurrió al apoyo directo de constructoras y a los fondos del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, para financiar la reparación de los daños estructurales de la nave central (pilares, muros, balcón del coro, cerchas, ventanas y pintura), arreglar el campanario, los pasillos laterales y el ábside del templo; renovar los techos e instalar un nuevo sistema eléctrico.

Un día antes de la celebración de la Virgen del Carmen, el 16 de julio de 2012, se reinauguró esta parroquia dedicada a ella.

[222] [223]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Reparación y rehabilitación	Parroquia Nuestra Señora del Carmen	\$105.238.961 (etapa 1)	\$52.619.000 (etapa 1)	Ramón Delpiano, arquitecto
Finalizado	2010	\$124.000.000 (etapa 2)	\$62.000.000 (etapa 2)	

CATEDRAL LA SANTÍSIMA CONCEPCIÓN

BARROS ARANA 544, CONCEPCIÓN · REGIÓN DEL BIOBÍO

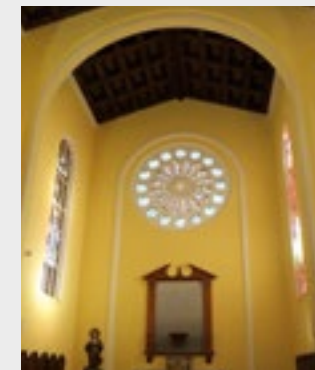
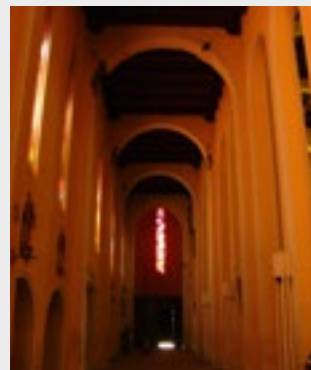
La antigua catedral de Concepción, ubicada en el mismo lugar donde se encuentra la actual, tuvo que ser demolida en 1939 tras el terremoto de Chillán. Al año siguiente se bendijo la primera piedra del nuevo templo, oficialmente inaugurado con un solemne Te Deum diez años después, y consagrada como catedral para el culto en 1964. De estilo neo-románico, con cripta, órgano, vitrales y una planta basilical de tres naves sin crucero, sus arquitectos fueron Ramón Venegas, Carlos Casanueva y Fernando Urrejola. Posee ricos elementos interiores, entre los cuales destaca un óleo de Cristo Crucificado de Monvoisin.

El terremoto de 2010, con su epicentro a escasa distancia de la ciudad, provocó daños en 149 construcciones eclesiales de la arquidiócesis, sin contar colegios ni congregaciones.

La catedral de Concepción corrió igual suerte, sufriendo daños en muros, arcos laterales, vigas, piso y techo de la cripta.

El Arzobispado destinó recursos, los cuales sumados a los fondos de reconstrucción del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, permitieron reparar el templo. En un principio, la prioridad fue habilitar la catedral para su apertura, aunque fuera parcial, pues los fieles requerían apoyo y consuelo. Tras la recuperación estructural, se siguió con los trabajos de terminaciones y restauración de cuadros e imágenes, lo que permitió devolver a los penquistas su catedral con el cuadro del Cristo y la imagen de la Virgen María, patrona de la ciudad de la Santísima Concepción.

[224] [225]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Reparación — Finalizado	Arzobispado de Concepción — 2010	\$250.664.958	\$98.165.000	Alex Acuña, ingeniero constructor

160

PARROQUIA MARÍA AUXILIADORA

AV. LIB. B. O'HIGGINS 2385, SANTIAGO · REGIÓN METROPOLITANA

La parroquia María Auxiliadora, también conocida como Gracitudo Nacional, es el principal referente de la Congregación Salesiana en Chile, orden inspirada en el carisma de Don Bosco. Enclavada en el barrio Concha y Toro, destaca no solo por su atractiva arquitectura de estilo gótico, con coloridos vitrales, ojivas y una hermosa imagen de la patrona salesiana María Auxiliadora, sino por la interesante historia que guardan sus pabellones. Su primer vestigio es de 1699 cuando este barrio, conocido como "La Cañada", fue tomado por personajes de dudosa reputación, por lo que se edificó una ermita de adobe dedicada a San Miguel. Con el correr del tiempo, la construcción se mejoró y amplió, pasando a manos de los mercedarios y luego de los salesianos. Aquí se velaron los restos del ministro Diego Portales, se le dio una bienvenida de héroe al general Manuel Bulnes tras la batalla de Yungay, se veló a los soldados

chilenos caídos en la Guerra del Pacífico (su verdadero nombre era "Iglesia de la Gracitudo Nacional al Sagrado Corazón de Jesús por el triunfo de las Armas Chilenas en la Guerra del Pacífico") y desde 1915 albergó a los inmigrantes italianos.

Tras el terremoto de 2010, la iglesia sufrió numerosos daños en muros, arcos, pilares y fachada; los cuales gracias al aporte del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, la Congregación Salesiana y la feligresía, fueron reparados. Ahora hay voces que piden esfuerzos para lograr construir la tan postergada torre que le dé a la parroquia la esbeltez propia de las iglesias góticas.

[226] [227]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Reparación y reconstrucción de fachadas — Finalizado	Congregación Salesiana de Chile — 2010	\$195.600.965	\$95.601.000	Cristóbal Ferraro, arquitecto

CASA EX INDUSTRIA TEXTIL

Dieciocho 48, SANTIAGO · REGIÓN METROPOLITANA

El sector que rodea la calle Dieciocho fue el barrio que escogió la élite santiaguina de fines del siglo XIX enriquecida principalmente por el auge de la minería, para levantar sus grandes casas y palacetes. Con el tiempo las mansiones barrocas o neoclásicas dejaron de ser residenciales para convertirse en oficinas institucionales o sedes universitarias. Así ocurrió también con la casa de Dieciocho, ubicada en esta declarada Zona Típica de Santiago, a mitad de cuadra entre la Alameda y Alonso de Ovalle.

Aunque no se conoce el año de su construcción ni el nombre del arquitecto que la diseñó, el edificio destaca por su estilo ecléctico, con elementos clasicistas y art nouveau, y su elaborada ornamentación, que si bien se conserva, está muy deteriorada. El espacio interior se ordena en torno a un patio central rodeado de una galería vidriada en el segundo piso, mientras que el patio posterior se encuentra completamente edificado con construcciones posteriores.

Hoy el inmueble presenta uso comercial y semi industrial, pero su actual propietario, la Fundación Duoc UC, pretende refaccionarlo como ampliación de sus instalaciones.

La reparación se hizo urgente luego de que el terremoto de 2010 afectara seriamente su sistema estructural, provocando además desprendimientos de estucos y grietas que se suman a aleros y maderas en avanzado estado de pudrición. La propuesta de intervención arquitectónica, financiada por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes y Duoc UC, busca poner en valor la casa eliminando filtraciones y materiales dañados, y a su vez reparar la fachada con colores, iluminación y terminaciones similares al colindante Palacio Ñiñiguez, a fin de completar la total intervención de la primera cuadra de la emblemática calle.

[228] [229]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Reparación fachada y puesta en valor — Por comenzar	Fundación ProCultura — 2012	\$159.998.600	\$62.801.305	Raúl Irarrázabal Arquitectos y Larraín García-Huidobro Arquitectos

IGLESIA SAN FRANCISCO DE ASÍS

Avenida Sargento Aldea 266, Chillán · REGIÓN DEL BÍO BÍO

Los franciscanos llegaron a Chillán cinco años después de su fundación, por lo que forman parte de la historia de la ciudad. El convento, reconstruido en 1835, fue sede de las misiones franciscanas en el sur de Chile, y hoy alberga el Museo San Francisco, con una colección de piezas antiqüisimas y de gran valor de la historia de la Iglesia, pertenecientes al convento y Colegio San Alfonso, fundado en 1585, donde estudiaron hijos de ilustres toquis y también Bernardo O'Higgins en su niñez.

La actual iglesia de San Francisco reemplaza a la que se levantó luego del terremoto de 1835, y que debió ser demolida tras múltiples temblores. Su construcción demoró veinte años y, según algunos, todavía está inconclusa, pues las dos torres proyectadas para el frente, que darían a la plaza San Francisco, aún no han sido edificadas, pese a contar con los cimientos. Fue diseñada por el arquitecto italiano Eduardo Provasoli, construida en hormigón armado, y perdió su cúpula de espejos en el terremoto de 1939.

Hace ya algunos años que en Chillán se venía impulsando una campaña para restaurar el templo, pero tras el terremoto de 2010, el proyecto se hizo apremiante. La Fraternidad Franciscana recurrió al Municipio de Chillán y gracias a los fondos entregados por el Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes y otros aportes, pudieron desarrollar en dos etapas los trabajos necesarios. Primero se reconstruyó la fachada, paredes laterales y muros, para luego arreglar los vidrios, pisos, techo y losas. El Museo Franciscano, sin embargo, sigue a la espera de su reconstrucción.

El 4 de octubre de 2012, día de San Francisco de Asís, la comunidad celebró una eucaristía en el templo, aún sin terminar, por primera vez tras el terremoto.

[230] [231]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Reconstrucción del templo — En ejecución	Fundación Obras Franciscanas — 2010 y 2011	\$ 260.946.720 (etapa 1) \$ 115.435.880 (etapa 2)	\$100.000.000 (etapa 1) \$57.717.000 (etapa 2)	Felipe Pérez, constructor

IGLESIA INMACULADA CONCEPCIÓN DE MAIPO

CLEMENTE DÍAZ 390, BUIN · REGIÓN METROPOLITANA

La Iglesia de la Inmaculada Concepción de Maipo es el mayor santuario mariano que existe en la diócesis y el más antiguo de la zona central, lo que la convierte en motivo de orgullo para toda la comunidad. Aquí se celebra en grande el mes de María y se resguardan viejas tradiciones, como el Cuasimodo, donde se entrega la comunión a los enfermos, y los cargadores en andas, fieles que sostienen a la virgen en sus hombros para la procesión de cada 8 de diciembre.

Construida en adobe en 1775, se le realizaron múltiples reparaciones y transformaciones en 1889 y 1985. Con el terremoto de 2010, sufrió graves daños, quedando completamente inutilizable. La comunidad del Maipo jugó un papel muy importante en cuanto a la obtención de recursos, lo que, sumado al aporte del obispado de San Bernardo, empresas de la zona y el apoyo del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, hizo realidad el proceso de reconstrucción.

Los trabajos consisten en la consolidación estructural, reparación de columnas, reconstrucción del muro testero y de los contrafuertes de adobe de los muros laterales, rediseño de aleros para la protección de los contrafuertes, reemplazo de la cubierta, instalación de canaletas y bajadas de agua; reparación y refuerzo de la fachada y ornamentación del altar.

El viernes 8 de diciembre de 2012, Monseñor Juan Ignacio González, Obispo de San Bernardo, presidió la misa frente a cientos de fieles que se congregaron en la parroquia de Maipo para ver los avances de la reconstrucción y unirse a la procesión de clausura del Mes de María por las principales calles del pueblo.

[232] [233]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Reconstrucción — En ejecución	Caritas Chile — 2011	\$363.657.000	\$120.000.000	Camilo González, arquitecto

162

IGLESIA SAN FERNANDO REY

CARDENAL CARO 582, SAN FERNANDO · REGIÓN DE O'HIGGINS

Existía como un modesto oratorio incluso antes de que se fundara la ciudad, en 1742, y se inauguró como iglesia en 1877 con las dimensiones y características actuales, bajo la advocación de San Fernando Rey de Castilla y de León. Se encuentra dentro de la Zona Histórica de la ciudad, y en ella se realizan todos los actos oficiales, por lo que es un ícono para la comunidad sanfernandina. De características neoclásicas, su planta es de tres naves, siendo la central la más elevada, de tipo basilical. En su interior tiene columnas de piedra y techos planos. Después del terremoto de 1985 se demolió la fachada original y el coro, por considerarse en mal estado. Veinticinco años después, el terremoto de 2010 la dejó inutilizable.

Se desarrolló entonces un proyecto de restauración y reconstrucción financiado con el aporte de la comunidad parroquial y los recursos conseguidos por la Corporación Cultural Identidad Patrimonial gracias al Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de Cultura y las Artes, el Fondo Nacional de la Reconstrucción del

Ministerio de Hacienda y la Subsecretaría de Desarrollo Regional (Subdere).

Los trabajos de la primera etapa se centraron en el presbiterio (espacio que rodea al altar mayor), la capilla y la sacristía, abarcando el rediseño del mismo, la consolidación de su estructura, la recuperación de cielos y pinturas murales ocultas y que fueron descubiertas por azar; una nueva instalación de piso, reparación de muros, pintura y restauración de puertas y ventanas antiguas, además de nuevas instalaciones eléctricas. La segunda etapa, ya aprobada por el Gobierno Regional, abordará lo restante. Gracias a estos trabajos, la ciudad de San Fernando contará con una renovada parroquia para celebrar sus festividades ahora con las pinturas originales que el tiempo había tapado.

[234] [235]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Restauración arquitectónica y puesta en valor del presbiterio, capilla y sacristía — En ejecución	Corporación Cultural Identidad Patrimonial — 2011	\$423.869.000	\$120.000.000	Amaya Irrázaval y Alejandro Rojas, arquitectos

PARROQUIA INMACULADA CONCEPCIÓN

MANUEL BUNSTER 337, ANGOL · REGIÓN DE LA ARAUCANÍA

La Parroquia Inmaculada Concepción está en el centro de Angol, frente a la plaza de las Siete Fundaciones, como se le llama a la plaza de Armas de la ciudad. Fundada en 1863, la iglesia es la más antigua de la diócesis.

El templo actual fue construido en la década de 1960, con un estilo románico que la ha convertido en un símbolo de la ciudad. Históricamente, ha sido un lugar de culto, pero también espacio donde se realizan todos los actos de la comuna y la provincia, además de acoger actividades de diversas entidades sociales.

Angol fue una de las ciudades más afectadas por el terremoto de febrero de 2010. Edificios emblemáticos del casco antiguo quedaron inutilizados y la parroquia no fue una excepción. Toda la actividad pastoral debió ser realizada en una capilla provisoria.

Antes de iniciar los trabajos de reconstrucción financiados por el Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo de la Cultura y las Artes, el obispado de Temuco y la propia feligresía, se demolió el presbiterio, se desmontaron las cerchas del techo para ser reutilizadas y se recopiló información fotográfica. Luego se iniciaron las obras que, con la excepción del presbiterio que fue modificado, mantuvieron fielmente la arquitectura original, respetando dimensiones y materialidad. Una vez terminado el proyecto, los habitantes de Angol volverán a contar con un remozado espacio de recogimiento y de encuentro en pleno centro de la ciudad.

[236] [237]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Restauración, rehabilitación y refuerzo	Obispado de Temuco	\$341.133.379	\$120.000.000	Cristián Prado Arquitectos
Finalizado	2011			

IGLESIA DE LOS SAGRADOS CORAZONES

INDEPENDENCIA 2086, VALPARAÍSO · REGIÓN DE VALPARAÍSO

Es una de las iglesias más antiguas de Valparaíso y su historia está estrechamente ligada a la Congregación de los Sagrados Corazones, Padres Franceses, fundada en Europa en 1800. Aunque se dirigían a misionar a Oceanía Oriental, en 1834 un pequeño grupo encabezado por el sacerdote Crisóstomo Liausu se estableció en Valparaíso. Fundaron un colegio y poco después esta iglesia, ubicada en la avenida Independencia, entre las calles Freire y Rodríguez. Tanto el templo, construido en 1868 según los planos del arquitecto Lucien Henault, como el inmueble que albergó al Colegio de los SS.CC. de Valparaíso hasta 2007, forman un conjunto arquitectónico de gran valor patrimonial en el barrio de El Almendral.

En 2003 la iglesia fue declarada Monumento Histórico. Su fachada neogótica, la torre de 40 metros de altura y el pequeño atrio que ocupan feligreses y paseantes, destacan por su belleza, aunque quizás su mayor mérito esté en la ornamentación interior, encargada al pintor Alejandro Boulet. Las campanas y el reloj fueron traídos de Francia, los pavimentos y vitrales de

Inglaterra, los tallados en madera de Bélgica, mientras que el órgano, donado por Enrique Meiggs, fue construido por el maestro Aristide Cavaillé-Coll en su mejor época, especialmente para ella. Bajo su altar mayor hay una cripta, en la que están sepultados más de 160 religiosos de la congregación.

El violento terremoto de 1906 destruyó la torre, sin embargo el inmueble se ha mantenido en pie por más de 140 años. El sismo de 2010 provocó grietas y fisuras que no comprometieron la estructura, por sí dañaron la integridad del templo. La congregación, los fieles y el Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes entregaron los recursos necesarios para llevar a cabo la intervención, que contempla tanto la envolvente arquitectónica como el interior, aunque todavía habrá que reunir nuevos fondos para vitrales, imágenes religiosas y espacios administrativos.

[238] [239]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Reparación y Restauración	Congregación de los SS.CC de Jesús y María	\$233.763.510	\$116.881.755	Pablo Araya y César Obreque, arquitectos
En ejecución	2012			

CRUZ MONUMENTAL PARROQUIA EL SAGRARIO

ARAUCO 503, CHILLÁN · REGIÓN DEL BIOBÍO

La catedral de Chillán, con su cruz monumental de 39 metros, es un verdadero ícono de la Región del Bío-bío. Tras el último terremoto de 2010, que la dañó severamente, la comunidad y las autoridades se unieron para restaurarla, tal como hicieron en 1939, cuando gran parte de la ciudad, y con ella la catedral de aquel entonces, quedó en el suelo producto del gran terremoto de Chillán. En esa oportunidad, el arquitecto Hernán Larraín Errázuriz creó un diseño modernista de hormigón armado que quebró los clásicos esquemas de columnas, naves y torres.

Con 11 arcos parabólicos de más de 20 metros de altura, separados 5 metros uno del otro para que entre suficiente luz natural, la nueva catedral parece una enorme bóveda que envuelve en su quietud. Sobre la puerta de entrada se dispuso un mosaico inspirado en la vida de Jesús, y para completar el conjunto se erigió una cruz con campanario separada de la edificación, en memoria de las víctimas del desastroso sismo.

Los temblores de febrero de 2010 dañaron el 70% de los templos de la zona. Dada la importancia de la catedral de Chillán, en una primera etapa se restauró completamente, quedando pendiente la cruz, que requería refuerzo estructural interior, restauración del hormigón dañado y de fisuras interiores y exteriores, como también la reposición completa del revestimiento original. Con los fondos recaudados por el obispado y el aporte del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, se pudo llevar adelante la ejecución de los proyectos de ingeniería y arquitectura que volverán a dejarla perfectamente bien parada.

[240]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Restauración y refuerzo estructural — Por comenzar	Obispado de Chillán — 2012	\$102.268.076	\$51.134.038	María Eugenia Rojas, arquitecto

164

IGLESIA INMACULADA CONCEPCIÓN

AV. BRASIL 915, SANTIAGO · REGIÓN METROPOLITANA

La iglesia Inmaculada Concepción está ubicada al final de la avenida Brasil, en la comuna de Santiago. Perteneció a la Congregación Hijas de María Auxiliadora, quienes se han hecho cargo del templo desde su inauguración en 1914. En ese entonces fue encargada por Monseñor José Horacio Campillo, quien antes de ordenarse sacerdote sufrió un accidente en el mar de Cartagena junto a un grupo de jóvenes. Varios de ellos murieron. Él, para salvarse, se encomendó a la Virgen. Años después, siendo arzobispo de Santiago, levantó este templo en su honor.

Declarado Inmueble de Conservación Histórica, está muy ligado a la vida estudiantil. La iglesia tiene forma de cruz latina y sus brazos laterales constituyen dos capillas; una destinada a los alumnos del Instituto Comercial Santiago y la otra a las alumnas del Liceo José Miguel Infante.

El terremoto de 1985 ya había afectado la iglesia, derrumbando las dos torres que coronaban la entrada. Un año después se reconstruyeron los establecimientos educacionales y se reparó el templo, pero no las torres. El terremoto de 2010 obligó a cerrar la iglesia debido a los daños sufridos tanto en su estructura como en su ornamentación.

La propuesta, gestionada por la Fundación ProCultura y elaborada por Crea Restauraciones se centra en habilitar el templo reforzando su estructura y devolviéndole su imagen original, con sus volúmenes y espacialidad características, de manera que pueda acoger nuevamente a los jóvenes y a la comunidad general.

[241] [242]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Restauración y rehabilitación — Finalizado	Fundación ProCultura — 2012	\$246.510.000	\$120.000.000	Crea Restauraciones

FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO, UNIVERSIDAD DE CHILE

PORTUGAL 84, SANTIAGO · REGIÓN METROPOLITANA

La Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile tiene una larga historia que se ha ido forjando en diversas sedes, desde sus inicios en Beauchef, cuando dependía de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, pasando por el Campus Los Cerrillos, en terrenos donados por el empresario Salomón Sack, hasta su ubicación actual en la calle Portugal, entre Marcoleta y Diagonal Paraguay.

En 1976, siendo decano Gastón Etcheverry, la Universidad compró los sitios de lo que hasta entonces era el Liceo N°7 de Niñas y el Mercado Juan Antonio Ríos, que había sido el Cuartel del Regimiento de Caballería n° 2 Cazadores. Las antiguas instalaciones fueron restauradas para darles coherencia y la Facultad quedó conformada por varias edificaciones que albergan actividades docentes y administrativas.

Luego del terremoto de 2010, los daños más graves se concentraron en los bloques antiguos de albañilería que fueron parte del regimiento. Los recintos quedaron con fisuras, trizaduras y grietas horizontales y diagonales, pero sin derrumbes, gracias a que tras el terremoto de 1985 se habían realizado refuerzos estructurales.

La Universidad recurrió a los fondos del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, el Ministerio de Educación y a fondos propios para llevar a cabo un proyecto de rehabilitación y remodelación que no solo repare los daños del terremoto, sino que además permita abrir espacios de acceso público dentro y fuera del edificio.

[243]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Rehabilitación y Remodelación	FAU - Universidad de Chile	\$60.260.410	\$20.260.410	Rodrigo Toro, arquitecto
—	—			
Por comenzar	2012			





IV. VALOR TURÍSTICO

En tiempos de globalización, el auge del turismo es una realidad en la mayoría de los países. Ya se sabe que las principales motivaciones para el turismo internacional en Chile tienen que ver con la variedad geográfica y de paisajes, además del atractivo de los sitios nominados como Patrimonio Mundial por la Unesco, especialmente Valparaíso e Isla de Pascua. Sin embargo, no hay que olvidar que el turismo interno representa el 70% del volumen de la actividad turística en Chile, y si bien el turista nacional comparte con el extranjero el interés por el patrimonio natural, es lógico observar que el primero manifiesta un mayor interés por el conocimiento del patrimonio material que le es propio.

En tal sentido, la Casa Natal de Violeta Parra en San Carlos o la casa donde vivió sus últimos años Vicente Huidobro en Cartagena (convertida en museo), son puntos de atracción por la relación con los personajes que las habitaron. La Iglesia de la Virgen de la Candelaria de Belén en Putre, o el Conservatorio de Plantas y Observatorio Meteorológico del Parque Lota, en la Región del Biobío, en cambio, integran y constituyen circuitos turísticos por derecho propio, la primera como parte del circuito de las Iglesias del Altiplano en el norte de Chile, y el segundo por ser el único parque de estilo francés en el país ubicado en el borde costero.

CASA-MUSEO VICENTE HUIDOBRO

Balneario de Cartagena
Región de Valparaíso

La Fundación que dirige el nieto del poeta estuvo durante años tratando de habilitar la casa de Cartagena, donde vivió sus últimos años, para transformarla en casa museo. El terremoto de 2010 se convirtió en una oportunidad para refaccionar el inmueble y contar por fin con un espacio donde adentrarse en su genial obra.





ARTES Y OFICIOS

El arte y los oficios en la historia de la humanidad.

Desde las pinturas rupestres hasta las obras de arte más modernas, pasando por los oficios tradicionales que han formado parte de nuestra cultura.

LA ECONOMÍA Y LA SOCIEDAD EN LA HISTORIA DE ESPAÑA

El desarrollo económico y social de España a lo largo de los siglos.

Desde la agricultura y el comercio hasta la industria y el capitalismo, pasando por los cambios sociales que han marcado nuestra historia.

ARTE NEGRO

El arte negro en la historia de la humanidad.

Desde las pinturas rupestres hasta las obras de arte más modernas, pasando por los oficios tradicionales que han formado parte de nuestra cultura.



UNA NUEVA ESTRELLA marca otro punto de interés en el denominado “Litoral de los Poetas”. Fue el propio nieto de Vicente Huidobro, y presidente de la Fundación que lleva su nombre, el que bautizó así al borde costero entre Cartagena e Isla Negra, que ha deslumbrado y acogido a muchos de nuestros grandes creadores: Pablo Neruda, Nicanor Parra, Adolfo Couve y el propio Huidobro.

A 300 metros de la tumba de este último, se inauguró recientemente la Casa-Museo Vicente Huidobro, recuperada hace algunos años por la Fundación que compró el inmueble hasta entonces en manos de privados, y lo restauró y habilitó como museo, en parte, gracias al aporte del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material, del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, además de aportes del Fondart para la museografía.

Huidobro pasó aquí los últimos años de su vida. En 1916 había partido a Europa, donde formó parte de las corrientes artísticas de vanguardia y trabajó como corresponsal de la segunda guerra mundial, además de participar en la guerra civil española. Instalado en París la mayor parte del tiempo, el padre del creacionismo se relacionó con los políticos, científicos, cineastas, pintores y artistas que dieron lugar a la modernidad. Huidobro fue uno de ellos. Su movimiento poético rechazaba la mimesis de la realidad y se

materializaba en el mundo imaginario y el lenguaje abstracto. Su manifiesto “Non serviam” lo proclamaba: “No he de ser tu esclavo, madre Natura; seré tu amo”.

En 1945 regresó por última vez a Chile y se instaló con su tercera mujer en Cartagena, en esta antigua construcción de adobe heredada de su madre; una vieja casa de inquilinos de la Hacienda Llolleo de la familia García-Huidobro Fernández. Escribió aquí sus últimos poemas, recibió a muchos amigos e intelectuales de la época, pero más que nada, padeció la agonía que le produjo el derrame cerebral que sufrió producto de las esquirolas que se alojaron en su cabeza en los enfrentamientos de la última guerra mundial europea. En enero de 1948, a punto de cumplir 55 años, murió. Tal como él quería, fue enterrado de pie cerca de su casa y mirando hacia el mar, en la tumba que desde entonces es visitada por turistas y admiradores de su obra. “Hasta ahora no teníamos ningún lugar físico donde exponer sus libros y mostrar las cosas que le pertenecieron y que de a poco hemos ido recolectando”, cuenta Vicente García-Huidobro, nieto del poeta. “Golpeamos muchas puertas en Europa y en Chile hasta que finalmente en 2010 pudimos comprar la casa y luego, con los fondos del Consejo de la Cultura y la ayuda de empresas privadas que colaboraron con materiales de construcción y jardinería, pudimos restaurarla y habilitarla como museo”.

[245] [246]



[247]





Entre los objetos en exhibición hay bastones, pipas, correspondencia, las primeras ediciones de todos sus libros, el manuscrito de *Altazor*, su gran obra; su silla mecedora, su escritorio, la cama en que murió. Y una curiosidad: el teléfono de Hitler que tomó Huidobro de su oficina la vez que visitó el Nido de Águila (*Adler Nest*) con el general francés Jean de Lattre de Tassigny, una vez derrotado el dictador nazi.

Los trabajos que se tuvieron que hacer en la casa consistieron en asegurar los muros con malla, consolidar vigas, pisos y techumbre y terminaciones e instalaciones en general. El museo finalmente abrió al público en abril de 2013. Pero el esfuerzo no termina aquí, pues comenzarán nuevos proyectos, según asegura García-Huidobro: “En el futuro próximo nos abocaremos a impulsar la dignificación de su tumba, y a formar el Parque Internacional de los Artistas Vicente Huidobro, que constituirá un paseo para visitantes y honrará la memoria de nuestro genial poeta”.





PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR EL CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Restauración muros, techos, terminaciones y museografía — Finalizado	Fundación Vicente Huidobro — 2011	\$95.000.000	\$47.500.000	Ossa Arquitectura

CASA NATAL DE VIOLETA PARRA

El Roble 531, San Carlos
Región del Biobío

El terremoto de 2010 terminó por dejar en estado ruinoso lo que el paso del tiempo ya había dañado. La antigua casa de fines del siglo XIX sufrió daños estructurales, la demolición era inminente. Pero nadie quería que la casa se perdiera y, juntando los aportes de la Municipalidad de San Carlos, el Consejo de Monumentos Nacionales y el Consejo de la Cultura, ahora la casa de la cantautora abre recuperada.







LLEGÓ UN GRAN DÍA para San Carlos, en la Región del Biobío, en que Lautaro Parra, hijo de Violeta, zanjó la disputa de la comuna con otras ciudades que también querían atribuirse el ser la ciudad natal de la famosa cantautora chilena: “el acta de nacimiento no la podemos cambiar, la Violeta es sancarlina neta, y lo digo yo mismo que ella nació aquí, en esta casa”. Por fin entonces se acallaron para siempre las discusiones que, se suponía, había aclarado ya el Consejo de Monumentos Nacionales en 1992, con la declaración del inmueble ubicado en la calle El Roble como Monumento Histórico, por haber nacido allí, el 4 de octubre de 1917, Violeta del Carmen Parra Sandoval.

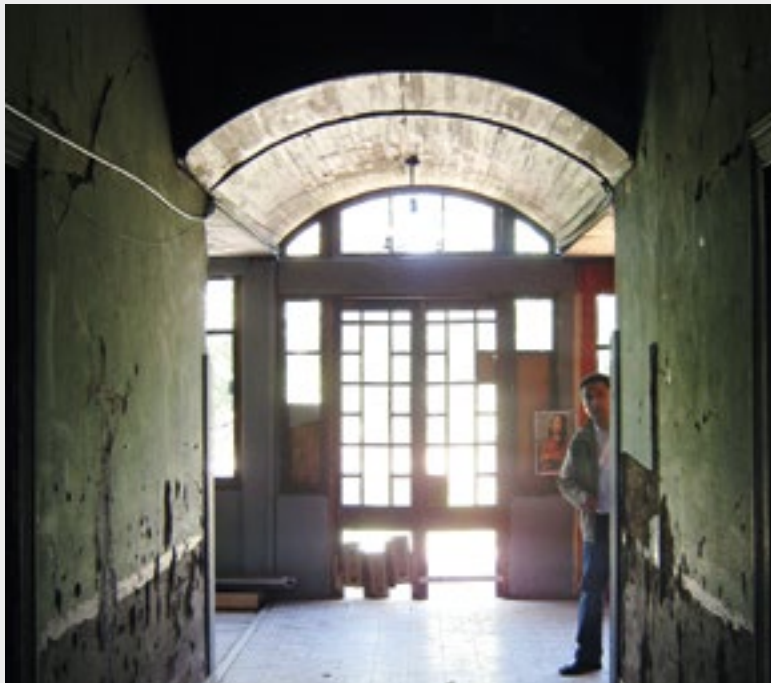
En 2008 la Municipalidad de San Carlos compró la casa con la idea de convertirla en museo, pero el terremoto de 2010 terminó por dejar en estado ruinoso lo que el paso del tiempo ya había dañado. La demolición era inminente.

Aunque la familia Parra solo vivió en San Carlos cinco meses —y fue más bien una ciudad de paso para que naciera Violeta antes de instalarse en Chillán— para la comuna la artista es una figura emblemática: en la plaza de Armas se erige una escultura de ella tocando la guitarra, el eslogan del municipio es “San Carlos, cuna de Violeta Parra” y, desde hace siete años, se realiza en octubre el festival Violeta de San Carlos, al que asisten más de 2.000 personas. El proyecto de transformar su casa natal en museo, recreando en ella la época en que la artista vino al mundo, es un proyecto que ilusionaba a toda la comunidad, tanto por la identidad que le otorga como por el atractivo turístico que ello significa.

El terremoto de febrero de 2010 vino a destruir no solo un patrimonio histórico sino todo un proyecto de comuna. La antigua casa de fines del siglo XIX sufrió daños estructurales que hicieron temer lo peor. “Pero nadie quería que esta casa se perdiera”, cuenta el arquitecto Carlos Inostroza, de Estudio Cero Arquitectura, profesional a cargo del proyecto de restauración. “La Municipalidad de San Carlos postuló a los fondos del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, que otorgó 20 millones de pesos, sumando otros 20 aportados por el propio municipio y el Consejo de Monumentos



[254] [255] [256]



[257]



Nacionales, se juntaron los recursos necesarios para agregar geomallas de plástico a los muros de adobe para darles resistencia, reforzar maderos y cambiar tejas, reutilizando las que se recopilaban de otras casas que también cayeron con el terremoto. Además se aplicó un revoque de barro y se eliminaron estucos de hormigón de intervenciones que no correspondían a la casa cuando vivió la familia Parra”, explica el profesional.

En enero de 2012 se reinauguró el inmueble. Es recién la primera parte de un ambicioso plan de trabajo: “queremos construir un edificio en el patio de la casa donde se habiliten talleres de artesanía y canto que recojan las tradiciones campesinas que defendió Violeta”, cuenta Álex Molina, arquitecto y encargado de proyectos por parte del municipio. “Esto se une a otros planes que revitalizarán San Carlos, como el centro cultural en el Parque Quirell y que tendrá un auditorio con 250 butacas, lo que se inserta en el Programa de Centros Culturales del Consejo de la Cultura. Queremos recuperar el entorno de la casa de Violeta, crear un paseo peatonal con áreas verdes y cambiarle el nombre a la calle El Roble por el de Los Parra; todo para darle un nuevo aire cultural que revitalice la comuna y le abra nuevas posibilidades”, explica Molina, quien además detalla que en la tercera convocatoria del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo de la Cultura, se obtuvieron fondos adicionales para mejorar las terminaciones de la casa de Violeta Parra, puertas y ventanas principalmente, y que se está analizando con el Consejo de Monumentos Nacionales la posibilidad de instalar baños y cafetería, para recibir a los turistas y visitantes con las mejores condiciones. También en esta etapa se corregirán detalles arquitectónicos incorporados a la casa a través del tiempo y que constituyen anacronismos, como por ejemplo el tapacán que remata el alero de la fachada principal. De esta manera la casa natal de Violeta, buscadora incansable de la identidad chilena, da cuenta de parte de su origen y abre nuevas puertas a sus admiradores.





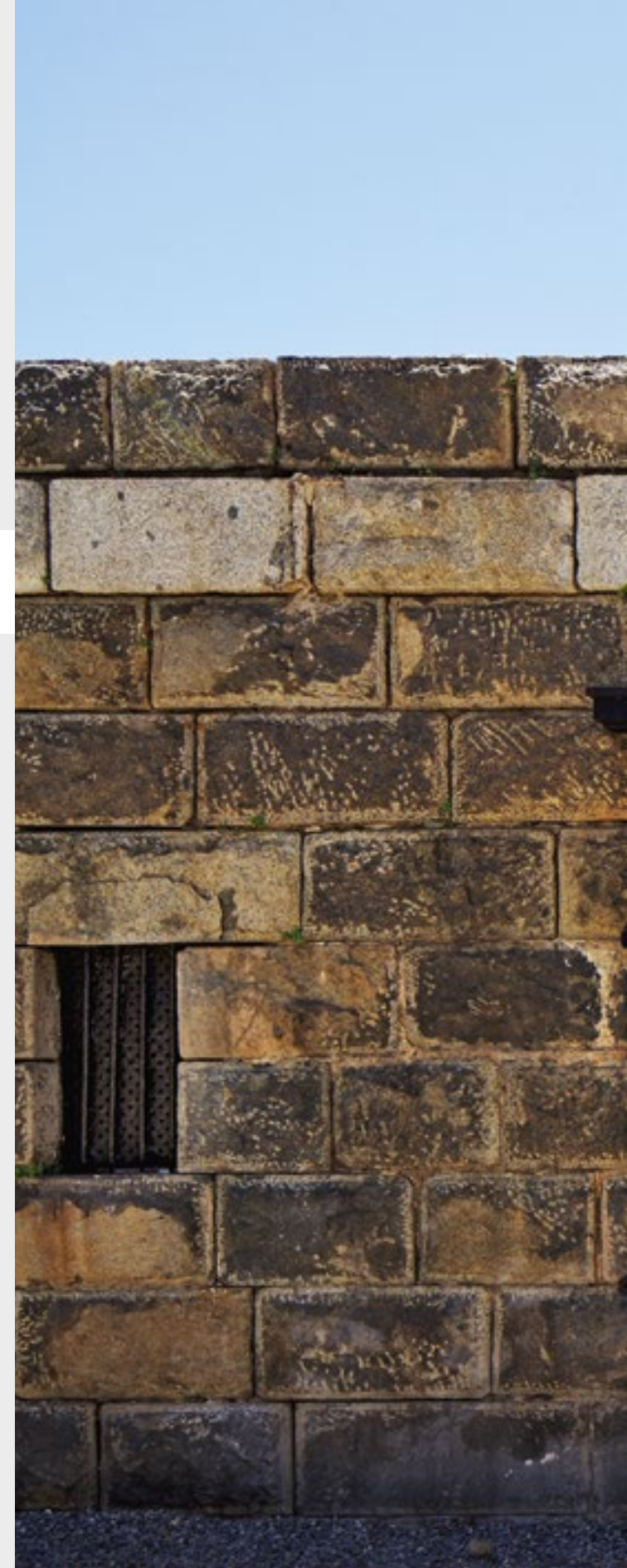
PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR EL CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Reforzamiento muros, techumbre, terminaciones — Finalizado	Municipalidad de San Carlos — 2010	\$40.000.000	\$20.000.000	Estudio Cero Arquitectura
Mejoramiento obras de terminación — Por comenzar	Municipalidad de San Carlos — 2012	\$34.571.660	\$17.271.660	Alex Molina, arquitecto

BATERÍA ESMERALDA

Avenida Altamirano sector Punta Duprat, Valparaíso
Región de Valparaíso

Construcción de piedra, ladrillo y enfierradura, de más de 100 años, es la única fortaleza cubierta que se conserva en Chile. El proyecto de reconstrucción permitió, entre otras cosas, reforzar los muros y recuperar la estética de los cañones.

Desde 2012 abre sus puertas para compartir con porteños y visitantes parte de la historia de Chile.





BATERIA ESMERALDA
CONSTRUIDA EL AÑO DE 1878 SIENDO PRESIDENTE DE LA REPUBLICA EL EXMO SEÑOR D. ANIBAL PINTO, COMANDANTE JENRAL DE ARMAS DE ESTE PUERTO D. ELIJIO AL TAMBRANO Y DIRECTOR DE LOS TRABAJOS EL CORONEL DE INJENIEROS D. JOSE F. GANA
FUNDICION SAN FRANCISCO DE URUQUIE DE ANDRES A. MILLER
1879





EN UNA DE SUS ACEPCIONES, una batería es una obra de fortificación destinada a contener piezas de artillería. La Batería Esmeralda, construida en 1879 y así bautizada en honor a la corbeta hundida en la Guerra del Pacífico que tenía lugar en esos años, fue construida sin embargo a raíz de otro ataque: el bombardeo a Valparaíso por parte de la escuadra española en 1866. Su uso táctico era defender con fuegos rasantes el astillero de Las Habas —actual edificio de Astilleros y Maestranzas de la Armada (Asmar)—, los almacenes fiscales del puerto y el arsenal naval, para lo cual contaba con tres cañones adquiridos en Estados Unidos, de 15 pulgadas y con un alcance de cinco kilómetros. La historia, afortunadamente, no registra ninguna ocasión en que haya sido necesario desplegarlos.

La construcción de piedra, ladrillo y enfierradura, ubicada en la Punta Duprat, en la actual avenida Altamirano, justo a la entrada del Molo de Abrigo, es la única fortaleza cubierta (casamata) que se conserva en Chile, y fue la primera obra declarada Monumento Histórico en Valparaíso, en 1938. A pesar de eso, se usó durante años como bodega. El desgaste de las filtraciones de humedad y el peso de la tierra que cubría su techo para amortiguar la posible caída de proyectiles y rocas del cerro posterior en caso de combate, la deterioraron considerablemente.

La Corporación de Patrimonio Marítimo, que agrupa a unas 700 personas, la mayoría antiguos miembros de la Armada, preparó un proyecto de rescate para poner en valor la Batería Esmeralda, y postuló a los fondos del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes en su segunda convocatoria en 2011. El proyecto, de un costo total de 71 millones de pesos, de los cuales el programa aportó la mitad, consistió en limpiar el lugar, reforzar los muros, recuperar parte de la estética de los cañones, despejar las 150 toneladas de tierra que cubrían la casamata y colocar un primer impermeabilizante sobre el techo. Se instaló además un sistema de iluminación y se pusieron letreros con referencia a la historia del lugar, sus principales características y a los personajes involucrados en su construcción: el coronel José Francisco Gana, arquitecto, y el sargento mayor de ingenieros, Juan de Dios León, jefe de obras. En el proceso de

[261] [262] [263]





las faenas —desarrolladas durante el año 2012— hubo hallazgos históricos interesantes: se constató el uso de planchas de blindaje de cuatro pulgadas que pertenecieron a las corbetas O’Higgins y Chacabuco (construidas en Inglaterra para Chile en 1865, participaron en la guerra contra la Confederación Perú-Boliviana) entre los muros interno y externo de la cara norponiente de la batería. Se verificaron además ciertos elementos de interés constructivo —como el sistema de evacuación de aguas— y se encontraron restos de loza y objetos de valor arqueológico.

El director ejecutivo de la Corporación Patrimonio Marítimo, capitán de navío Elías Tramón Martínez, explica que el esfuerzo de rescatar la Batería Esmeralda se hizo pensando en el largo plazo: “Han pasado más de 100 años desde que se construyó esta obra de defensa, y en 100 años más va a ser todavía más interesante que se hayan conservado este tipo de edificaciones que dan cuenta de nuestra historia. Por eso también es que queremos en una segunda etapa hacer un estudio estructural de la casamata, despejar el perímetro de protección como era originalmente e impermeabilizar de forma definitiva el techo para proteger el interior. Esperamos en el corto plazo levantar nuevos recursos y quizás postular otra vez a los fondos del Consejo de la Cultura”.

Con esta rehabilitación, la Batería Esmeralda quedó lista para abrir al público durante el mes de mayo, mes del mar, con visitas que la Armada coordina.



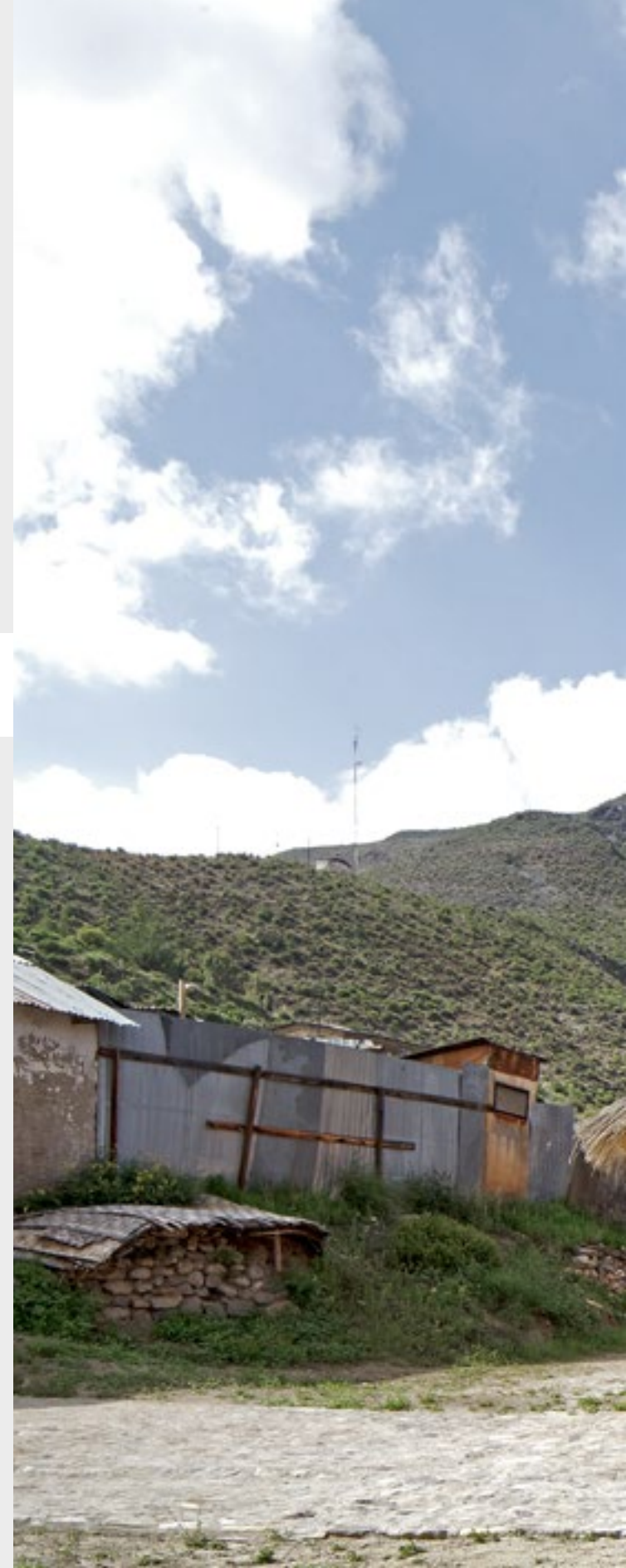


PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR EL CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Restauración, conservación y puesta en valor. — Finalizado	Corporación Patrimonio Marítimo de Chile — 2011	\$71.417.000	\$35.708.000	CyParq Limitada

IGLESIA VIRGEN DE LA CANDELARIA DE BELÉN

Belén, Putre
Región de Arica y Parinacota

El rescate de los templos de la antigua Ruta de la Plata resucita también la vida de las comunidades altiplánicas. El proyecto realizado en la Candelaria de Belén, con el aporte de privados y el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, es un hito en el camino a poner nuevamente en valor el rico patrimonio aymara.







Los CAMINOS que se adentran por los valles de la Región de Arica y Parinacota, y que van subiendo poco a poco la Meseta Altiplánica de Los Andes, descubren un paisaje cultural de más de 10.000 años, que constituye uno de los tesoros patrimoniales más ricos de nuestro país. Los cursos de agua prenden el verde en medio del desierto y los pequeños pueblos que surgen junto a ellos abren terrazas de cultivo de maíz, papas y orégano, entre otras especies, que buscan con su forma el mejor aprovechamiento de la caída del agua. Llamas, guanacos, cabritos y corderos deambulan por los cerros, que suben y bajan según la crecida de los pastos y las temperaturas. Algunos pastores en el camino, y apenas decenas de habitantes en cada uno de estos pueblos de origen aymara, permanecen en lo que alguna vez fueron importantes asentamientos y parada de rutas troperas y caravanas que bajaban a lomo de mula los cargamentos de plata extraída del mineral de Potosí, uno de los principales ingresos de la Corona Española provenientes de la América colonial, entre fines del siglo XVI y mediados del XVIII.

Por esos años los conquistadores impusieron su poderío no solo a través de la guerra sino también de la religión. Levantaron templos donde los pueblos originarios celebraban ceremonias sagradas, y construyeron santuarios allí donde hacían sacrificios y veneraban a la pachamama. Los aymara, vinculados al Imperio Inca al momento de la llegada de los españoles, asimilaron la nueva fe sin dejar de lado muchas de sus costumbres ancestrales, y dieron lugar a un sincretismo religioso que enriqueció creencias y tradiciones, y que se deja ver hasta el día de hoy a través del arte y los ritos. El centro de las prácticas pasó a ser el templo, que en tiempos en que el poder religioso estaba unido al político, se erigió como la institución más importante y en torno a la cual giraba la vida de las comunidades.

La producción del yacimiento de Potosí, en la actual Bolivia, decayó hacia la segunda mitad del siglo XVIII, y con la creación del Virreinato de La Plata en 1777, la ruta se desvió hacia el Atlántico, que además ofrecía mares más seguros hacia Europa, menos expuestos al ataque de piratas y corsarios que asolaban las abiertas costas del Pacífico y frente a los cuales el puerto de San Marcos de Arica no ofrecía protección. El tránsito de gente, las recuas de

[269] [270] [271] [272]





animales y la importancia estratégica de los pueblos altiplánicos fueron decayendo, y sus habitantes volvieron a subsistir a través de la agricultura y la ganadería.

Vino la independencia de los países americanos, vinieron las guerras que traspasaron esta zona de Bolivia y Perú a Chile, y vino el desarrollo de las ciudades que atrajo a los habitantes altiplánicos a buscar nuevos horizontes y oportunidades en las urbes. Los pueblos han quedado casi abandonados pero todavía convocan a sus descendientes para fiestas patronales, día de Todos los Santos, carnavales y Semana Santa. Todavía es el templo el que reúne a estos antiguos habitantes de cerros y montañas, y el que aún guarda parte de su identidad y de la cultura nortina chilena, ejemplo notable del patrimonio material como soporte del patrimonio inmaterial.

Esta historia es la que ha motivado el trabajo de la Fundación Altiplano Monseñor Salas Valdés. Desde hace más de 10 años, la institución se ha dedicado a rescatar los templos de esta antigua Ruta de la Plata para, a través de ellos, rescatar también la vida de las comunidades altiplánicas. Una de estas iglesias en que concentraron sus esfuerzos es la Candelaria de Belén, pueblo situado en la precordillera a 3.100 metros sobre el nivel del mar, que aparece por primera vez mencionado en los archivos coloniales del siglo XVII, y que a fines del

siglo siguiente pasó a ser sede doctrinal, cobrando gran importancia en la administración, evangelización y comercio de los Altos de Arica.

La iglesia de la Candelaria, una de las tres levantadas en la fundación de Belén, se enmarca, tal como las otras dos, en el estilo barroco andino, presentando muros de albañilería en adobe, portada principal en piedra labrada, techumbre con cubierta de paja brava, y una torre campanario exenta. Lamentablemente ya no existe el retablo, elemento característico de este tipo de iglesia.

“Estaba absolutamente abandonada”, explica Cristián Heinsen, director ejecutivo de la Fundación Altiplano. “Se dejó de usar como templo y por un tiempo se usó como escuela. Luego se empezó a decir que el lugar tenía una maldición, que se había hecho brujería”.

La Fundación, en conjunto con el obispado de Arica, elaboró un proyecto de restauración y consiguió fondos de la Corporación de Fomento de la Producción (Corfo) y de la Compañía General de Electricidad para comenzar los trabajos. Como en todos los proyectos que realiza la Fundación, fueron convocados los integrantes de la comunidad, la mayoría de ellos residentes de Arica, para presentarles el plan y conseguir también su apoyo, incluso en mano de obra, para los trabajos. Se consolidaron los muros del templo y

[274] [275]



del campanario, se reforzó la estructura y se construyeron contrafuertes de adobe. Se consolidó el pórtico de acceso con piedra sillar canteada. Se restituyó la techumbre, se hicieron nuevos revoques de barro tanto en el interior como en el exterior y en el campanario, y se repararon los pavimentos del interior y algunos sectores del atrio. Fue entonces que la fundación postuló al Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes en su segunda convocatoria, consiguiendo los fondos para las terminaciones, instalar el sistema de iluminación e implementar la nave del templo como sala de exhibición y conservación de los bienes culturales de la iglesia: vestiduras sagradas del siglo XVIII, tales como casullas y estolas bordadas; objetos encontrados durante los trabajos, imágenes religiosas que se van a recuperar para la iglesia y la elaboración de un retablo al estilo del barroco andino, con el trabajo de un tallador de los que ya casi no quedan.

La labor que desarrolla la Fundación tiene como eje estructurador el trabajo con la comunidad, de manera que cada una de las intervenciones que desarrollan son ocasión para la recuperación de las artesanías y saberes por largo tiempo olvidados. Heinsen lo explica así: “Este es un proyecto que tenemos como prototipo de lo que queremos hacer en los pueblos de esta ruta patrimonial. La restauración y puesta en valor del templo no solo dignifica a la comunidad y revive parte importante de su patrimonio material e inmaterial, sino que se presenta como un atractivo turístico que puede generar toda una nueva vida autosustentable. Muchos habitantes que se habían ido a jubilar a Arica están viendo una oportunidad para volver a sus localidades a formar albergues, a ofrecer servicios de restorán. Jóvenes que muchas veces renegaban un poco de su pasado indígena, lo empiezan a considerar con orgullo y ven también posibilidades de emplearse como guías turísticos. A los artesanos y productores agrícolas se les abre una oportunidad de comercio importante, que los incentiva a mantener sus formas de vida ancestrales y que tanto tienen que enseñarnos en cuanto a cuidado, uso racional y protección del medio ambiente”.

A la restauración del templo siguió la habilitación de un pequeño albergue por parte de la Fundación Altiplano y se llevó a cabo un

importante cambio urbano que hoy transforma a Belén en gran anfiteatro de carnavales y eventos tales como el festival de cine Arica Nativa. La municipalidad encargó a la Fundación el diseño de una plaza que pasó a unir mediante escalinatas las iglesias de la Candelaria con la de san Santiago, que todavía funciona como templo, y se dio lugar a un gran espacio público, que además permite una nueva apreciación del pueblo y el entorno.

“La comunidad ha valorado mucho este proyecto; cuando estuvo listo la celebración fue con un gran almuerzo organizado por ellos. Este modelo de gestión y desarrollo es el que queremos replicar en los más de 30 poblados que conforman el circuito de la Ruta de las Misiones, concebido como una alternativa de desarrollo sostenible, orientado a fortalecer a las comunidades que ejercen la custodia del patrimonio de esta región”, concluye Heinsen.





PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR EL CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Terminaciones y museografía — Finalizado	Fundación Altiplano — 2011	\$114.805.000	\$49.805.000	Pedro Hugues, Balby Morán, Rodrigo Pérez de Arce, arquitectos

MUSEO HISTÓRICO CHIFLÓN SCHWAGER

21 DE MAYO, CASA 5, CORONEL · REGIÓN DEL BIOBÍO

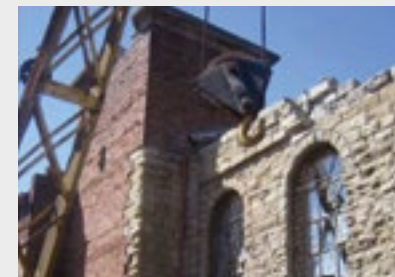
Junto con el mineral de Lota, el poblado minero de Schwager fue protagonista de la extracción carbonífera a gran escala que se desarrolló en la “Cuenca del Carbón”, al sur de Concepción, desde mediados del siglo XIX hasta el cierre de las minas en 1994. Recibe su nombre en honor a Federico Schwager Maginnes, uno de los precursores de la industria y fundador en 1892 de la “Compañía Carbonífera y de Fundición Schwager”, en Coronel.

El edificio que ocupa el museo, construido aproximadamente en 1850 sobre la base de piedra canteada y arenisca, corresponde al lugar donde estaban ubicados los ventiladores que hacían el recambio de aire en el pique minero, por lo que su valor no es solo por la colección de antiguas herramientas y utensilios mineros que presenta, sino por constituir en sí mismo un inmueble patrimonial que da cuenta de la

historia e identidad de esta ciudad industrial. Por lo mismo, forma parte de la declarada Zona Típica del sector, por designación del Consejo de Monumentos Nacionales.

El sismo de febrero de 2010 dejó el museo en ruinas. En 2012 la Ilustre Municipalidad de Coronel postuló a los fondos del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes y obtuvo \$50 millones del total de \$100 necesarios para llevar a cabo los trabajos que, en base a la planimetría completa del edificio original, plantean la reconstrucción del inmueble a través de la reintegración del material recuperado *in situ*.

[277] [278]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Reintegración de materiales constructivos del inmueble — Por comenzar	Ilustre Municipalidad de Coronel — 2012	\$100.000.000	\$50.000.000	Por definir

194

TEMPLO PARROQUIAL SAN JOSÉ DE PINTUÉ

MIGUEL LETELIER S/N, PAINE · REGIÓN METROPOLITANA

La parroquia San José está situada en el corazón del pueblo de Pintué, Laguna de Aculeo, comuna de Paine. Ubicada frente a las antiguas casas patronales de la Hacienda Aculeo, junto a ellas forma un conjunto de construcciones antiguas que le dan un carácter de campo tradicional chileno al sector. La actual edificación reemplaza al antiguo templo del siglo XIX destruido en el terremoto de 1906. Fue encargada por Miguel Letelier Espínola en 1913 y diseñada por el arquitecto español José Forteza. De estilo catalán gótico, ha sufrido varias modificaciones como consecuencia de los terremotos de 1971 y 1985, pero no ha perdido su carácter esencial ni el hecho de constituir punto de encuentro para las familias de Pintué, para actividades tanto de índole religiosa como sociales.

Tras el terremoto de 2010, todas estas edificaciones antiguas colapsaron o fueron posteriormente demolidas. La excepción fue la parroquia San José, con lo que pasó a constituir el único recuerdo vivo de lo que fue el tradicional sector. Se formó entonces un equipo para la reconstrucción de la parroquia encargado de recaudar

fondos y desarrollar el proyecto. Postularon al Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes y, ya con esos fondos más lo recaudado por la comunidad a través de conciertos, bingos, rifas, rodeo de beneficencia, la campaña “Un ladrillo, una oración” y donaciones privadas, pudieron llevar adelante la reconstrucción del templo.

Esta consistió en la reparación de la estructura general de la iglesia, el reforzamiento de la capacidad sismoresistente del inmueble y la reinstalación de su campanario original inexistente después del terremoto de 1985. Si bien la prioridad era reparar el templo y reconstruir la casa parroquial, todavía está pendiente la rehabilitación de los salones parroquiales, la casa residencia del párroco, la casa residencia de religiosas, voluntarias y consagradas, además de un salón de eventos para la comunidad.

[279] [280]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Reparación — Finalizado	Corporación de Derecho Privado Aculeufú — 2010	\$199.204.787	\$99.602.000	Andrés Amenábar y Marcelo Cortés, arquitectos

CORREDOR JOSÉ MIGUEL CARRERA

CALLE JOSÉ MIGUEL CARRERA, CUREPTO · REGIÓN DEL MAULE

El corredor de la calle José Miguel Carrera de Curepto es una de las típicas construcciones con galería hacia la calle y patios interiores, propios de la Región del Maule. Está situado en una de las principales esquinas del pueblo, muy cerca de la plaza de Armas. No se sabe con certeza la fecha de su edificación, pero se estima que es de fines del siglo XIX y que fue proyectado como una sola propiedad. Actualmente está en manos de cuatro propietarios que usan el espacio como locales comerciales, excepto uno de ellos, que lo usa además de vivienda. Su construcción contempla muros de adobe externos, tabiques de quincha internos y una techumbre de madera con apoyos independientes en algunos sitios.

El terremoto de febrero de 2010 provocó graves daños en su estructura, particularmente en el sector de la esquina, lo que determinó su demolición. Gracias a la gestión de los propietarios, ésta quedó sin efecto. A mediados de 2011, la firma de un convenio entre la Municipalidad

de Curepto, el Ministerio de Vivienda, la Pontificia Universidad Católica y los propietarios, permitió declararlo Inmueble de Interés Patrimonial.

El proyecto desarrollado por la Universidad Católica contempla dos etapas. La primera consolidó estructuralmente todo el edificio en base a la aplicación de geomallas en sus muros y la reparación completa de la techumbre. De esta manera, se recuperó la galería externa. La segunda, en tanto, propone la creación de un patio de uso público, común a los tres locales más cercanos a la esquina. Esta pequeña plaza interna, que forma parte integral del proyecto, está siendo gestionada como Plan de Mejoramiento Urbano.

[281] [282]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Recuperación del Corredor — En ejecución	Pontificia Universidad Católica de Chile — 2010	\$82.762.287	\$41.381.000	Estudiantes de la Escuela de Arquitectura PUC

CASA PLAZA DE ARMAS DE CUREPTO

O'HIGGINS 1, CUREPTO · REGIÓN DEL MAULE

Es una de las pocas construcciones patrimoniales de dos pisos de Curepto que sobrevivió al terremoto del 27 de febrero de 2010. Ubicada frente a la plaza principal, en un sector declarado Zona Típica por el Consejo de Monumentos Nacionales, juega un papel particular en la trama urbana de este pueblo, pues su altura marca el comienzo de la vía más importante, la que conecta Curepto con Talca, y a su vez, su contorno cierra la perspectiva desde el atrio de la iglesia. Por su escala y ubicación, contribuye al sentido monumental de la plaza, sin perder su carácter doméstico dado principalmente por el balcón corredor del segundo piso.

No hay certeza respecto de su antigüedad, pero se estima que es de principios del siglo XX. En términos constructivos, el primer piso cuenta con gruesos muros de adobe, mientras que en el segundo se usaron muros medianeros y tabiques de adobillo con una serie de varillas de roble dispuestas horizontalmente, conformando un empalzado artesanal. Este tipo de construcción en altura no era extraña en Curepto, sin embargo casi la totalidad fue demolida, lo que

explica el esmero puesto en rescatarla, aún cuando parte del frente posterior del segundo piso se derrumbó con el terremoto.

Los alumnos de la Escuela de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica, tras hacer un levantamiento total del pueblo, valoraron la relevancia de esta vivienda y elaboraron un plan de recuperación estructural y funcional del volumen principal. Quisieron recuperarla no solo para volver a darle el uso que tenía antes del terremoto, sino para abrir nuevas oportunidades de aprovechamiento público que realcen su condición patrimonial.

El equipo de la Universidad Católica postuló a los fondos del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, y en conjunto con el Serviu de Talca y la Municipalidad de Curepto, llevaron adelante el proyecto de recuperación, colaborando en la licitación de la construcción y, posteriormente, en la inspección y dirección de los trabajos.

[283] [284]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Recuperación — En ejecución	Pontificia Universidad Católica de Chile — 2010	\$28.574.307	\$14.287.000	Estudiantes de la Escuela de Arquitectura PUC

CASAS DE CALLEUQUE

HACIENDA CALLEUQUE, PERALILLO · REGIÓN DE O'HIGGINS

Las casas de la antigua Hacienda Calleuque son un hito que marca la identidad del valle de Colchagua. Construidas inicialmente por los padres jesuitas a mediados del siglo XVII, y ampliadas por sus sucesivos propietarios, hoy constituyen uno de los mejores testimonios, todavía en pie, de la arquitectura colonial y post colonial de las haciendas de la zona central del país. Conservadas con su mobiliario original, las casas, la capilla, el teatro y las bodegas, junto al campo que las rodea, están en manos de la familia Valdés Echeñique desde hace cinco generaciones.

El terremoto de febrero de 2010 que azotó con fuerza la zona, afectó duramente este conjunto arquitectónico. Sin embargo, salvo las áreas demolidas por la caída de la torre de la capilla, el resto de las construcciones quedaron en condiciones de ser reparadas. Los propietarios restauraron parte de la edificación, pero las grandes áreas de uso público (capilla, teatro y sectores aledaños), requirieron de un esfuerzo y respaldo técnico mayor.

La Organización Comunitaria de Reconstrucción y Preservación Cultural y Educativa, formada al alero de la Corporación Patrimonio de Colchagua y con el apoyo de la Municipalidad de Peralillo, elaboró un proyecto para restaurar, reparar y reconstruir los inmuebles de la nave norte. Es decir, la capilla y sacristía, el teatro y la sala de vestuario, las dos salas de biblioteca, los corredores aledaños, el patio de las carretas y parte del muro perimetral, todo lo cual quedará habilitada para el acceso de público. El proyecto, elaborado en tres etapas, será posible, en parte, gracias a los fondos del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes y el aporte de terceros.

[285] [286]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Reconstrucción, restauración y puesta en valor áreas de uso público — Por comenzar	Organización Comunitaria de Reconstrucción — 2012	\$106.645.000	\$53.322.500	Balmaceda y Cienfuegos Arquitectos

196

CASA DE LA CULTURA DE RANCAGUA

MILLÁN CON AV. CACHAPOAL, RANCAGUA · REGIÓN DE O'HIGGINS

La Casa de la Cultura de Rancagua, declarada Monumento Histórico, es muy valorada por la comunidad rancagüina ya que posee una poderosa carga histórica. En este lugar funcionó la casa patronal de la Hacienda El Carmen, que albergó al ejército realista comandado por el General Osorio durante la Batalla de Rancagua, para hacer frente al atrincheramiento de las fuerzas patriotas.

El centro cultural es un conjunto formado por cuatro volúmenes: uno típico de la arquitectura colonial rural, construido en adobe con corredores perimetrales, pilares de madera de roble y cubierta de tejas; mientras los otros tres de albañilería corresponden a ampliaciones posteriores. Todo esto rodeado por un antiguo parque típico de las casas chilenas.

En febrero de 2010, los efectos del terremoto sumados a los deterioros por el uso y el paso del tiempo, obligaron a dejar de utilizar el edificio: los muros perdieron su verticalidad, dejando a la vista extensas grietas y la edificación entera sufrió importantes deformaciones.

La Corporación Municipal, en conjunto con el Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, financiaron un proyecto de reconstrucción que, resguardando el carácter patrimonial del inmueble, supone un reforzamiento estructural, además de la reparación de muros colapsados, techumbre, cielo interior y baños; reemplazo de vigas, cambio de entablado, limpieza de entretechos, pintura interior y exterior, además de un proyecto de iluminación.

La restauración de la Casa de la Cultura permitirá desarrollar un turismo asociado a la ruta de la Batalla de Rancagua y a la ruta patrimonial Camino Real a la Frontera.

La imagen de proyección corresponde a un proyecto de desarrollo que incluye el nuevo Teatro Regional de O'Higgins. A la derecha se observa la Casa de la Cultura, entre los árboles.

[287] [288]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Reparación — Por comenzar	Corporación Municipal de Servicios Traspasados de Rancagua — 2010	\$123.170.908	\$61.585.000	SEISMIC

PARQUE LOTA: EDIFICIO JACARANDÁ, OBSERVATORIO METEOROLÓGICO Y CONSERVATORIO DE PLANTAS

AV. EL PARQUE 21, LOTA ALTO · REGIÓN DEL BIOBÍO

Tras el terremoto de 2010, tardaron más de un año en volver a aparecer las “Isidoras” para guiar a turistas y visitantes por las casi 14 hectáreas del Parque Isidora Goyenechea, también conocido como Parque Lota. Hubo que rehacer los jardines, arreglar escaños, piletas y esculturas, y volver a acicalar este tesoro botánico y patrimonial construido a fines del siglo XIX por Luis Cousiño, el empresario minero hijo del emprendedor del negocio carbonífero Matías Cousiño, que de puro enamorado llenó a su mujer de regalos tales como puentes colgantes y fuentes de espejo en torno al antiguo palacio, ya demolido.

Sin embargo el Edificio Jacarandá, antigua casa habitación de inquilinos del palacio que se salvó de la demolición de 1963, el Observatorio Meteorológico y el Conservatorio de Plantas, con decenas de especies nativas y tropicales y

un ejemplar del árbol del pan único en Chile, todavía siguen desmantelados, apuntalados para no caer y con cordones de seguridad que impiden la entrada a los visitantes.

La Corporación de Fomento a la Producción (Corfo), propietaria del inmueble declarado Monumento Histórico, postuló a los fondos del Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material del Consejo de la Cultura y las Artes en 2012 y obtuvo casi \$120 millones de los más de \$300 necesarios para restaurar los tres edificios.

[289] [290]



PROYECTO / ESTADO DE AVANCE	POSTULANTE / AÑO POSTULACIÓN	COSTO TOTAL DEL PROYECTO	MONTO APORTADO POR CNCA	PROFESIONALES A CARGO DE LA OBRA
Reparación completa de los tres inmuebles: muros, techos, fachadas e interior — Por comenzar	Corporación de Fomento a la Producción — 2012	\$369.744.900	\$119.744.900	Por definir

CRÉDITOS DE FOTOGRAFÍAS

[01]	Nicolás Saieh
[02][03][04]	Corporación de Amigos MAC
[05][06]	Nicolás Saieh
[07]	Consejo de Monumentos Nacionales
[08]	Nicolás Saieh
[09]	Consejo de Monumentos Nacionales
[10]	Nicolás Saieh
[11][12][13]	Consejo de Monumentos Nacionales
[14]	CRCA Valparaíso (Luis Piñango)
[15][16]	Nicolás Saieh
[17][18][19]	Fundación ProCultura
[20]	Nicolás Saieh
[21][22]	Fundación ProCultura
[23][24][25]	Nicolás Saieh
[26][27]	Hacienda Los Lingues
[28][29][30][31][32][33]	Nicolás Saieh
[34]	Corporación de Amigos del Patrimonio Franciscano de Angol
[35]	Nicolás Saieh
[36]	Corporación de Amigos del Patrimonio Franciscano de Angol
[37][38][39][40]	Nicolás Saieh
[41][42][43]	Parroquia Nuestra Señora de la Buena Esperanza de Panimávida
[44][45][46][47]	Nicolás Saieh
[48]	Teatro Municipal de Santiago
[49]	Nicolás Saieh
[50]	Teatro Municipal de Santiago
[51][52][53]	Nicolás Saieh
[54][55][56]	Crea Restauraciones
[57]	Nicolás Saieh
[58]	Crea Restauraciones

[59][60][61][62][63][64]	Nicolás Saieh	[114][115][116]	Nicolás Saieh
[65][66]	Hansel Silva	[117]	Fundación Procultura
[67][68]	Squella Arquitectos	[118]	Nicolás Saieh
[69][70]	Municipalidad de Tomé	[119]	Fundación Procultura
[71]	Teatro Municipal de Santiago	[120][121][122]	Nicolás Saieh
[72]	Teatro Municipal de Santiago (render)	[123][124][125][126]	Nicolás Saieh
[73][74]	Obispado de Talca	[127][128]	Joannon Arquitectos
[75]	Arzobispado de Concepción	[129]	Nicolás Saieh
[76][77]	Crea Restauraciones	[130]	Joannon Arquitectos
[78][79]	Parroquia San Antonio de Padua	[131]	Nicolás Saieh
[80][81]	Paine Caritas Chile	[132]	Catalina Riutort
[82][83]	Congregacion Salesiana de Chile	[133][134]	Nicolás Saieh
[84]	Instituto de Asuntos Públicos Universidad de Chile	[135]	Diario electrónico <i>Última Hora</i> (www.ultimahora.cl)
[85]	Juan Lund	[136][137]	Nicolás Saieh
[86][87]	Corporacion Cultural de Rengo	[138]	Corporación Patrimonio de Colchagua
[88][89]	Parroquia Santa Isabel de Hungría	[139]	Nicolás Saieh
[90][91]	Carmen Luisa Letelier	[140][141]	Corporación Patrimonio de Colchagua
[92][93]	Arzobispado de Santiago	[142]	Nicolás Saieh
[94][95]	Fundación ProCultura	[143]	Corporación Patrimonio de Colchagua
[96][97]	Fundación Las Rosas	[144][145]	Nicolás Saieh
[98][99]	Obispado de San Felipe de Aconcagua	[146][147]	Arzobispado de la Santísima Concepción
[100]	Municipalidad de Antofagasta	[148]	Nicolás Saieh
[101][102]	Arzobispado de Concepción	[149]	Arzobispado de la Santísima Concepción
[103][104]	Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y María de la Adoración Perpetua del Santísimo Sacramento del Altar	[150]	Nicolás Saieh
[105][106]	Arzobispado de Santiago	[151][152]	Corporación Patrimonio de Colchagua
[107][108]	Municipalidad de Pichidegua	[153][154]	Fundación Altiplano Monseñor Salas Valdés
[109][110]	Obispado San José de Melipilla	[155][156]	Arzobispado de Concepción
[111]	Nicolás Saieh	[157][158]	Fundación Caritas Diocesana de Linares
[112][113]	Corporación Espacio para el Arte, Artequín	[159][160]	Fundación La Santa Cruz
		[161][162]	Corporación Cultural Alianza Francesa

[163]	Municipalidad de Coronel
[164][165]	Diócesis de Villarrica
[166][167]	Caritas Chile
[168][169]	Fundación Obras Franciscanas
[170][171]	Congregación Hijas de San José
[172][173]	Municipalidad de Cisnes
[174][175]	Parroquia San Francisco de Asís de Placilla
[176][177]	Parroquia San Andrés de Ciruelos
[178]	Nicolás Saieh
[179]	Universidad Católica de Valparaíso
[180][181][182][183][184]	Nicolás Saieh
[185]	Cuartel General de Bomberos
[186]	Nicolás Saieh
[187]	Cuartel General de Bomberos
[188]	Nicolás Saieh
[189][190]	Cuartel General de Bomberos
[191]	Nicolás Saieh
[192]	Cuartel General de Bomberos
[193][194]	Nicolás Saieh
[195][196]	Obispado de Talca
[197][198]	Nicolás Saieh
[199]	CNCA (Rodrigo Campusano)
[200]	Nicolás Saieh
[201]	Santiago Urzúa
[202]	Paula Urzúa (render)
[203][204]	Santiago Urzúa
[205]	Gestión Inmobiliaria y Patrimonial Ferrocarril de Antofagasta
[206]	Nicolás Saieh
[207]	Gestión Inmobiliaria y Patrimonial Ferrocarril de Antofagasta

[208]	Raúl Irarrázabal (render)	[254][255]	Municipalidad de San Carlos
[209]	CNCA (Antonia Correa)	[256][257][258][259][260]	Nicolás Saieh
[210]	Raúl Irarrázabal (render)	[261][262]	Corporación de Patrimonio Marítimo
[211][212][213][214]	Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas Universidad de Chile	[263][264][265][266]	Nicolás Saieh
[215]	Nicolás Saieh	[267]	Fundación Altiplano Monseñor Salas Valdés
[216][217]	Joannon Arquitectos	[268]	Nicolás Saieh
[218][219]	Comunidad Padres Carmelitas Descalzos	[269][270][271][272]	Fundación Altiplano Monseñor Salas Valdés
[220][221]	Fundación Santuario de Puquillay de Nancagua	[273][274]	Nicolás Saieh
[222][223]	Parroquia Nuestra Señora del Carmen	[275]	Fundación Altiplano Monseñor Salas Valdés
[224][225]	Arzobispado de Concepción	[276]	Nicolás Saieh
[226][227]	Congregación Salesiana de Chile	[277][278]	Municipalidad de Coronel
[228][229]	Fundación ProCultura	[279][280]	Corporación de Derecho Privado Aculeufú
[230][231]	Fundación Obras Franciscanas	[281][282][283][284]	Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos, P. Universidad Católica de Chile
[232][233]	Caritas Chile	[285][286]	Organización Comunitaria de Reconstrucción y Preservación Cultural y Educacional
[234][235]	Corporacion Cultural Identidad Patrimonial	[287][288]	Corporación Municipal de Servicios Traspasados de Rancagua
[236][237]	Obispado de Temuco	[289][290]	Corporación de Fomento de la Producción
[238][239]	Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y María		
[240]	Obispado de Chillán		
[241][242]	Fundación ProCultura		
[243]	Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos Pontificia Universidad Católica de Chile		
[244]	Nicolás Saieh		
[245]	Fundación Vicente Huidobro		
[246][247][248]	Nicolás Saieh		
[249]	CRCA Valparaíso (Luis Piñango)		
[250]	Nicolás Saieh		
[251]	Carlos Inostroza		
[252]	Municipalidad de San Carlos		
[253]	Nicolás Saieh		

PUBLICACIONES CULTURA es una serie de proyectos editoriales sin fines de lucro del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes que tiene por objeto difundir contenidos, programas y proyectos relacionados con la misión de la institución.

Cuenta con un sistema de distribución que permite poner las publicaciones a disposición del público general, de preferencia utiliza tipografías de origen nacional y se imprime bajo el sello PEFC, que garantiza la utilización de papel proveniente de bosques de manejo sustentable y fuentes controladas.

Roberto Ampuero

Ministro Presidente del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes

Carlos Lobos Mosqueira

Subdirector Nacional

Magdalena Aninat Sahli

Directora de Contenidos y Proyectos

Miguel Ángel Viejo Viejo

Editor y productor editorial

Aldo Guajardo Salinas

Editor y productor editorial

Soledad Poirot Oliva

Directora de Arte

Martín Lecaros Palumbo

Diseñador

El terremoto del 27 de febrero de 2010 no solo dañó severamente el patrimonio cultural construido en las regiones afectadas, también puso al descubierto las carencias del ámbito público para entregar apoyo a la reconstrucción patrimonial ante situaciones de catástrofe. La misión del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes señala el deber de contribuir a conservar, incrementar y poner al alcance de las personas el patrimonio cultural de la nación y promover la participación de estas en la vida cultural del país.

En este marco, y ante el peligro de que el patrimonio dañado quedara relegado hasta una siguiente catástrofe, el Consejo de la Cultura creó en junio de 2010 el Programa de Apoyo a la Reconstrucción del Patrimonio Material bajo un innovador modelo que

buscó movilizar a la sociedad civil con el fin de crear una alianza público-privada en pos de esta tarea, a través de una convocatoria abierta a proyectos de restauración promovidos por las organizaciones civiles para aquellos inmuebles considerados valiosos por las comunidades y que, en el caso de ser elegidos, fueran apoyados por el Consejo de la Cultura con un 50% de los recursos.

Este libro rescata la historia y la reconstrucción de los 87 inmuebles que este innovador programa logró impulsar en sus tres años de funcionamiento (antes de su consolidación como Fondo del Patrimonio Cultural), convirtiéndolos en testimonio real del valor que tiene la participación de la ciudadanía en la conservación de la memoria construida de nuestro país.

